ASI QUE SON MERCENARIOS ¿Y QUÉ SE LES OFRECE?

CAPTURAMOS A NORIEGA Y QUEREMOS LA RECOMPENSA DEL MILLÓN DE DÓLARES

INÉPTOS... ESE NO ES NORIEGA

ES MOROCHO

SI... PERO NO ES NORIEGA

OKEY... SE LO DEJAMOS POR MEDIO MILLÓN

GEORGE, QUERIDO... DECILES QUE SOMOS DEL MISMO PALO

RUMANIA

- Ceausescu detenido
- La Unión Soviética reconoció al Comité de Salvación Nacional
- Prosiguen los enfrentamientos

Página/16

PANAMA

- Murió el jefe de los Batallones Dignidad
- Se rindieron varios cuarteles que apoyaban a Noriega
- Declaraciones de Noriega: "Una masacre innecesaria"

Página/12/13

Escriben: James Neilson, Chris Kline, Gregorio Selser, Luis Bruschtein, Martín Granovsky

Página/12

el país a diario

Buenos Aires, domingo 24 de diciembre de 1989

Año 3 - Nº 788 - Precio de este ejemplar: ₳ 600 Recargo venta interior: ₳ 50.
En Uruguay: N$ 750

Mañana Menem se reunirá con los jefes de Estado Mayor para tratar el **indulto a los ex comandantes.** Luder aseguró que el Presidente se responsabilizará "personalmente" por la decisión "para evitar un debate en el país sobre el asunto"

Página/2/3

PARA EL ARBOLITO

Guillermo Loiácono

NAVIDAD

Escriben: Miguel Briante, Adrián Abonizio, Antonio Dal Masetto, Gato Dumas, Eduardo Blaustein, Vicente Leñero

CAPTURA

El juego es un éxito, y los comerciantes rezan cada noche para que la guerra se dilate.

—Hicimos el programa en veinte horas —se ufana Nancy West, directora de producción de Abracadabra Ltd., en Oregon.

El juego se llama *Encuentre a Noriega*: "Siga todos los excitantes episodios en su computadora desde la primera captura fallida hasta la última, mientras Noriega se escapa jadeante de la CIA y de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, una y otra vez". Sin embargo, los "Noriegas" que aparecen en la pantalla de cada poseedor del juego son dos; uno es real y otro su doble, que aparece disfrazado de Elvis Presley.

32 El libro de los abrazos, *por Eduardo Galeano*

SCOTT FITZGERALD
Por Osvaldo Soriano y Jorge Lanata

Página/23 a 25

8 La ciudad negra, *por Horacio Verbitsky*



Desayuno presidencial

Lo primero que hará Carlos Menem el martes en la Casa Rosada será desayunar con la mesa ejecutiva del Partido Justicialista. Según el vocero del PJ, Jacinto Gaibur, se trata apenas de la despedida y el balance de fin de año. La espalda del Presidente deberá entonces soportar bastante presión: al encuentro asistirán Antonio Cafiero, José Luis Manzano, Carlos Grosso, José María Vernet, José Manuel de la Sota, Juan José Zanola y otros cuantos dirigentes particularmente cariñosos.

Alfonsín contra el foso

Utilizando una expresión trajinada por el peronismo bajo la administración radical, el ex presidente Raúl Alfonsín criticó la "pretensión hegemónica" del Gobierno, que a su juicio promueve una campaña de desprestigio desde las más altas esferas, con lo cual, dijo, "se ahonda el foso que se está creando entre oficialismo y oposición". Alfonsín ratificó además su condena a la invasión de Panamá por parte de las tropas estadounidenses.

Cavalieri contra Triaca

Apenas reinstalado como secretario general del gremio mercantil, tras haber desalojado a Guerino Andreoni, Armando Cavalieri se apresuró el sábado a anunciar que el ministro de Trabajo, Jorge Triaca, "ha cumplido una etapa" y que su presencia como funcionario del área "dificulta la unidad del movimiento obrero porque uno de los sectores la condiciona a su alejamiento". En sus primeras declaraciones como dirigente vuelto al puesto, Cavalieri se hizo un tiempo para reclamar "la liberación de los salarios".

Ubaldini para estas fiestas

"La unidad nacional debe alcanzarse esencialmente en el plano de la solidaridad social, porque la fractura más profunda que acusa nuestra sociedad es la que separa a minorías satisfechas de una franja cada vez más ancha de insatisfechos y necesitados." El párrafo pertenece a un comunicado emitido ayer por la CGT-Azopardo, en el que se exalta la cultura del trabajo y la producción. El mensaje es una salutación navideña con firma de Saúl Ubaldini para aquellos que "se ven privados hasta de lo indispensable".

Sobre Noriega y Seineldín

El canciller Domingo Cavallo negó que el gobierno panameño del general Manuel Antonio Noriega le haya dado apoyo al coronel Mohamed Alí Seineldín para regresar a la Argentina y organizar la sublevación de Villa Martelli, en diciembre del año pasado. Cavallo salió al cruce a una afirmación del secretario de Asuntos Latinoamericanos de los Estados Unidos, Bernard Aronson, quien argumentando en favor de la invasión de su país a Panamá, acusó a Noriega de haber intervenido en los asuntos internos argentinos.

Menem vuelve a la carga con el indulto

PAJAROS AL VU

El ministro de Defensa aseguró que el Presidente se responsabilizará "personalmente" del indulto a los ex comandantes, a fin de evitar "un debate nacional sobre el asunto". Las declaraciones de Luder se sumaron al anuncio de una próxima reunión de Menem con los jefes de Estado Mayor, donde el tema de los reclusos de Magdalena será el eje central.

En el marco de unas fiestas navideñas donde el tema militar volvió a ocupar el centro de la atención, el ministro de Defensa, Italo Luder, reiteró que el presidente Carlos Menem ha asumido "personalmente" el posible indulto a los ex comandantes condenados por graves violaciones a los derechos humanos, que aún permanecen detenidos en el penal militar de Magdalena.

Cuando el periodista de Radio América que lo estaba entrevistando le preguntó si el indulto podría ser decidido en los pocos días que quedan para finalizar el año, Luder aclaró que "el Presidente ha dicho que por ahora no, y eso es todo lo que ha dicho" y volvió a puntualizar que Carlos Menem todavía no especificó "el tiempo en que va a tomar esa decisión".

Pero el ministro de Defensa no fue el primero en abrir fuego sobre un tema que le compete y que parecía desplazado del centro de interés por la crisis económica, el reajuste y el despertar de la inflación. La noche del viernes, el ex secretario de Defensa, Humberto Romero, aprovechó la excusa de las festividades de fin de año para reunir en su domicilio a un significativo grupo entre los que se contaba el flamante ministro del Interior, Julio Mera Figueroa, el secretario de Informaciones del Estado, Juan Bautista Yofre, el secretario de Justicia, César Arias y los jefes de Estado Mayor del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea.

Con este "lobby" castrense de Navidad, Romero, quien debió renunciar como secretario de Defensa a raíz de sus diferencias con el titular de esa cartera, dejó trascender al periodismo que entre los brindis y deseos de buenos augurios para el nuevo año, los participantes de la reunión hablaron sobre el posible indulto y otros temas de interés para las Fuerzas Armadas.

Como si el Ministerio de Defensa se hubiera trasladado al domicilio de Romero, trascendió también que durante la conversación se hizo referencia a la reunión privada que mantendrá la semana próxima el presidente Carlos Menem con la cúpula castrense, sugiriendo que los altos jefes militares volverán a la carga para conseguir la libertad de los ex comandantes reos en Magdalena.

Las declaraciones de Luder, al día siguiente de esa reunión en la casa de Romero, reiteraron lo que ya se sabía sobre el tema del indulto, sin agregar nuevos detalles: "Por ahora, lo único que hay es eso —dijo—, una decisión presidencial que se hará conocer en el momento oportuno y dentro de los márgenes legales que se consideren adecuados".

Luder explicó que se trata de una "facultad privativa" del jefe del Estado, prevista en la Constitución Nacional, por lo que consideró que "el país no debe entrar en un debate al respecto, sino respetar la decisión que el Presidente adopte en función de sus facultades constitucionales que no le pueden ser negadas y que no son revisables judicialmente tampoco".

En lo que parece ser una campaña de un sector del Gobierno y las Fuerzas Armadas que desean apurar la libertad de Jorge Rafael Videla, Emilio Massera, Armando Lambruschini y Roberto Viola, junto con el trascendido de la reunión que organizó Romero, se hicieron circular versiones sobre posibles rebrotes de los saqueos en las ciudades de Tucumán, Rosario y Santa Fe.

En realidad, para preocuparse sobre los posibles saqueos no hacen faltan los informes de los servicios de inteligencia si se tiene en cuenta el momento en que se hizo el reajuste, poco antes de las fiestas y las vacaciones. Sin embargo, esas versiones indicaban que tanto la Secretaría de Informaciones del Estado que capitanea Yofre, como los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas, habrían detectado en las áreas suburbanas de esas ciudades la presencia de activistas de izquierda que alientan a los pobladores a la acción directa sobre supermercados y almacenes.

El argumento de los servicios de inteligencia es el mismo que utilizó la

MAGDALENA FELIZ

La ominosa participación de los jefes de Estado Mayor en los actos relacionados con los planteos para acelerar el indulto a los ex comandantes presos en el penal militar de Magdalena, es analizada por el sector carapintada como parte de la estrategia del general Isidro Cáceres para ocupar el espacio perdido por el sector rebelde del Ejército.


Alejandro Elías

Luder reiteró que el presidente Menem asumió "personalmente" el indulto.

Desde las oficinas de la conducción del arma terrestre, las declaraciones de Aldo Rico reivindicando la libertad de Jorge Rafael Videla como el principal objetivo de los levantamientos de Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli son vistas, a su vez, como un intento de los carapintada para recuperar un prestigio interno que se resquebrajó cuando fueron separados de las filas castrenses.

La pulseada entre el jefe de Estado Mayor del Ejército, que al asumir el gobierno justicialista aparecería como una figura aislada, y el grupo de Mohamed Seineldín y Rico parece inclinarse definitivamente a favor del primero. La confirmación de esta tendencia quedaba expresada para los analistas de la interna militar en la reunión celebrada en la casa de diputado Humberto Romero. La presencia amistosa de Cáceres, junto a Romero y César Arias, dos hombres del Gobierno que nunca ocultaron su buena relación con Seineldín y Rico, los incluye en la estrategia de "reclamo desde la cúpula" impulsada por el jefe del Ejército.

Seineldín, Rico y en general todo el sector carapintada queda así afuera del reclamo y de la posible capitalización cuando esa exigencia sea resuelta. Cáceres aprovechó el primer momento de sorpresa, cuando los carapintada fueron separados del Ejército para iniciar sus planteos. Primero fueron sus declaraciones por televisión, después visitó con sus pares de la Armada, la Fuerza Aérea y al Estado Mayor Conjunto a los reos de Magdalena y en la misma noche del lunes asistió al ágape en casa de Romero.

Mientras tanto, Seineldín y Rico parecían abandonar ese terreno y preparar sus incursiones en el ámbito de la política civil.

ELO

administración del presidente Raúl Alfonsín cuando se produjeron los actos de saqueos en junio pasado, al estallar la hiperinflación. Pero tanto en ese momento como ahora, esas especulaciones no pudieron ser probadas y, por el contrario, fueron desmentidas por los partidos de izquierda.

La presión para apurar el indulto a los reos de Magdalena no coincide solamente con las versiones sobre posibles saqueos provocados por la acción de agitadores izquierdistas, sino que también se suma la serie de atentados explosivos —dos contra objetivos militares y uno contra un juez— así como la visita que realizó el viernes la cúpula castrense en pleno a los ex comandantes, y las declaraciones del general Isidro Cáceres, jefe del Estado Mayor del Ejército, a una emisora televisiva por cable, donde advirtió que el tema de los juicios a oficiales que violaron los derechos humanos "todavía está vigente en el Ejército" en la medida en que todavía están presos los ex comandantes.

En esta red de senderos, que parecen confluir en un punto de presión para acelerar la decisión presidencial, se plantea una paradoja. Mientras los servicios de inteligencia adivinan elementos conspirativos en sus informes sobre los saqueos —que constituyen una reacción popular previsible y neutralizable por medios que no son represivos—, el ministro del Interior, Julio Mera Figueroa, calificó como "delitos comunes" a los atentados explosivos ocurridos durante las últimas horas. Mientras que los saqueos aparecen como delitos políticos, los atentados, dos de ellos contra objetivos militares, son calificados como delitos comunes.

Mera Figueroa, quien desde que asumió el lunes pasado se convirtió en la virtual sombra del presidente Carlos Menem, explicó que el atentado ocurrido en La Plata contra el automóvil de un oficial, y el de San Nicolás, donde resultó muerto el hijo de un juez federal "fueron delitos comunes", mientras que se sigue investigando la explosión de un artefacto en la playa de estacionamiento del edificio Libertador, sede del Estado Mayor del Ejército. Mera Figueroa aseguró que "no se reconocen conexiones" entre los tres atentados como tampoco "connotaciones políticas" en los mismos. El ministro dijo que esos incidentes fueron "hechos aislados" y estimó, con base en "información primaria" que "tampoco la explosión en Ejército" tendría connotaciones que no sean comunes, como en los casos restantes.

En sus declaraciones al periodismo, el ministro Luder también se refirió a estos temas, aunque se negó a opinar sobre la trascendencia que tendrían los atentados por ser "prematuro, ya que la cuestión está en el área de la Justicia". "No obstante —afirmó—, aun tratándose de hechos aislados, creo que todos los ciudadanos tienen una actitud de rechazo ante hechos de violencia que muestran una actitud descontrolada en relación con el resto del país, que trata de consolidar en esta etapa una convivencia madura, donde se rescate el pluralismo democrático".

En medios cercanos al presidente Menem se indicaba que el indulto a los ex comandantes estaba previsto para estas fechas en el marco de una respuesta favorable de los medidores económicos al plan BB, pero que el reajuste había puesto las cosas otra vez en el punto inicial.

De esta manera la decisión presidencial se habría postergado para no sumar otro factor de discordia a un clima demasiado recalentado por las medidas económicas. Sin embargo, la presión corporativa sobre el indulto ignora como tal la situación general. Es probable que el presidente Menem escuche estas inquietudes redobladas de sus subordinados en el almuerzo que está previsto en su agenda para el martes a la mañana.


Alejandro Elías

BETUN Y REFLEXION

Con los deseos de feliz Navidad y próspero Año Nuevo soplaron fortalecidos los vientos del indulto en el penal de Magdalena. A ciento veinte kilómetros de Buenos Aires, y rodeada por una inmensa arboleda, la cárcel que desde el 18 de diciembre de 1985 albergó a los militares condenados por las violaciones a los derechos humanos durante la última dictadura militar, se convirtió el pasado viernes en escenario del gesto político más elocuente en favor de la liberación de los ex comandantes. Durante una hora, los titulares de las Fuerzas Armadas dialogaron con los ex integrantes de la primera y segunda junta militar: Jorge Videla, Emilio Massera, Roberto Viola y Armando Lambruschini, en consonancia con el pedido de una segunda etapa del indulto presidencial que pocos días atrás formulara el general Cáceres. Sumado a estos indicios, el rumor de la presentación de un pedido ante la Cámara Federal para que los reos pasaran las fiestas en sus domicilios, ganó la calle ayer por la tarde aunque la versión no ha podido ser confirmada.

Calificada como "una cárcel muy parecida a un hotel", Magdalena se caracterizó por una tranquilidad provinciana en la que Videla y Massera jugaban al tenis o daban largas caminatas, y Roberto Viola, alentado por la segunda etapa del indulto, recuerda con una mueca de satisfacción sus insultos al público, que allá por el '85 ovacionaba la final del alegato de la acusación del fiscal Julio César Strassera que había pronunciado las palabras "nunca más".

La rutina somnolienta del penal de Magdalena se alteró, sin embargo, cuando tras la rebelión de Monte Caseros, Aldo Rico fue alojado en dicha prisión. Entonces la cárcel pasó a iluminarse de noche, se reforzaron las guardias, y los proveedores fueron obligado a dejar los víveres a la guardia de la entrada. Preso en el cuerpo principal del penal, la presencia de Aldo Rico perturbó también a los ex comandantes. El ex presidente Videla no ocultó su molestia cuando al levantarse, casi al alba para rezar el rosario, se encontraba con el madrugador Rico a quien Viola llamaba "el loquito de Malvinas".

Emilio Massera, responsable de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), calificada por la fiscalía como "uno de los más tenebrosos centros clandestinos de cautiverio y exterminio", piensa en su inminente liberación y recuerda con ironía la tormenta periodística que provocó su foto en tapa de un matutino. Había descendido de un Falcon gris con vidrios tonalizados e ingresó en el edificio de Las Heras 2779. Entonces había abandonado la prisión por poco tiempo. Ahora se felicita por la posibilidad de la libertad definitiva.

"No absuelvan a los homicidas"

(Por Carlos Menem)* "La única manera de cerrar para siempre las puertas de un horroroso pasado es no interferir en la labor del Poder Judicial. La única garantía para mirar con limpieza hacia el futuro reside en la aplicación de la ley. sin esas premisas, los argentinos veremos naufragar nuestros mejores ideales democráticos, que se resisten a proteger en la impunidad a quienes sometieron al país a la más deleznable de las tiranías. Nadie tiene el derecho a no responder por sus culpas, sea militar o civil. Nadie tiene el derecho al olvido, cuando se trata de delitos aberrantes que vulneran lo más preciado de la dignidad humana. Nadie, menos el gobierno democrático, posee la aptitud moral para absolver encubiertamente a los ladrones, los torturadores y los homicidas."

"La democracia es una actitud ética ante la vida. Representa la realización de nuestros mejores sueños en un marco de respeto hacia la dignidad esencial de la persona humana. Implica un modelo de sociedad basado en la Libertad y en la Justicia, porque sin ambos valores el ideal democrático altera su espíritu y sufre inaceptables transgresiones. Se argumenta para ello que es necesario cerrar para siempre las puertas del pasado en la Argentina. Pero no será a empujones como se clausuren los períodos históricos; no será sumergiéndonos en una repentina amnesia colectiva.

"Si como se pretende, la intención reside en superar las diferencias entre civiles y militares, debe terminarse justamente con estas leyes feudales, que implican flagrantes clasismos y que violan cualquier idea de igualdad. Sólo así garantizaremos un modelo democrático fuerte, que no acepte presiones ni asuma debilidades. Sólo así la paz será verdaderamente el fruto del amor en la Justicia. Sólo así podremos mirar con la frente bien alta a nuestra Historia. Podría refugiarme en la venganza y el rencor. Pero no. Sólo pido que se aplique a los torturadores la ley que ellos negaron; que se les otorgue la posibilidad de defensa que ellos no aceptaron. Porque si la reconciliación no se basa sobre la verdad, tendrá pies de barro y será hipocresía. Ocurre que nadie puede decir que en la Argentina no ha pasado nada, por más que se mire al futuro y se superen los desencuentros del pasado.

"Al hacer todas estas afirmaciones críticas, me veo en la obligación de recordar que oportunamente aplaudí el triunfo ético que logró la Cámara Federal, al sentenciar a los ex tiranos. Hoy, simplemente, reclamo que esa senda continúe. No me anima un infantil antimilitarismo ni una cuestión egoísta o personal. Hay madres, esposas, hijos, amigos y compañeros que claman por el triunfo de la Justicia.

** Publicado en La Razón, el 9/12/86*

Paran hasta el año que viene

El miércoles 27 de diciembre, los judiciales bonaerenses cumplirán un paro total hasta fin de año y una nueva movilización a la Casa de Gobierno en un acto de solidaridad con las luchas aún pendientes de solución de la justicia federal y de las provincias de San Luis y Santiago del Estero. Un comunicado de prensa de la Federación Judicial Argentina da cuenta de que el miércoles 27 del corriente se implementará la Tercera Jornada Nacional de Protesta con paros, movilizaciones y actos de esclarecimiento, "por el inmediato incremento salarial que cubra el desfasaje que sufren los trabajadores judiciales postergados en sus reivindicaciones mínimas".

Por otra parte, la agrupación manifiesta su repudio al proyecto de ley de empleo y flexibilización laboral "por atentar contra el pueblo trabajador", así como también al nuevo plan económico elaborado por el Poder Ejecutivo Nacional por producir "una depresión salarial sin precedentes".

Buenos Aires sin médicos

La Federación Médica de la provincia de Buenos Aires (FEMEBA) implementaría cortes totales de atención por el sistema de obras sociales en fecha a determinar, en caso de que no se revierta la situación suscitada por el pago de prestaciones. Jorge Ochoa, titular de FEMEBA, dio a conocer una resolución del cuerpo en la que señala que "vista la situación que afecta las condiciones del trabajo médico y atento a que los esfuerzos no han merecido una respuesta acorde con la gravedad del problema, declaramos públicamente la imposibilidad de seguir sosteniendo el sistema de atención médica por la seguridad social.

Monserrat pide más firmeza

Para el diputado nacional Miguel Monserrat y también para Mariano Lorences, ambos del Partido de la Intransigencia Popular —escindido del PI—, el gobierno nacional "no ha repudiado con la firmeza que corresponde la cobarde agresión" de los EE.UU. a Panamá. Monserrat afirmó en un comunicado que "recién un día después (de la invasión) el presidente argentino —olvidando sus reclamos al gobierno anterior de romper relaciones con Estados Unidos con motivo del bombardeo a Libia— sale a la palestra preocupado por aclarar que las buenas relaciones argentino-yanquis no se verán alteradas".

Silvia Díaz exige ruptura

La diputada provincial bonaerense de la Izquierda Unida, Silvia Díaz, reclamó la ruptura de relaciones de la Argentina con los Estados Unidos por la invasión de ese país a Panamá, al tiempo que exigió que se "vaya el embajador norteamericano Terence Todman" por haber censurado a quienes criticaron la actitud de su país. Díaz remarcó que el embajador está representando a "un gobierno y un ejército que atacaron salvajemente a Panamá".

Dólar

NO TODO LO QUE BAJA, BAJA

Los fenomenales incentivos que les dio el Gobierno a los exportadores y la vigencia de tasas de interés mensuales que superan la inflación en más de 50 puntos calmaron la histeria del mercado de cambios. Los 1200 australes del viernes representan una caída respecto de la cotización que tenía el dólar financiero, pero significan un aumento del 100 por ciento en comparación con el valor que tenía el dólar oficial hace apenas dos semanas.

(Por Marcelo Zlotogwiazda) —Ayer me pasó algo gracioso —dijo el jueves pasado mientras revolvía una ensalada de berro, radicheta, apio y roquefort, sentado a la mesa del Munich Recoleta con una amiga y a escasos metros de los vanos intentos que hacían el Conejo Tarantini y la Pata Villanueva para acallar a sus pequeños.

—Te escucho —dijo ella untando con manteca una galleta.

—Eran las ocho de la mañana y yo tenía que tomar examen final de política económica a los chicos de la Católica en Reconquista frente al Banco Central. Para casi todos ellos era la última materia de la carrera de Economía, y el tema clave del parcial era la inflación. Me pareció estúpido estar ahí metidos en un aula hablando de teoría y del pasado, cuando afuera de la facultad empezaba una jornada histórica para la política económica argentina. Así que llegué y les dije: lo que yo debería hacer ahora en lugar de tomarles examen, es sacarlos a caminar por la City, atados a una soga como hacen las maestras jardineras, para que ustedes presencien el funcionamiento enloquecido que tendrá hoy el mercado financiero. Podrían preguntar a la gente que hace colas en las casas de cambio si van a comprar o vender dólares, quizás averiguar qué piensan los mesadineristas y, si se dispara el dólar, asistir al comienzo de una hiperinflación mucho más grave que la de mayo-junio. Es algo para no desperdiciar. Aprenderían mucho más que con tres libros o veinte *papers*.

Javier González Fraga y su amiga se rieron, para después ordenarle al mozo dos ensaladas de fruta y un plato de cerezas.

Mientras el ex presidente del Banco Central, que declinó el nuevo ofrecimiento que le hizo Antonio Erman González, conversaba con sus alumnos, hacía su debut el mercado libre de cambios, arrastrando hacia abajo la cotización de 1550 australes que había tenido el dólar el jueves 14 en el mercado financiero, hasta colocarla el viernes cerca de los 1200 australes. Quienes por largos años presionaron para que se reimplante una total liberación cambiaria que sólo tiene como antecedente la que dispuso Roberto Teodoro Alemann durante la dictadura de Galtieri, respiraron aliviados: si el dólar continuaba trepando la escalera de australes devaluados, las consecuencias hubieran sido inimaginables.

Pero esa disminución es relativa, momentánea y, en todo caso, poco tiene que ver con las bondades de un mercado que se regula según las leyes de la oferta y la demanda.

Sostener que el dólar bajó porque 1200 es menor que 1550 es tan falaz como cuando Orlando Ferreres afirmaba que este gobierno había elevado los salarios comparando el nivel de ingresos de octubre con el de julio. Así como en este caso la verdad es que en los últimos cinco meses se convalidó buena parte de la caída que tuvo el salario durante el primer semestre del año, la verdad entera de lo que ocurrió la semana pasada en el mercado de cambios es que el dólar cayó en relación con la cotización que tenía en el mercado financiero libre, pero subió bruscamente en comparación con el valor que tenía el dólar en el mercado oficial.

Además, es esta segunda parte de la verdad uno de los motivos que explican la primera: si el actual dólar único es inferior al financiero libre del jueves 14, se debe a que los exportadores liquidaron divisas como respuesta a la fenomenal zanahoria que les dio el Gobierno. Cotejando los australes que obtienen ahora los exportadores con los que recibían hace apenas dos semanas cuando el dólar oficial era de 650, se verifica un aumento que roza el ciento por ciento. Es decir que un dólar bajó porque el otro subió.

En Europa no se consiguen

A su vez, este razonamiento contiene una de las mechas que puede hacer estallar el dólar libre nuevamente: si los exportadores liquidaron sus divisas porque consideran que "el actual tipo de cambio es de la san puta" —según la definición que dio el miércoles el gerente financiero de una de las cerealeras más importantes—, volverán a retacear la oferta en el mercado si la cotización del dólar no acompaña la fuerte suba que tendrá el índice de precios en diciembre y enero.

Hay un segundo motivo para explicar la caída en el dólar libre, que tampoco está emparentada con las virtudes del mercado libre, y que encierra otra de las mechas que pueden detonar en cualquier momento y ca-

Adriana Lestido




Gustavo Saiegh

tapultar el precio de la divisa. La demanda de dólares no fue considerable, porque la alternativa para los australes fueron tasas de interés de casi el 40 por ciento mensual para los pequeños ahorristas, y que alcanzaron el ciento por ciento para grandes colocaciones. ¡Ni más ni menos que un 2 por ciento diario!

Es demasiada la experiencia acumulada como para dejar de tener en cuenta que este perverso mecanismo de deprimir el dólar con tasas de interés reales que en Europa no se consiguen ni en un lustro dura tanto como el tiempo que los operadores bicicletean en dirección al austral antes de pedalear nuevamente en el sentido de la moneda norteamericana para realizar su ganancia financiera en dólares.

A pesar de haber zafado del desastre inmediato que hubiera significado un dólar libre por encima de 1500 australes, no es poca la preocupación de González y Rodolfo Rossi respecto de las tasas de interés. Y no debido al impacto recesivo obre la ya muy deprimida actividad productiva (¿a quién le importan hoy esas minucias?), sino al efecto sobre el déficit financiero del Banco Central (el denominado déficit cuasifiscal) y a la emisión que le sigue.

Todo debido a que el sistema financiero está muy enfermo. En el último informe sobre la actividad económica que publica el Banco Río en forma mensual, Domingo Stamati dice que "cuando un intermediario financiero recibe depósitos debe pagar un interés por ellos. En un banco sano, estos intereses se pagan con los que a su vez se cobran de los prestatarios de los créditos". No fue eso lo que ocurrió entre miércoles y viernes, ni lo que sucede desde hace ya varios años: para no perder depósitos, los bancos salieron a ofrecer tasas fabulosas (el Citibank comenzó el miércoles con rendimientos inferiores al resto y tuvo que acomodarse rápidamente porque arreciaban los retiros) que —a priori— saben que ningún particular las va a pagar. La solución al enigma de cómo pueden los bancos pagar un precio por el dinero que no van a poder recuperar otorgando créditos, aparece como siempre por el lado del Estado.

El círculo vicioso

Resulta que los bancos no funcionan como empresas independientes que compiten en un mercado tomando dinero para después prestarlo a empresas o a consumidores, sino que actúan como ventanillas o sucursales del Banco Central: dos terceras partes del dinero que captan van a parar de manera automática al Banco Central en forma de encajes, y el Banco Central les paga por ese dinero algunos puntos por encima de la tasa que los bancos le pagan a sus clientes. Es decir, que mientras el rendimiento del sistema financiero está asegurado, el costo de su supervivencia es soportado por el Estado, y queda reflejado en un déficit cuasifiscal que surge como consecuencia de que el uso que le da el Estado a esos encajes jamás puede rendir la tasa que el Banco Central le paga a los bancos.

La preocupación de González y Rossi es más que lógica. Con el nivel de tasas que los bancos les están pagando a sus clientes para evitar el retiro de depósitos y la huida al dólar, la compensación que el Banco Central deberá otorgar a los encajes redundará en un mayor déficit cuasifiscal, en más emisión y, por último, en presión inflacionaria.

Pero el remedio no es nada fácil. Alguien podría preguntar ¿por qué el Banco Central no le dice a los bancos privados "señores, se acabaron los encajes y la ganancia garantizada para ustedes: paguen la tasa que quieran por los depósitos, pero obtengan sus ingresos de créditos al sector privado y no a través de los encajes"?

Si eso ocurriera —las ideas que está manejando Rossi no se alejan demasiado de esta especulación—, los bancos se encontrarían de la noche a la mañana con que no pueden seguir ofreciendo rendimientos como los de la semana pasada, ya que nadie estaría dispuesto a tomar un crédito a esas tasas. Los que creen en el buen funcionamiento de las leyes de la oferta y la demanda sostienen que en esa circunstancia —con exceso de dinero en los bancos— la tasa de interés bajaría abruptamente y eso reanimaría a las empresas y consumidores a pedir créditos en los bancos. El cuento tendría un final rosa.

Olvidan que esa situación se daría en medio de una profunda recesión y falta de demanda, y en un país en el que los que tienen dinero están acostumbrados a ganar dinero con dinero en lugar de hacerlo produciendo. La recesión y la poca demanda harían que las pequeñas y medianas empresas no quieran endeudarse para producir —las grandes firmas tienen excedentes financieros y acceso al crédito internacional, por lo que tampoco son demandantes potenciales de australes—, y el comportamiento especulativo de los grandes operadores respondería a una reducción en la tasa de interés con una inmediata corrida hacia el dólar.

Pese a que el dólar se ha tranquilizado momentáneamente, la coyuntura sigue enredada en el círculo vicioso de siempre. Ojalá que los alumnos de González Fraga lo hayan comprendido mejor que Roberto Teodoro Alemann, para quien el éxito de la estabilización depende "de la prudencia que se aplique a la política salarial". Parece no haberse dado cuenta que si hay algo que nada tuvo que ver con la inestabilidad del dólar y de los precios fue el salario de los trabajadores.

8186

A quien corresponda, felicidades. El dueño del número 8186, serie 3, de la Nueva Lotería Argentina, comenzará 1990 con la cabeza llena de burbujas y tres mil millones de australes en concepto de Gordo de Navidad. A las 15.19 el salón A-B del Centro Cultural General San Martín rabió de aplausos o de envidia cuando el número más anhelado salió emitido en forma de canto infantil. Los demás premios vienen así: 2° 1687, serie 05; 3° 3556, serie 06; 4° 3330, serie 05; 5° 3446, serie 15; 6° 5264, serie 08; 7° 1807, serie 17; 8° 2374, serie 04; 9° 5422, serie 01 y 10° 4437, serie 10. El otro Gordo, correspondiente a la Lotería Tradicional de Navidad correspondió al 16193, que se llevará apenas mil millones de australes.

En La Rioja también cierran

Con menores expectativas que los trabajadores de *La Razón*, sus 62 colegas de *La Gaceta de La Rioja* —diario fundado hace 15 meses, entre otros por figuras que hoy se desempeñan en los primeros puestos del Banco Hipotecario y de Gas del Estado— han visto defraudar sus tristes expectativas de cobrar lo anunciado en sus telegramas de despidos. El diario cerró, los telegramas fueron firmados —según los trabajadores— "por un apoderado sin poder", el juez llamó a conciliación obligatoria.

Aunque mantiene firme su defensa del mercado libre para el dólar, el presidente del Banco Central, Rodolfo Rossi, explicó que eso no impide "que llamemos a algunos pícaros para darles una palicita". Para los próximos días, Rossi vaticina un "descenso adecuado" de las tasas de interés.



ROSSI BUSCA PICAROS

La primera semana con música de dólar en libertad y supertasas fue cerrada ayer con festejos por parte del presidente de la Bolsa de Cereales, Guillermo Moresco, quien calificó de "valiente y audaz" la decisión gubernamental. Uno de los máximos apóstoles del mercado libre de divisas, el todavía flamante presidente del Banco Central, Rodolfo Rossi, aseguró que pese al vértigo de los últimos días, las supertasas de interés —que alcanzaron el record de 112 por ciento mensual para los grandes depósitos— "descenderán adecuadamente". Cerrando los pronósticos económicos a Jorge Triaca, ministro de Trabajo, quien reiteró su intención de mantenerse en el puesto, le tocó admitir que "si la inflación deteriora el poder adquisitivo de los salarios se buscará una fórmula de compensación".

Al referirse a la trepada de las tasas de interés, Rodolfo Rossi reiteró su idea de que esas situaciones se deben a la exclusiva "responsabilidad de los mercados" pero que eso "no quiere decir que a los pícaros los llamemos al directorio del Banco Central y les demos alguna palicita". Matizando el chas-chas Rossi aseguró que "vamos a pagar las letras dolarizadas a término y todos los vencimientos de títulos públicos en la fecha pactada originariamente". La aclaración significa para el funcionario "un lineamiento de confianza". Y cerró así: "La confianza es crédito".

La liberación del mercado a la que aludió Rossi fue retomada por el presidente de la Bolsa de Cereales, Guillermo Moresco, quien la calificó como una respuesta necesaria para la crisis política y económica previa a la asunción de Erman González. "La crisis no admitía soluciones intermedias para devolver la confianza, razón por la cual la medida ha sido una decisión valiente y audaz que merece nuestro decidido apoyo".

Con la misma visión Moresco dijo, además, que la liberación "permitirá a la comunidad formalizar el rol que le corresponde como genuino artífice del desenvolvimiento de los mercados, lo que por otra parte implica la asignación de responsabilidades a cada uno de los operadores". Ya en tren de reclamos, el titular de la Bolsa de Cereales solicitó al Gobierno "la eliminación de barreras para que el campo pueda desarrollarse" y una "adecuada política crediticia".

La libertad económica fue elogiada en tercer lugar por Jorge Triaca, quien se felicitó por "la libre negociación salarial, la discusión de los convenios colectivos de trabajo" y el uso recurrente de las leyes de conciliación obligatoria y de arbitraje en los conflictos salariales. Esa misma libertad, dijo Triaca, le permite al Gobierno "no estar condicionado por ningún sector económico ni alianza" y al ministro mismo le significa "mi participación plena en la discusión de políticas en el seno del gabinete". Triaca reiteró una vez más que su renuncia "no es condición para lograr la unidad", aunque sí la dimisión de otras figuras sindicales de su ministerio.

LUZ PARA LA RAZON

Después de visitar, el viernes por la noche, la planta del diario *La Razón*, el ministro del Interior, Julio Mera Figueroa, dio una esperanza a los 750 trabajadores de ese vespertino cuando sostuvo que existen posibilidades ciertas de resolver el conflicto. El funcionario mantuvo una reunión con representantes de la comisión interna del diario y con dirigentes de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires, entre los cuales se encontraban Juan Carlos Camaño y Néstor Piccone y con Alfredo Carazo, representando a la federación que nuclea al gremio periodístico en todo el país.

Otra señal de alivio, aunque un tanto curiosa, provino del juez en lo correccional Héctor Foiguel López, cuando informó oficialmente que no decretó la quiebra de la sociedad anónima La Razón, tal como señalaron algunas fuentes. El magistrado añadió que el director del vespertino, Marcos Peralta Ramos, negó también que él hubiera comunicado al personal del diario el cierre definitivo de la empresa y que esa negativa la volcó en sede judicial. Esta afirmación de Peralta Ramos fue ratificada por el delegado judicial en la empresa, que está en concurso preventivo, Jorge Martire, quien también insistió en que "nunca" se informó al personal sobre el fin definitivo de *La Razón*. La comisión interna niega la desmentida, mientras que Peralta Ramos dijo al juez que, una vez resuelto el actual conflicto, *La Razón* puede volver a la calle.

Medio ambiente en su ley

La Argentina tendrá en 1991 la primera Ley Federal del Medio Ambiente, de cumplirse los plazos previstos por la Comisión Nacional de Política Ambiental (CONAPA), organismo que depende directamente de la Presidencia de la Nación y que también está desarrollando un Plan Nacional de Agua, Suelo, Aires y Asentamientos Urbanos. Así lo señaló Alberto Barbuto, presidente de la Comisión, quien dijo además que en el anteproyecto de Ley del Medio Ambiente se pretende introducir el concepto de que un perjuicio ocasionado a la comunidad es un perjuicio a cada uno de sus integrantes, cambiando así el concepto de la actual legislación.

Formosa

EL INCENDIO Y LAS VISPERAS

TELAM

Los ocho chicos murieron quemados el 16 de octubre, en la Comisaría del Menor. El absurdo de la muerte permitió que, después del fuego, se instrumentaran las denuncias. Diputados provinciales pidieron un jury contra el juez responsable, Héctor Gallardo: los internos sufrían "régimen cerrado, condiciones infrahumanas, subalimentación rayana con la tortura". Hace algunos días la APDH, la Iglesia Católica y dos iglesias evangélicas descubrieron una placa con el nombre de los menores muertos.

(Por Graciela Fernández Meijide) A las 10 de la mañana del sábado 16 me pasaron a buscar por el hotel el padre Francisco Nazar, integrante de la APDH de Formosa, y Marcilio Leguizamón, trabajador social cristiano. Salimos para los barrios Eva Perón y Juan Domingo Perón. El sol ya pegaba duro en Formosa, ciudad extendida en barrios donde viven los desalojados por el río o los que no tienen otra salida que comprar, baratas, tierras fiscales y levantar ahí sus casitas.

No había llovido hacía rato y pudimos avanzar con la camioneta por las calles de tierra. Cada tanto, una cisterna, montada sobre troncos o ladrillos y alrededor algunas mujeres y muchos chicos, que sacaban agua con una manguera y se la llevaban en bidones. Agua para tomar, agua para lavar.

Llegamos a la casa de Marciana del Pilar Pérez. Una enramada baja al frente, dos cobertizos, uno a cada lado de la única habitación cerrada.

En uno, una cama mediana y una especie de hamaca paraguaya de la tela de plástico con que se embolsa el cemento. En el otro, elementos para cocinar. Por todos lados chicos: Marciana cargaba el último bebé. Todos lindos, simpáticos, nos miraban con ojos grandotes.

Marciana nos contó de cuando pudo ver a su hijo Edgard en el hospital. "Me dijo que tenía hambre, que él estaba sin desayunar y sin comer hasta esa hora. Y ahí le pregunté uno de los jefes (un policía) por qué estaba sin comer. Y ahí le dijo Edgard: Sí, mi jefe, porque ellos 'jugaban' mi jefe, por la comida; después recién, nos daban de comer".

—¿Cómo estaba Edgard?

—Tenía solamente suero. Cuando pedía mucha agua, le mojaba, ella (la enfermera); no tenía la cara vendada nada más que tapada con un lienzo con un agujero para la boca. El le pidió a la enfermera que le destape para verme y le destapó y él dijo: ¿Por qué no le veo a mi mami? Le dijo la enfermera: no la vas a ver a tu mami; mañana recién la vas a ver cuando se baje la hinchazón de tu cara"

Edgard Benítez tenía 15 años y murió el 4 de noviembre. Era uno de los ocho chicos que se quemaron en la Comisaría del Menor de Formosa, el 16 de octubre de este año. Los otros son: Miguel Moreno (17), Roberto del Valle (16), Víctor Sanabria (16), Gustavo Rodríguez (16), Agustín Rodas (15), Walter Aguilar (12) y Luis Alberto Añacón (12). Están todos muertos. La Comisaría del Menor había sido creada por disposición de la Jefatura Policial. De ella dicen los diputados provinciales que, por unanimidad, pidieron un "jury" para el juez de Menores responsable de estos chicos, Dr. Héctor Luis Gallardo. *"La creación, en 1985, de la Comisaría del Menor, constituye un engendro desnaturalizado"*... y es... *"violatorio de disposiciones legales de la provincia"*... (en ella) *"se aplicaba un régimen cerrado y en condiciones infrahumanas"*... de *"...cárcel de extrema dureza"*... y... *"una subalimentación que raya con la tortura"*... *"...el juez de Menores sólo visita la Comisaría una vez en 1985 y otra en 1986"* y destacan... *"la prolongación de hasta ocho meses de encierro con causas sin resolver"*.

El trato que recibían los chicos en la Comisaría está descripto en el dictamen del juez (ver recuadro aparte).

De dos de los chicos hablan sus madres; Marciana del Pilar de Pérez: "La madre de Edgard me lo entregó cuando tenía tres meses. Lo crié como mi hijo. Era el que siempre se acordaba de mí. En fiestas y en mi cumpleaños. Lo detuvieron por vagancia, porque se quedaba a dormir en la plaza, ya estaba firmada su libertad para el 16 pero era fiesta. En terapia me decía: Mami, quiero que me beses y se acordaba de sus hermanitos".

Desde los barrios Eva Perón y Juan Domingo Perón hasta la Capital hay unos cuantos kilómetros. El ómnibus cuesta (¿costaba?) 170 australes. Mucha plata para familias cuyo jefe es la madre, con diez u once hijos y en las que, cuando hay un padre, éste no consigue trabajo. Las hijas mayorcitas, 14 o 15 años o antes, sirven en casas pudientes, los muchachitos, once años, venden diarios, lustran zapatos o "changuean", si pueden.

Con el padre Nazar y Marcilio Leguizamón nos fuimos a ver a Andrea Aguilar. Tiene 36 años, once hijos y pocos dientes. Mientras habla de Walter Damián levanta a la beba más chica, unos nueve meses.

"Walter tenía 12 años. El martes 17 de octubre ellos se fueron allá (un hospital especializado en Paraguay) en avión. Cuando me fui, en ómnibus, no me dejaron entrar, porque el doctor me dijo que estaba en coma. Walter me llamó mucho y el jueves me vio, me miró bien y no me reconoció. Me saqué lo que tenía en la cara (el barbijo) y ahí levantó la manito. Estaba todo vendado. No quería quedarse solo. Pero yo volví a Formosa porque tenía la bebita conmigo y tenía que dejarla; y porque yo no estaba, cuando quedó solo, no quería comer y se bajó de la cama y quería escapar. Decía que aparte de lo que le pegaron le quieren quemar. Creía que estaba en la comisaría, me contaron cuando volví. Me preguntaba por los otros chicos. Me quedé con él. Empezó a comer, jugo, yogur, leche fresca. Lo que podía le compraba. Pedía que se prenda la radio. Veía y quería leer. Me daban los diarios; no podía agarrar y yo le hojeaba, así, los diarios hasta que se dormía. Me pedía que le soplara porque le ardía y me hacía que le cantara y yo le cantaba cualquier pavada hasta que quedaba dormido. Me contó cómo fue en la comisaría, que prendieron una camisa y cuando quisieron apagar con los colchones (eran de poliuretano) hubo humo y llamas y Gustavo (Rodríguez) agarró y amontonó las frazadas y los metió a él y a Añacón. Decía que Gustavo los quería defender porque eran los más chicos." (Las lágrimas le corren y se seca con el pañuelo que le tiende Francisco.)

"Gustavo falleció el 26 de noviembre preguntando por Walter y Añacón y mi hijo murió el 2 y le mentían a Gustavo para tranquilizarlo. Gustavo decía que a ellos mucho les 'jugaron', allí en la policía y a los más chiquitos eran a los que más les 'jugaban'".

"Les jugaban": el juez Castillo Giraudo explica bien qué era "jugar" (ver recuadro).

"Les pegaban para que les cuenten quiénes eran los más grandes. Lo detuvieron porque ese día estuvo vendiendo diarios. Por vagancia lo detuvieron y no me avisaron. Estuvo doce días. Mi gente (marido actual) estaba sin trabajo y se fue a pie a ver a la policía y como él no era el padre no podía reclamar. Que yo que soy la madre tenía que ir al Juzgado. Las dos nenitas más chiquitas estaban atacadas del pecho y tenían para diez días de nebulización; no podíamos agarrar ni un peso. Por eso Walter se había ido a vender diarios y había conseguido una plata que cuando lo levantaron quedó en la comisaría. El me había dicho que por unos días no iba a venir porque le salía caro viajar y llegaba el día de la madre. Se quedaba a dormir en Don Bosco porque el padre Gino, cuando llegan tarde (los chicos) los hace entrar antes de que los agarren los patrulleros. Quería guardar su platita para el día de la madre. El mandaba a su hermanito Héctor (13 años) que me trajera unos pesitos. Ellos son los que me defienden a mí cuando yo no... cuando mi gente no está trabajando. Porque él no tiene sueldo. El día que trabaja trae algo, el día que no trabaja ya no gana."

El sábado 16 de diciembre, frente a la ahora ex Comisaría del Menor, la delegación de la APDH, representantes de la Iglesia Católica y de dos evangélicas, y otros formoseños conmovidos e indignados descubrieron una placa con el nombre de los chicos y plantaron una cruz.

Caía el sol y en el cruce de dos caminos una madre, Andrea, entre sollozos gritaba: "Mi hijo no era un chico abandonado. Era bueno y nos cuidaba". Y un chico, parado junto al monolito dijo: "Se tuvieron que morir para que nos escucharan". El había salido de la comisaría en libertad el día anterior al incendio.

"El holocausto de los mártires de Villa Jardín", como dice la placa, anuda firme, ante todos los que quieran ver, lo que es la violación a los derechos humanos: la omisión en la promoción de los derechos económicos y sociales y la acción en la agresión a la libertad y la vida por parte de aquellos que están obligados a defenderlas.

Esa placa y esa cruz están bien lejos de las pistas de carrera de dólares, tarifas y tasas, Bonex y deudas pero son ahí y en todo el país el símbolo de los que son expulsados de la sociedad y desde chiquitos aporreados por la intolerancia y el sadismo, para que ni se les ocurra protestar.

Detrás de los muros

El juez en lo Criminal y Correccional, Dr. Rubén Castillo Giraudo, habiendo comprobado que:

"... se sometía a los menores detenidos en la Comisaría a todo tipo de vejaciones, severidades y malos tratos tales como tenerlos encerrados con candado en sus celdas durante casi todo el día" ..."obligándolos a hacer sus necesidades en un tacho que se encontraba dentro de la celda", ... "se estacionaba la materia fecal y en consecuencia se llenaba de gusanos", ... "por falta de higiene los menores padecían piojos, sarna y enfermedades de la piel".

"Los menores" ..."eran obligados a dormir de a dos. Asimismo y con el objeto de servir de diversión a los policías, los obligaban a tener relaciones sexuales (jugar) entre ellos y si no lo hacían eran brutalmente castigados" ..."les proporcionaban la mitad de la ración que les correspondía, completamente fuera de horario" ..."si no comían, pues ésta era incomible, les pegaban con cachiporras, patadas, etcétera".

"Los sacaban a hacer salto de rana, obligándolos a golpes hasta que no podían más y lloraban, entonces les pegaban, les echaban agua y los entraban a las celdas."

..."El día 15 de octubre del corriente durante la noche, no encontrándose de guardia el agente Maidana, había permanecido sin embargo en la Comisaría, comiendo asado y tomando vino..." "... y embriagados como estaban (Maidana), los hizo salir de las celdas y los obligó a ranear a golpes hasta que lloraron y con cachiporrazos y a patadas los obligaron a correr a las celdas" ..."ubicándose como podían y mezclándose grandes con chicos."

(Tales conductas) "... se suman a las amenazas continuas realizadas por los 'imputados' ". ..."con la finalidad de que no se los delatara...".

Los menores provocaron el incendio, opina el juez, "...ante la indiferencia de las autoridades frente a sus reclamos y el de sus familiares, así como también ante los reclamos realizados por la propia asesora de menores Dra. Otilia A.R. de Montoya". "...buscaron desesperadamente esta vía extrema, para ver si así podían despertar la sensibilidad de aquellos que debían velar por ellos"...

"El oficial Franco, responsable de los procesados declaró que ... 'tiene entendido que son justamente los policías que ya han tenido problemas internos y que tienen mal concepto y que son destinados a la Comisaría del Menor...' "... "los legajos de los suboficiales y agente, detallaban innumerables sanciones por razones que van desde la negligencia en el servicio hasta presentarse al mismo alcoholizado (indicativos de que jamás debieron ser asignados a la delicada función de custodia de menores)."

Resolvió:

1) Dictar auto de prisión preventiva contra Héctor Rubén Maidana, José María Ruiz y Carlos Alberto Ayala...

2) ...auto de procesamiento contra Fidencio González y Juan Antonio Franco...

6) Someter a proceso al oficial Monje, al oficial Guerrero y al cabo Cougliolo ...

7) Someter a proceso a la directora de la Dirección de Minoridad y Familia, Rosa Alba Leguizamón...

9) Recibir declaración de los señores ministros de Gobierno y Acción Social, don Wilfrido Samudio Godoy y Dr. Héctor Pastor..."

Mientras las Fuerzas Armadas presionan por un nuevo indulto, salen a la luz los crímenes más atroces de la guerra sucia.



LA CIUDAD NEGRA

Mientras los jefes de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas presionaban al presidente Carlos Menem para que extendiera a Videla, Massera & Cía. el indulto por los más graves delitos cometidos durante la guerra sucia militar contra la sociedad argentina, las Abuelas de Plaza de Mayo y el Equipo Argentino de Antropología Forense anunciaron la identificación de dos detenidos desaparecidos en 1976. El de Ana María Pérez es el caso más atroz imaginable: fue asesinada con disparos dirigidos al vientre, donde ya estaba ubicado en posición de parto el bebé que llevaba en su seno. El otro es Marcelo Ariel Gelman. El episodio reabre el debate que la línea Bonafini-Cerrutti de las Madres de Plaza de Mayo mantiene con otros organismos de derechos humanos respecto de las exhumaciones y la militancia contra el olvido y la impunidad.

(Por Horacio Verbitsky) En enero de 1980, entre París y Roma, Juan Gelman concluyó el libro *Carta Abierta*. Son 25 poemas de una tristeza y una dulzura sin límites, dedicados a su hijo Marcelo Ariel. Uno de ellos decía:

te destrabajo de la muerte como
puedo/ pobre de vos/ la alma
camina
dentro de sí/ y ojalá resplandezcan
piedras que pulo con tu respirar/

niñísimo que munda/ o trista/ o
cómo/
serán las obras que te traigan/
por mi desfuera solo/compañero
de los creídos/ de los afligidos/

por tu pobrear se alzan los soles que
iluminaban rostros/ sufrideras/
para que nadie se humillara/ fuera
ternura que estuvieras/ vivo/ vos

Marcelo y su mujer, María Claudia García Iruretagoyena, encinta de siete meses, fueron secuestrados en agosto de 1976 por un comando militar, y varios testimonios indican que fueron conducidos al campo clandestino de concentración Automotores Orletti, que dependía de la SIDE, y que se especializó en el aniquilamiento de militantes argentinos del ERP y de organizaciones afines de países limítrofes. Un año y medio después, el padre Cavalli de la Secretaría de Estado del Vaticano, comunicó al abuelo que la criatura, a quien Marcelo y María Claudia pensaban llamar Juan o Ernesto o Ana, había nacido en un indefinido campo de concentración. En otro de sus libros, Gelman transcribe un poema que Marcelo escribió sobre el mantel de estraza de un restaurante, el único suyo que se conoce:

La oveja negra
pace en el campo negro
sobre la nieve negra
bajo la noche negra
junto a la ciudad negra
donde lloro vestido de rojo

Ocho tambores

En la estólida prosa de la época, que es imposible leer hoy sin un estremecimiento retrospectivo, todos los diarios del 16 y 17 de setiembre de 1976 informaron del allanamiento a una casa de la avenida Forest. "Desde el interior de la vivienda, donde se encontraba reunido un grupo de terroristas, las fuerzas de seguridad fueron atacadas con disparos de armas automáticas. La agresión fue repelida de inmediato y se generó un breve e intenso tiroteo. A poco de iniciado el mismo los elementos subversivos intentaron darse a la fuga, lo que dio lugar a un segundo enfrentamiento, durante el cual los delincuentes sediciosos fueron muertos. Pudo saberse, asimismo, que los restantes, se ignora su número, fueron detenidos, figurando entre ellos una mujer." En Forest 1010 vivía Ana María del Carmen Pérez. Igual que María Claudia, estaba embarazada, y también fue conducida a Automotores Orletti.

Poco después de la medianoche del 13 de octubre de 1976 una caravana de cuatro vehículos se detuvo sobre la Avenida del Libertador, a la altura del puente ferroviario que atraviesa el canal San Fernando una ambulancia con baliza e identificación, un auto, una pick-up y un camión, de cuya caja se arrojó al agua lo que un memorándum de la Subprefectura de San Fernado describió como "bultos contundentes". Con las primeras luces del día, la Prefectura rastreó el canal, hasta que dio con ocho tambores de doscientos litros, herméticamente cerrados. Para extraerlos fue preciso que los bomberos de San Fernando acudieran con una grúa y aparejos. Un perito en explosivos de la Policía de la Provincia de Buenos Aires descartó que hubiera algún peligro.

"El personal de la Dependencia —dice un informe de la Subprefectura— procedió a la apertura de los tambores con martillo y cortafierro, hallándose en su interior un cuerpo sin vida de una persona de sexo masculino en estado de putrefacción y hormigonado." La macabra ceremonia se repitió ocho veces. "Dejo constancia de que el presente se informó a la Superioridad y al Area Militar 740 Escuela de Artillería, disponiendo éste absoluta reserva sobre el caso y procedimiento a seguir." Sin embargo al día siguiente, el matutino *La Opinión* reveló el hallazgo y citó a peritos policiales para aducir que "casi todos los cadáveres se encontraban sin cuero cabelludo". Entre ellos, una mujer grávida.

Los tambores con hormigón debían irse a pique para siempre, pero el azar de un testimonio, y la propia enormidad del método puesto en práctica que lo hacía inconfesable, permitieron que el hallazgo y sus detalles quedaran documentados. El sistema clandestino que secuestraba, torturaba y ejecutaba, coexistía con otro legal, que ajeno al desquicio repetía las viejas rutinas burocráticas. Los ocho cuerpos fueron sepultados como NN en el cementerio municipal de San Fernando, pero antes se les extrajeron impresiones digitales, que junto con todas las constancias se acumularon en un expediente judicial. A él recurrieron la abogada de Abuelas de Plaza de Mayo Mirta Guarino, como apoderada de Elvira Sánchez de Pérez, cuando una comunicación anónima le indicó que Ana María podía estar en ese grupo, y Alicia Oliveira, apoderada de Juan Gelman y de la madre de Marcelo, Berta Shuberof. El juez federal de San Isidro Alberto Piotti ordenó las exhumaciones, y el Equipo de Antropología Forense cotejó los datos pre mortem con los restos hallados para dictaminar si correspondían a los jóvenes desaparecidos.

Hoy es nunca

En una noticia final para la *Carta Abierta* a su hijo, editada en España, Gelman informaba lo que ya sabían quienes habían leído los poemas: "Hasta que no vea sus cadáveres, o a sus asesinos, nunca los daré por muertos". El primero de esos días acaba de llegar, con la identificación positiva de Marcelo. "Murió a consecuencia de un disparo de proyectil de arma de fuego efectuado a corta distancia cuyo ingreso se produjo en la región occipital y posterior del cuello, y la salida en el macizo facial", dice el peritaje con fría precisión descriptiva. Eso significa un tiro a quemarropa, cerca de la nuca, que destrozó su bello rostro de 20 años. Gelman llegará al país en los próximos días, para la ceremonia funeraria, con cinco mil días de desesperada demora.

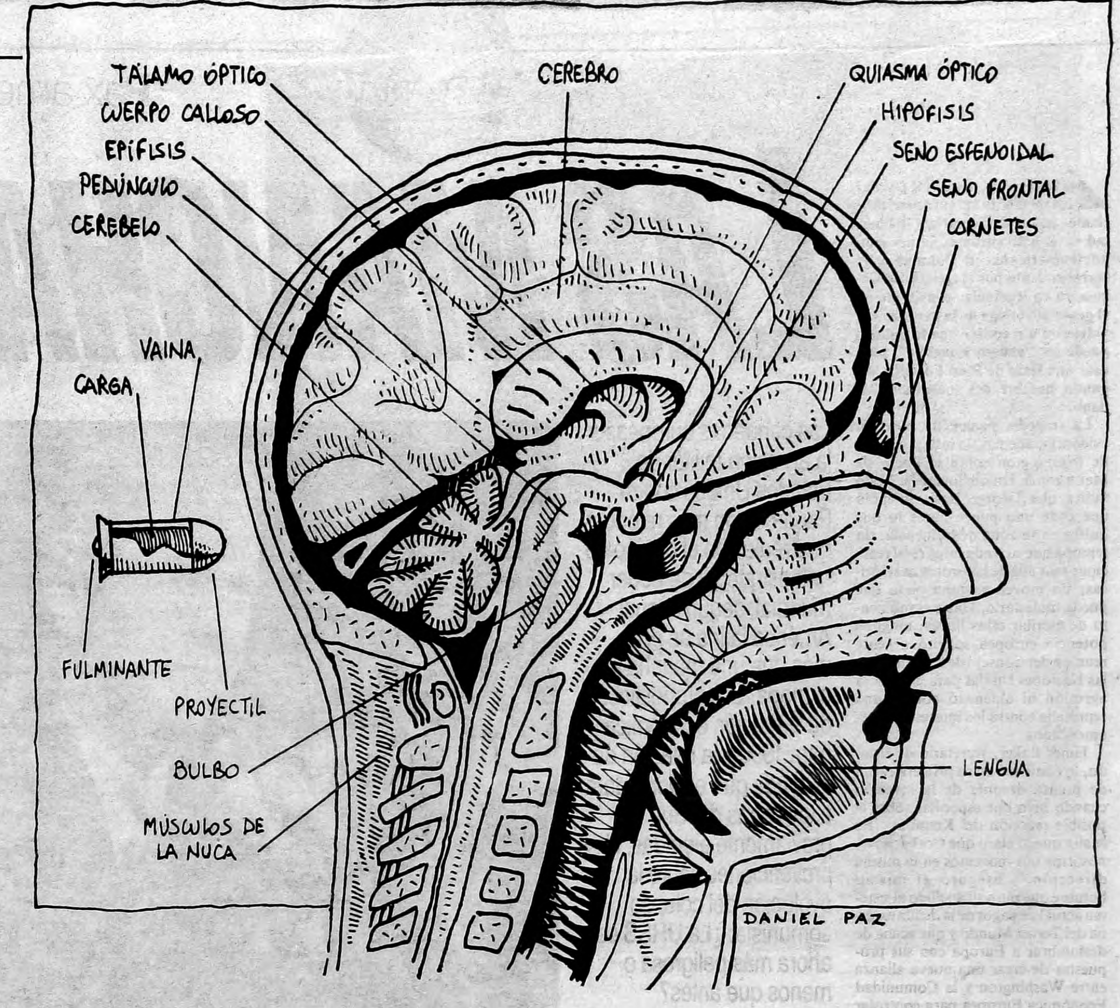
La abuela Elvira de Pérez ya trasladó a Tucumán la urna con los huesos de su hija Ana María. Alguien le había dicho, durante su búsqueda incansable, que habían nacido mellizos, y desde entonces los aguardó con dos camitas preparadas. Esa esperanza se ha disipado. El informe pericial explica que "pudieron recuperarse los restos óseos de un feto a término ubicado en posición de preparto. Su muerte se debió a disparos efectuados en la zona lumbar y pelviana". Tan objetivas palabras describen el fusilamiento de una mujer indefensa, en el momento en que estaba por dar vida, apuntando al vientre. Si fuera posible componer una jerarquía de abyecciones, este podría ser el más alevoso de los miles de crímenes horrendos cometidos en la ciudad negra, durante la guerra sucia militar contra la sociedad argentina.

El rito cultural

La identificación de estos tres cuerpos, anunciada el jueves por las Abuelas de Plaza de Mayo en una conferencia de prensa a la que asistieron representantes del Servicio de Paz y Justicia, las Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora, el Cen-

tro de Estudios Legales y Sociales, y la Asociación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas, profundizó un debate político pero también cultural, sobre la relación entre muerte y verdad, conocimiento y justicia. Ese mismo día, los cuatro jefes de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas reclamaron del presidente Carlos Menem que extendiera el indulto a los ex comandantes condenados por privaciones ilegales de la libertad, tormentos y homicidios, a quienes el viernes visitaron en el penal de Magdalena; y las Madres de Plaza de Mayo-Línea Bonafini-Cerrutti difundieron una declaración pública contra las exhumaciones.

"En nuestro país —decía— todas las crisis se resuelven de acuerdo a las órdenes emanadas del Pentágono, el Fondo Monetario Internacional y la Banca Internacional. También los jueces condenan y absuelven de acuerdo a esas mismas órdenes. El compromiso asumido por el gobierno de indultar a los genocidas es el que autoriza a los jueces a exhumar restos mortales con el apoyo económico de la Fundación Ford y otros enemigos del país que colaboraron ayer con la dictadura. Con estas tácticas implementan el olvido y la reconciliación exigida por los asesinos, la Iglesia y algunos montoneros, tácticas que el pueblo repudia. Nuestros hijos, por más antropólogos que investiguen, jamás morirán, nosotros no lo vamos a permitir, sus ideales, sus ejemplos, alumbran el camino de muchos jóvenes que creen que la utopía es posible. Porque ellos tenían razón, porque no se equivocaron, porque fueron y son libres, no habrá tumba que los entierre."



El Premio Nobel de la Paz 1980, Adolfo Pérez Esquivel, quien acompañó a las Abuelas durante la conferencia de prensa, suministró a este diario una opinión opuesta: "Las identificaciones científicas de las víctimas aportan una cuota valiosa de esclarecimiento a lo que la represión quiso esconder en el misterio. Cuando desde el poder se niegan verdad y justicia, constituyen una respuesta combativa, que también sirve para determinar con mayor precisión quiénes fueron los asesinos y reclamar su castigo en forma menos abstracta. Por ejemplo, esas tareas tienen importancia para los tribunales ordinarios de Italia que van a juzgar en ausencia a los responsables de la desaparición de seis centenares de ítalo-argentinos. No hay convenio de extradición que permita entregar a Italia a ciudadanos argentinos, pero los que resulten condenados podrían ser detenidos si salieran del país. De ese modo, con la colaboración de las instituciones de países donde no rigen las leyes de impunidad, sentirán el acoso de la justicia y no podrán salir al exterior".

La criminóloga Alicia Oliveira añadió que el sepelio de los muertos constituye un derecho de los pueblos, un rito universal de significado profundo.

Derecho a la verdad

Según Morris Tibdall Binz, uno de los miembros del Equipo Argentino de Antropología Forense, durante el 9º Congreso de la Federación de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desparecidos (FEDEFAM), que sesionó en Lima con delegados de todo el continente, hubo acuerdo en impulsar la aplicación de todas las herramientas científicas disponibles a la investigación acerca de lo ocurrido. "Determinar cómo murieron no significa dar por muertos a los desaparecidos. La exigencia de que aparezcan con vida aquellos que fueron detenidos con vida tiene una validez política general impecable. Pero no se contradice con la investigación de lo sucedido en cada caso."

Los principales interesados fueron los familiares peruanos, que aprecian la colaboración científica en su búsqueda. Los chilenos impulsaron el desarrollo de un equipo propio, al que los argentinos están impartiendo ahora cursos, teóricos y prácticos. Lo mismo se propone el Grupo Tortura Nunca Mais del Brasil, que procura la identificación de cadáveres sepultados como NN en cementerios municipales. En Bolivia las exhumaciones fueron iniciadas por los propios familiares de los masacrados en La Paz durante el asalto a la sede de la COB, donde fue asesinado Marcelo Quiroga Santa Cruz. Sin dominio de las técnicas antropológicas, mezclaron los huesos. El respetado Instituto Interamericano de Derechos Humanos, con sede en Costa Rica, convocó a un seminario sobre el tema con participación de los organismos humanitarios de la región. En su transcurso se recomendó fomentar la formación profesional, y se consideró fundamental el aporte de pruebas científicas, además de las testimoniales. Frente a la muerte se polarizan las respuestas individuales, entre la aceptación o la negación. Pero la Argentina es el único país en el que existe una oposición institucionalizada a la identificación de los muertos.

Es obvio que el planteo de la línea Bonafini-Cerrutti de las Madres de Plaza de Mayo no se refiere a las actitudes individuales. Plantea una contestación política a los sectores del establishment que desde siempre han buscado sepultar el tema de los desaparecidos. Ellas han combatido esa pretensión con denuedo, aunque no es seguro que de la mejor manera, y es difícil comprender por qué acuden a caracterizaciones ofensivas contra quienes de ninguna manera podrían ser englobados como enemigos de su causa, al abordar una cuestión tan delicada, que conmueve a todos los afectados.

De Antígona al Che

"La obstrucción de la ceremonia fúnebre es una estrategia perversa, adoptada con toda deliberación para sumar al terror el efecto de la incertidumbre", reflexiona Alejandro Inchaurregui, otro integrante del Equipo de Antropología Forense. Así fue en distintas épocas y lugares: Antígona, Tupac Amaru, Evita, Federico García Lorca, el Che Guevara, el decreto Noche y Niebla de los nazis, que ordenaba además del exterminio la destrucción de los cadáveres.

Los argumentos en favor de la consumación del rito desde el punto de vista de la salud familiar son irrefutables, y la propia Hebe Bonafini ha expresado su emoción ante la perspectiva de recibir alguna vez los restos de sus hijos, con cuya desaparición comenzó su militancia. Pero sus razones en contra han sido siempre políticas. Las exhumaciones serían un paso hacia el olvido, la aceptación de los restos de un desaparecido constituiría un abandono de la lucha por la aparición de todos los demás y el castigo a sus asesinos. Negarse a esas ceremonias individuales, que esa línea homologa a los homenajes póstumos y las reparaciones económicas, fortalecería las convicciones para una lucha indeclinable. Aceptar los restos de alguien que fue llevado con vida, sin que al mismo tiempo se castigue a quien dispuso de él, implicaría una deserción.

Es en este terreno donde merece discutirse la cuestión. "Nuestra experiencia es contraria a esas presunciones", refutan Tibdall e Inchaurregui. "Lo que se interrumpe es la tortura perpetua a que están sometidos los familiares, pero no mengua el repudio a los asesinos, ni la decisión de luchar para que sean castigados." La identificación del familiar no disminuiría la voluntad militante; le daría otras bases, más conscientes, menos fantásticas. Una madre recibió anónimos que le indicaban que su hija estaba en Miami, y viajó hasta allí. Otra mujer viajó hasta Chile, porque le habían dicho que su marido trabajaba como minero en un socavón. La identificación acaba con esas alucinaciones.

Mencionan algunos casos específicos: la esposa de Luis María Roberto, la familia de Norberto Morresi, la madre Poema Akselman. En todos ellos, la decisión militante se habría robustecido luego de la identificación y sepultura del familiar desaparecido. Incluso la ceremonia funeraria de Morresi se convirtió en un acto de repudio al Estado Terrorista, del que participaron mil personas. Norberto Morresi, se sabe ahora, fue asesinado dos horas después de su secuestro. Sin saberlo, el padre fue sometido durante años a extorsión por un militar que le reclamaba dinero para liberarlo. A escondidas de su otro hijo, el futbolista de Vélez Sarsfield Claudio Morresi, la madre se levantaba todas las noches para tejerle sweaters y bufandas, porque el sádico extorsionador les informaba que cuando saliera en libertad Norberto sería conducido a un frío país nórdico. "Cuando perdió esa ilusión, el padre se desmoralizó. Ahora, después de la recuperación de los restos, ha seguido un curso de derechos humanos en el Movimiento Ecuménico, recuperando su actitud combativa."

Ni olvido ni perdón

Las Abuelas de Plaza de Mayo, por su parte, conciben las identificaciones como parte de la lucha contra todas las leyes y decretos de perdón sancionados en los últimos años. Junto con los datos sobre las víctimas informaron sobre sus verdugos y la indulgencia que la clase política les dispensó. Según la recopilación de datos que entregaron a la prensa, éstos son los responsables identificados del campo de concentración Automotores Orletti: general Carlos Suárez Mason (único procesado que queda en la causa del Cuerpo de Ejército I); general José Rogelio Villarreal (desprocesado por la ley de obediencia debida); generales Andrés Aníbal Ferrero, José Montes, Juan B. Sasiaiñ, Adolfo Sigwald y Carlos Jorge Olivera Róvere (indultados); general Otto Carlos Paladino y Coronel Roberto Roualdés (desprocesados por la ley de punto final); Osvaldo Paqui Forese (obediencia debida); Eduardo Ruffo (sigue bajo proceso en otra causa); capitán del Ejército uruguayo Bermúdez (punto final); comisario uruguayo Héctor Campos Hermida (indultado); mayor del ejército uruguayo Manuel Cordero (indultado); agente de la SIDE Miguel Angel Furci (prófugo, con la niña secuestrada Mariana Zaffaroni Islas); capitán del Ejército uruguayo Jorge Silveira (indultado); coroneles uruguayos Nelson Vias y Guillermo Ramírez (punto final); mayores uruguayos Ernesto Rama y Enrique Martínez (punto final); general uruguayo Amaury Pranti (punto final); mayor uruguayo José Nino Gavazzo (indultado).

"Señalamos sus nombres, y seguiremos luchando para verlos sometidos a castigo, el día en que haya en nuestro país verdadera justicia", concluye la vicepresidenta de Abuelas, Estela Carlotto.



LAS MANCHAS EN

(Por José M. Pasquini Durán)

En medio de las eufóricas proclamas por la democracia y la libertad en el Este europeo, la invasión norteamericana en Panamá y el derrocamiento por el ejército de Ceausescu en Rumania, convertido en el general Noriega de la perestroika, volvieron a recordar que la política puede ser "sangue e merda", para usar una frase de Rino Formica, segundo hombre del socialismo italiano.

La tragedia panameña puso en evidencia, además, la interpretación de Washington sobre el Pacto de Malta con la Unión Soviética. Todo indica que George Bush entendió que cada uno puede hacer lo que quiera en su zona de influencia, sin temor a que su tradicional rival reaccione más allá de las protestas retóricas, sin mover ninguna pieza que pueda molestarlo. Hasta el momento de escribir estas líneas, ninguna potencia europea solicitó urgente reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para detener la agresión ni amenazó con alguna represalia contra los intereses norteamericanos.

James Baker, secretario de Estado, lo confirmó en su primera rueda de prensa después de la invasión cuando tuvo que especular sobre la posible reacción del Kremlin: "En Malta quedó claro que Gorbachov y nosotros nos movemos en la misma dirección", aseguró el mismo hombre que puso su apellido al sistema actual de pagos de la deuda externa del Tercer Mundo y que acaba de deslumbrar a Europa con sus propuestas de crear una nueva alianza entre Washington y la Comunidad Económica Europea para controlar la *Deutschland einig Vaterland* (Alemania patria unida, en el himno nacional germano) y la posible evolución del antiguo feudo del socialismo real.

Las condenas europeas a la agresión militar de Estados Unidos contra Panamá son más retóricas que reales en el diseño de una estrategia de poder mundial, según la cual América latina es poco más que una mancha en el mapa. Los pronósticos de evolución económica para 1990 y la relación de la ayuda que el Norte dará a las zonas del Sur previamente elegidas. Hay prevenciones sobre la evolución del colapso comunista: ¿La URSS es ahora más peligrosa o menos que antes?

AFP



James Baker, secretario de Estado norteamericano.
¿Qué esperan los latinoamericanos de nosotros?

Negocios en paz

Hasta la agresión contra Panamá, la dirección en la que se movían los dos superpoderes del mundo parecía ser la distensión y la desmilitarización. "El Pacto de Varsovia y la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) perderán significado e incluso también la función específica de pactos militares, pero las grandes áreas de influencia política no serán desplazadas inmediatamente", pronosticó Ralph Dahrendorf, sociólogo de la derecha liberal germanooccidental, de 60 años, que preside desde hace una década la London School of Economics.

En Europa la opinión predominante es que si Alemania Federal y Japón pudieron crecer al ritmo que lo hicieron desde la última posguerra fue, entre otros motivos principales, porque la derrota en la II Guerra Mundial les impidió participar de la posterior carrera armamentista. Las dos superpotencias ahora también necesitan liberar recursos económicos, transfiriéndolos desde el presupuesto de defensa hacia otras áreas que muestran estancamiento o involución.

Estados Unidos tendría que ahorrar 180.000 millones de dólares en los próximos tres años de su presupuesto militar, porque la distensión dejará sin trabajo a once mil obreros de la industria de guerra en el bienio 1990/'91. Los soviéticos quieren licenciar a medio millón de soldados (sobre un total de cuatro millones), desactivar 5300 tanques, 300 aviones y seis divisiones estacionadas en Europa oriental, y desacelerar la modernización de armas nucleares, como el submarino "Tifon", los misiles Ss-18, Ss-24 y el bombardero estratégico "Blackjack". Por lo pronto, la perestroika reconvirtió doscientos centros de diseño militar y centenares de pequeñas fábricas de municiones, pasándolas a la producción civil según datos de la Rand Corporation de California. Después de Panamá, y también de Rumania, los costos militares volvieron a recuperar sentido. "Generales y coroneles del Congreso de los Diputados (de la URSS) han encontrado aliados donde menos se esperaban (...) gracias a la invasión de Panamá van a poder exigir un aumento del presupuesto de defensa", razonan los asesores de Mijail Gorbachov.

El historiador Samuel P. Huntington, de la Universidad de Harvard, sostiene que Estados Unidos padece de "sobreextensión imperial, de intentar sostener compromisos externos que el país mismo ya no puede permitirse". Lo escribió antes de la invasión, en polémica con su colega de Yale, Paul Kennedy, quien se convirtió en best seller con sus pronósticos sobre la futura decadencia de los "Grandes Poderes", y ambos artículos aparecen en el último número de la revista *Facetas* distribuida en Buenos Aires por la embajada que encabeza Terence Todman, el diplomático que le reprochó al gobierno de Carlos Menem, en términos más típicos del virreinato que del derecho internacional, porque Argentina no adhiere a la "sobreextensión imperial" de los Estados Unidos.

Nuevos bárbaros

Es que para el micromundo de los "Grandes Poderes" el caso de Panamá queda más lejos de su sensibilidad que el agujero de ozono. En una de las últimas ediciones de *Panorama*, uno de los dos grandes semanarios de Italia, su director Piero Ottone aseguraba que cuando el antiguo Imperio Romano descubrió que ya no tenía enemigos para combatir pudo establecer la "pax romana". Ahora el mundo estaría al borde de la "pax americana" después de licuar la confrontación Este-Oeste y "nos espera un siglo de prosperidad y progreso", auguró. Aunque, por las dudas, aclaró que aquella paz imperial "fue erosionada poco a poco, después convulsionada, por los bárbaros que eran el Tercer Mundo de ahora. Pero debía transcurrir mucho tiempo antes de que los bárbaros fueran peligrosos de verdad y llegaran a los muros de Roma. Si nuestra analogía es válida, con los nuevos bárbaros se la tendrán que ver otras (futuras) generaciones". Menos apasionado, Dahrendorf cree que "no hay una pax soviética ni una pax americana, en verdad. Todo es confuso y complejo y esa es la gran novedad".

Los expertos británicos que elaboran *The Economist*, una fuente respetada por los "Grandes Poderes", coinciden que "la ininterrumpida prosperidad de los países ricos también en 1990 será suficiente no sólo para evitar la recesión, sino incluso para generar el noveno año consecutivo de crecimiento económico, que oscilará entre el 2 por ciento de los Estados Unidos y el 5 por ciento del Japón". Para la Argentina, la edición especial de fin de año ("Cómo será 1990") augura una tasa negativa de -1,1 por ciento y una inflación anual de 1022 por ciento.

The Economist alerta sobre "los riesgos conexos al colapso del comunismo" porque ese bloque "se está desintegrando a un ritmo mucho más veloz del previsto" y nadie está seguro de cómo terminará. "Paradojalmente —editorializa— la perestroika de Gorbachov hace de la Unión Soviética, que es todavía una potente fuerza militar, un vecino mucho más inquietante e indescifrable en estos años '90, de cuanto pudo ser la vieja URSS de Brezhnev hibernada en el bloque de hielo de la guerra fría." A pesar de esas prevenciones considera que el próximo año será "relativamente más próspero para el mundo occidental". Es el mundo del "capitalismo triunfante". Desde esa confortable perspectiva, Panamá o Rumania son apenas manchas en el mapa de los *underdogs* (parias).

En realidad, América latina y el Caribe son una mancha grande y difusa, sin muchas precisiones, para el mapa de los "Grandes Poderes", con algunas excepciones. Una de ellas es México, al que suele asimilarse a una relación de tres que incluye, en un solo mercado, a Canadá y Estados Unidos, dado que éstos "tardíamente se están dando cuenta de que el desorden social del vecino meridional puede ocasionar problemas a su propia seguridad y prosperidad", según *The Economist*. Las otras excepciones son los países del Caribe angloparlante, las antiguas colonias de Francia y Holanda (Guyana y Surinam, al norte del Brasil), las que junto con Haití y República Dominicana se incorporaron al Pacto de Lomé que forman el bloque ACP (Asia, Caribe y Pacífico), integrado además por medio centenar de naciones africanas y asiáticas (también ex colonias europeas). Para tener una idea de las proporciones, la ayuda de la Comunidad Económica Europea para las Organizaciones No Gubernamentales del Pacto de Lomé está programada por valor de 3000 millones de dólares para el próximo año, mientras que para las mismas entidades de todas las naciones latinoamericanas la suma no alcanza al ocho por ciento de ese valor.

Aun la cifra más generosa es poca si se la compara con la inversión que se prepara para el Este europeo. Para el dirigente germanooccidental Otto Lambdorff harán falta de 150 a 200 mil millones de dólares para poner al día la RDA con respecto a la zona occidental del antiguo Reich. En el resto del territorio que Occidente espera reconquistar, las necesi-

EL MAPA

dades son igual de grandes y perentorias. Por lo pronto en la Comunidad Europea ya están listas dos líneas de crédito: un fondo de estabilización para Polonia por valor de 1500 millones de dólares (para comprar alimentos sobre todo) y un stand-by de igual monto para sostener la balanza de pagos de Hungría. Hay otros 450 millones inmediatos para inversiones, mientras avanza la propuesta de François Mitterrand para crear un Banco de Inversión para Europa oriental, similar al FMI o al Banco Mundial pero más benigno. En Bruselas, los expertos franceses han señalado a sus socios que no puede exponerse a la población del Este europeo a las condiciones de sacrificio que suponen los ajustes habituales de las instituciones financieras que operan sobre el Tercer Mundo porque "provocarían un retorno del comunismo tan rápido como su caída".

En el esfuerzo para retener de este lado del mundo a los recién llegados del Este, el mayor peso caerá sobre Europa y Japón, porque Estados Unidos no estará en condiciones de "poder ofrecer una adecuada respuesta a las rápidas transformaciones que se sucederán en la URSS" y sus satélites, debido a que tienen que pensar en las elecciones de mitad de mandato, "que los comprometerán en cuestiones curiosamente improductivas como la enseñanza religiosa en las escuelas, el aborto o los límites fijados a los principios constitucionales", de acuerdo con *The Economist*.

Otros sostienen que en realidad Estados Unidos tampoco podría sin las elecciones. Paul Kennedy, en su best seller, afirma que "desde luego, los Estados Unidos son ahora y lo serán mañana una gran potencia militar y económica. Pero no *la única*". Otro estudioso de Harvard, Joseph S. Nye Jr., coincide en que "los Estados Unidos siguen pesando más que otros países. Sin embargo, pesan menos que en otro tiempo porque la complejidad de la interdependencia vuelve más difícil lograr los resultados deseados. Por añadidura, todas las potencias principales disponen de menos poder que en el pasado sobre las poblaciones que despiertan al nacionalismo".

Los líderes europeos no dejan de mirar hacia la Casa Blanca. El socialista Renato Ruggiero, ministro de comercio exterior italiano, lo explicó así: "Justamente porque cayó la amenaza del comunismo, el rol político de la URSS aumentó mucho. La casa común europea (que reclama Gorbachov) puede debilitar la alianza de Europa y Estados Unidos. Es impensable buscar el futuro europeo sin el aporte de los Estados Unidos". Sería imposible, incluso, si se lo propusieran debido a la transnacionalización de la economía. En España, por ejemplo, cuyo producto per cápita para el próximo año se estima en 10.400 dólares (contra 1630 de Argentina), las multinacionales compran una compañía cadas tres días.

A pesar de todas las predicciones, cuando se termina la ronda de consultas en Europa, la sensación más fuerte que queda es la incertidumbre por el futuro. Todas las cifras son ciertas, pero nadie está en condiciones de presagiar qué resultará de la combinación entre los nacionalismos nacientes, mezclados muchas veces con sentimientos religiosos y revanchistas, y el poder transnacionalizado del capital que por fin parece que logró dividir al mundo en una sola dirección, de un lado el Norte y del otro el Sur, por veredas diferentes. Panamá está en la vereda del Sur, igual que todos los gobernantes de este arrabal de los bárbaros. Los que creen que puede ser de un modo diferente corren el riesgo de compartir destino con el jazz, que fue creado por los pobres negros y ahora lo disfrutan los blancos ricos.



James Baker (Estados Unidos) y Edouard Shevardnadze (URSS).
"Después de Malta, los dos vamos en la misma dirección".

A LOS BIFES

Las relaciones de la Argentina con la Comunidad Económica Europea (CEE) están condicionadas por dos elementos principales: a) las respectivas políticas agropecuarias y b) una estructura de intercambio de países desarrollados con uno en subdesarrollo. Las exportaciones argentinas a la CEE en 1988 fueron de 3081 millones de dólares, lo que significó el 0,7 por ciento del total importado por los doce países miembro. Esa cifra representó en cambio el 34 por ciento del total de las exportaciones argentinas a todo destino.

La importancia relativa de las importaciones comunitarias de productos argentinos viene disminuyendo paulatinamente desde hacer varios años. En 1958, las exportaciones argentinas representaron el 2,8 por ciento mientras que en la actualidad sólo alcanzan al 0,7 por ciento. Si bien esa disminución del porcentaje es también una consecuencia del estancamiento argentino, la caída más importante se produce a partir de 1965 cuando la CEE comienza a poner en práctica la Política Agropecuaria Común (PAC).

En 1968 el sistema común de precios ya alcanzaba a los cereales, carne vacuna, azúcar, leche, productos lácteos, aceite de oliva, carne porcina, aves, huevos, plantas, flores, vino y tabaco; en 1972 se extendió a frutas y vegetales. En la mayoría de los productos fue posible apreciar un rápido aumento del nivel de autosuficiencia hasta llegar a exportador, lo que sumó en el mercado mundial un elemento decisivo de distorsión entre la oferta y la demanda.

La PAC repercutió en tres países exportadores de productos primarios: Australia, Nueva Zelanda y la Argentina, pero los dos primeros lograron por su propio desarrollo interno una rápida diversificación de la oferta y de mercados. La Argentina, en cambio, permaneció igual, gracias a lo cual perdió su anterior "renta agropecuaria" que había sostenido la economía nacional durante décadas. En 1970 las exportaciones nacionales de carne vacuna a la Comunidad de los Seis eran de 175 mil toneladas. En la actualidad han descendido a 40 mil toneladas, que representan 247 millones de dólares. Una situación similar se produjo en el rubro de cereales. Las exportaciones tradicionales de trigo y maíz a la Comunidad desaparecieron en la medida que la CEE se convertía en uno de los principales exportadores del mercado mundial. Las cosechas de cereales representan cerca del 14 por ciento de la producción agraria europea y han sufrido constantes crecimientos: en 1965 ascendían a 60 millones de toneladas y en 1988 superaban los 160 millones. Mientras en 1968 la Comunidad tenía un saldo negativo entre exportaciones e importaciones de 10,6 millones de toneladas, en 1987 ese saldo resultaba positivo en 21 millones de toneladas.

A partir de 1985, la CEE comenzó a poner en práctica una política destinada a contener el aumento de la producción agropecuaria, en los términos contenidos en el "Libro Verde", donde dice que una vez alcanzado el objetivo de la seguridad alimentaria debían reequilibrarse los costos de esa producción que eran muy elevados. En 1973 la Comunidad destinó 4289 millones de dólares al sector y en 1989 35.514 millones de la misma moneda. Esas cifras representaron el 80,6 por ciento y el 67 por ciento, respectivamente, del presupuesto general de la CEE.

Estas correcciones pueden beneficiar indirectamente a la Argentina mediante el mayor equilibrio en los mercados mundiales, ya que los agroexportadores europeos pierden capacidad de competir al disminuir el monto de los subsidios que recibían. Esta situación se presentó muy clara en los productos lácteos y en la carne donde los precios tuvieron clara mejoría en el último año como consecuencia directa de los menores inventarios de la Comunidad.

El análisis en detalle de las exportaciones argentinas a la CEE indica que el 75 por ciento está concentrado en 20 productos que suman un valor de 2324 millones de dólares (132 millones son originados por la industria, el resto por el campo). Nada indica que la situación puede mejorar en el mediano plazo si la Argentina no diversifica su producción y se pone en condiciones de competir con la de origen europeo, pero en todo caso nunca podrá avanzar si persiste en apoyarse exclusivamente en el potencial agroexportador.

INVASION

TIERRA

La barriada de San Miguelito, el edificio de la Universidad de Panamá y la población de El Chorrillo fueron virtualmente arrasados por las tropas norteamericanas que pretenden sofocar los centros de la resistencia. EE.UU. utilizó su derecho a veto para impedir que el Consejo de Seguridad de la ONU adoptase una "dura condena" a la intervención norteamericana.

AFP

Tras los bombardeos contra blancos civiles, la población sin hogar deambula por las calles.
Las tropas norteamericanas continúan su cacería para tratar de dar con el paradero de Noriega.

El defenestrado jefe de Gobierno y comandante del ejército, general Manuel Antonio Noriega, acusó ayer al presidente de Estados Unidos George Bush de perpetrar "una masacre innecesaria" y ocultar al mundo los muertos que ha tenido Estados Unidos en la invasión militar a Panamá. Los Estados Unidos "provocaron los elementos para justificar esta acción y Bush le sigue ocultando a la comunidad internacional la cantidad de muertos americanos que ha habido aquí ante la respuesta del pueblo y de los militares", recalcó Noriega en una grabación entregada este sábado a la agencia France Presse por un alto dirigente del Partido Revolucionario Democrático (PRD), Mario Rognoni, asesor de Manuel Noriega, quien desde el miércoles se encuentra en la clandestinidad mientras las fuerzas norteamericanas hacen todo lo posible por capturarlo. Noriega pidió a la comunidad internacional y a "toda la sociedad norteamericana" ver "con preocupación" la intervención en Panamá, porque se han violado "todos los tratados y conceptos del derecho internacional". "Se quiere imponer un gobierno que no reúne ni mantiene el control de la ciudadanía en general y ha dividido a la familia panameña", agregó Noriega en la grabación refiriéndose a la administración encabezada por Guillermo Endara, ungido el miércoles como nuevo presidente en una base norteamericana.

A cuatro días de iniciada la intervención, las tropas estadounidenses continúan librando esporádicos combates con fuerzas leales a Noriega y, según un vocero del PRD, han muerto cerca de 1500 panameños y 200 soldados norteamericanos. Estimó que la inestabilidad podría prolongarse por unos diez años si las fuerzas norteamericanas no se retiran de Panamá.

Por otra parte, cuatro agentes de la CIA murieron y otros siete resultaron heridos durante un operativo comando ejecutado bajo las órdenes del general Maxwell Thurman, jefe del Comando Sur, con el fin de capturar al general Manuel Noriega. Cerca de 20 efectivos de inteligencia —según reveló el diario *The Washington Post*— arribaron a Panamá en los instantes previos a la invasión y buscaron a Noriega en distintos lugares. Inutilizaron un Boeing 707 y una pista aérea para evitar su fuga y parte de ellos se trasladó a una villa donde esperaban encontrar al entonces hombre fuerte panameño. Otros grupos comando registraron el departamento de un militar panameño y una base de la ciudad de Colón, sin lograr resultado alguno.

En la capital y en el barrio de San Miguelito continuaban los combates

CHUCHU NO SE RINDE

(*Por G.S., desde México*) Por razones obvias no podemos identificar de qué modo se estableció la siguiente conversación telefónica con José de Jesús (Chuchú) Martínez, filósofo, matemático, escritor, poeta, dramaturgo, piloto de aviones y helicópteros, escolta del extinto general Omar Torrijos Herrera, profesor de la Universidad de Panamá, ganador del premio Casa de las Américas por su libro *Mi general Torrijos*... y primer teniente de las Fuerzas de Defensa de Panamá (EDP).

—Lo lamento, Chuchú, no tengo el teléfono de Graham Greene; si te puedo dar el de García Márquez aquí en México, pero él está en Cuba y no regresa hasta principios de enero...

—Lástima, sería importante que también ellos denunciaran esta barbarie. ¿Estás oyendo los bombazos? Están tirando con todo y aun así no logran tomar la ciudad.

—Los oigo. ¿Qué hay de cierto en eso de que los gringos capturaron al general?

—Son puras bolas, desmiéntelo. Ya lo está desmintiendo también el Pentágono. Si te puedo decir que se apoderaron de la base de los machomontes en Río Hato, pero ya ellos estaban sobre aviso y se retiraron con todo y armas hacia el interior. La lucha continuará allí. Han bombardeado y siguen bombardeando con morteros, granadas, bombas y cañones todos los barrios de la capital donde sospechan que se han retirado las tropas. Lo que hicieron a cañonazos en Chorrillo y San Miguelito nada tiene que envidiar a lo que los aviones nazis hicieron en Guernica.

—¿Por qué allí, si no son objetivos militares?

—Por lo que te dije, porque suponen que allí hay soldados de las FDP y de los Batallones de la Dignidad.

—¿Resisten entonces también los civiles?

—Por supuesto, hacen resistencia en pequeños grupos, disparan, atacan, se retiran y luego se reagrupan y vuelven...

—¿Siguen sitiadas las embajadas de Nicaragua y Cuba?

—Sí, y también la de Libia. Te aclaro además que, en vista de que la aviación y la artillería gringa bombardean los barrios pobres, los Batallones de la Dignidad se están escabullendo a los barrios residenciales, los de los "rabiblancos". A ver si dirigen sus bombas y morteros hacia las casas y familias de sus aliados.

—¿Tienes algún cálculo del número de víctimas?

—No, hay versiones de todas clases, pero si te adelanto que el mayor número de muertos y heridos, que a lo mejor llega a los tres mil, es de los civiles, porque los combatientes saben cómo cuidarse solos. La aviación gringa es criminal, para qué te lo voy a decir, helicópteros artillados siguen a los aviones de reconocimiento y a continuación van los de combate. Tienen todo a su disposición y están utilizando un tipo de proyectil nuevo para mí, posiblemente lo estén probando contra nosotros, es de tipo de rayo láser, se dispara y no produce explosión, pero sí efectos mortíferos; su sonido es como ruedas atascadas en el lodo...

—Varios corresponsales extranjeros han denunciado que se están haciendo arrestos selectivos entre los periodistas...

—Lo de los arrestos selectivos es cierto, pero los hace la gente de Arias Calderón, a quien Endara designó ministro de Gobierno y de Justicia. Es un fascista con todas las de la ley y de fuera de ella y ya está actuando como facho.

—¿Qué pasa con el pueblo, qué hace la gente, pelea, está recluida en sus casas, dejó la ciudad?

—Hay de todo, y también una gran confusión y saqueos de tiendas...

—¿Son los lúmpenes, los delincuentes comunes...?

—También habrá de todo, pero te aseguro que sobre todo es el pueblo hambreado. No tienen qué comer ni tienen ropas ni dónde dormir, están desesperados, ¿qué quieres que hagan si les han bombardeado y reducido a polvo sus hogares?

—¿Podemos hacer algo por ti desde aquí, hay algún recado para alguien?

—No, por ahora, salvo que se siga difundiendo que los panameños dignos resistimos a la invasión gringa y que aunque nos venzan aquí se empantanan. No les haremos fáciles las cosas.

—Aunque resulte tonto decírtelo, cuídate mucho Chuchú, estás en la lista de los que no van a ser perdonados...

—Claro, ya lo sé, no me voy a regalar, te mando un abrazo...

"Página/12, el país a diario", editado en Buenos Aires, República Argentina, de martes a domingo por Editorial "La Página S.R.L." Registro de Marca: 1590381. Redacción y administración: Belgrano 671/77. Código Postal 1092, Capital Federal. Teléfonos: 334-7203/7204/7206/7208/7209/2322/2323/2324/2326/2327. Publicidad: [illegible] Tel. 34-7365/3924/8216. Fotocomposición, armado



y películas: MG fotocomposición S.A., Belgrano 671, Capital. Impresión: Impresiones Gráficas Tabare, Erezcano 3158, Capital. Distribuidor en Capital Federal, Gran Buenos Aires e interior: DISTRI/12, Belgrano 671/77 Tel. 334-7203/7204/7206/7208/7209. Servicios de NA, TELAM, DPA, "La Jornada", "El País", "The New York Times - Magazine", "Interview", Prensa Latina y ALASEI.

ARRASADA

entre efectivos de ocupación y tropas de resistencia, a pesar de la rendición de varias unidades militares que eran leales a Noriega. Según un informe de la cadena mexicana Eco, cerca de dos mil panameños fueron trasladados al campo de concentración de la base Andrews en la zona del Canal, tras los rastrillajes efectuados por los soldados norteamericanos.

Entre tanto, la capital sufre los ataques de civiles armados que operan como punta de lanza para los saqueadores. Grupos de milicianos con metralletas rompen a culatazos los cristales de los comercios y destruyen las persianas metálicas. Una vez que despojaron las cajas registradoras, dejan entrar al resto de los civiles que se llevan las mercaderías que encuentran a su paso. También la embajada de Francia sufrió saqueos parciales debido a que tenía apagadas las luces. Ocurre que si las mantienen encendidas corren el riesgo de que sean los estadounidenses quienes los ataquen.

La Iglesia Católica de Panamá calificó la invasión norteamericana como un "doloroso acontecimiento" y señaló que constituye un "retroceso" en la historia nacional. Los obispos católicos afirmaron en un comunicado difundido por televisión que vieron "pisoteados" sus más caros sentimientos y denunciaron que los ataques provocaron una "profunda herida" a la soberanía del país. Sin embargo, consideraron que la intervención estadounidense se produjo debido a que el régimen de Noriega no se comprometió a resolver la crisis política y que la comunidad internacional no apoyó al pueblo panameño porque priorizó el principio de la no intervención por encima del de la soberanía popular.

Uno de los focos de la resistencia contra la invasión se ubicó en la popular barriada de San Miguelito, donde se encuentra el cuartel de Tinajitas. Por aire y tierra los norteamericanos intentaron ayer su desalojo y se contaban por cientos los muertos y heridos. Entre las bajas panameñas se destacan el teniente coronel Daniel Delgado Diamante, hombre cercano a Noriega; el economista Domingo Colamarco, jefe de los batallones Dignidad; Luis Gómez, director de Sanidad, Eloy Mercado, dirigente sindical y Ricardo Rangel, abogado y profesor universitario.

También fue arrasado el cuartel de Río Hato, sede del batallón de Los machos del monte, donde sólo había un centenar de cadetes cuyas edades oscilaban entre los 15 y los 18 años. En El Chorrillo, también bombardeada y arrasada por las tropas norteamericanas, hay más de 20.000 personas sin vivienda que circulan por las calles en medio de las ruinas.

Tras la rendición de las tropas leales a Noriega apostadas en el cuartel de David, trascendió que el jefe de la Quinta Zona Militar, teniente coronel Del Cid —con jurisdicción sobre los cuarteles de Santiago, Penonomé y Chitré— habría depuesto las armas con el fin de evitar un baño de sangre. Sin embargo, Enrique Thompson, segundo jefe de los batallones Dignidad, aseguró que el grueso de la resistencia habría huido a las montañas, desde donde se reorganizaría para volver a atacar a las tropas norteamericanas.

En cuanto al jefe de la custodia de la casa presidencial de Panamá, teniente Benito Castro, se rindió ayer junto a un grupo de 30 soldados y se puso a las órdenes del mayor Ricardo Reyes, designado el viernes último como jefe de la Policía. El "Palacio de las Garzas" fue inmediatamente ocupado por efectivos norteamericanos.

En el terreno internacional, el Parlamento peruano avaló la denuncia del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) propuesta por el presidente Alan García, con el respaldo del gobernante Partido Aprista y de la izquierda. El canciller Larco Cox habló ante los parlamentarios y calificó de "traidor" al autoproclamado presidente panameño Guillermo Endara. El jefe de Estado impuesto por las tropas de los EE.UU. fue repudiado también por el presidente hondureño José Azcona, quien desmintió que lo vaya a reconocer.



Soldados norteamericanos custodian un supermercado en el centro de Panamá.

En toda la capital, la población hambreada ha realizado saqueos.

NUESTRA INVASION

(Por Chris Kline, desde Washington)* Simón Bolívar alguna vez describió al general Lavalle como "un hombre temerario e inescrupuloso, cuya carrera ha seguido el camino que normalmente conduce a un criminal hacia la horca". Han pasado ciento sesenta años, pero semejante descripción de personaje parece hecha a medida para el dictador panameño Manuel Noriega, un caudillo igualmente desagradable cuyo destino parece culminar, después de todo, en el verdugo.

La intervención militar de los Estados Unidos en Panamá para deponer a Noriega también parece un eco del pasado: evoca la diplomacia a punta de pistola que solía practicar Teddy Roosevelt y le suma otra guerra bananera al ya amplio legado de aventuras hostiles en el hemisferio, que comenzó en 1848 con México y cuya última muestra había sido en Granada en 1983.

Pero antes de blandir un palo amenazante por nuestra proclamada "defensa de la democracia panameña", deberíamos haber atendido las palabras de Bolívar sobre la soberanía: "Nada es tan peligroso como la inconsistencia entre un sistema político y la ley natural".

El rol de Noriega como aliado de los narcotraficantes colombianos casi no es discutido, mientras que la fotografía del vicepresidente Guillermo "Billy" Ford, en el momento de ser abatido por un idiota de las Brigadas de la Dignidad hasta que la camisa se le empapaba de sangre, articula el desprecio que Noriega siente por la democracia como no podrían hacerlo las palabras. Los rumores que circularon después del golpe abortado del pasado 3 de octubre, según los cuales un grupo de soldados rebeldes fue torturado y ejecutado de modo sumario —se reportó, incluso, que Noriega participó personalmente—, no hacen más que confirmar que Noriega es, además, un carnicero.

¿Pero es suficiente con que un gangster narcomilitar gobierne ilegalmente Panamá para que una potencia extranjera se considere con derecho a invadir un país soberano para echarlo y, si esto fuera poco, para instalar a sus sucesores, sean o no sus herederos legales? Desde un punto de vista moral y de acuerdo con los principios del derecho internacional, nuestros vecinos pronunciaron un resonante "no" y se lamentan hondamente del complejo policíaco que ha atacado a los Estados Unidos desde el comienzo de la Doctrina Monroe.

Con el latigazo diplomático que significó nuestra decisión de invadir ya han comenzado los ecos que, es probable, seguirán retumbando a lo largo del Tercer Mundo, como la partida del embajador peruano de Washington y las protestas de varias naciones miembros de la Organización de Estados Americanos.

Aunque el secretario de Estado James Baker argumentó que la inacción arriesgaría mucho más las vidas de los militares y los civiles norteamericanos en Panamá que la acción, la muerte de un soldado de los Estados Unidos —condenable en cualquier circunstancia— como antecedente de la invasión difícilmente constituye una masacre y, más bien, hace pensar en la voluntad de aferrarse a un incidente para precipitar la guerra.

También resulta insuficiente, para justificar la movida de los Estados Unidos, la idea de que Noriega causara una crisis de Suez en Latinoamérica si pusiera en cuarentena el Canal de Panamá, particularmente porque el incomunicado régimen económico de Noriega necesitaba evidentemente cada centavo que pudiera dejarle el paso interoceánico. El titular de la junta de jefes del Estado Mayor norteamericano, general Colin Powell, rechazó que existiera amenaza alguna sobre la seguridad del Canal.

Algunos derechistas acérrimos recordaron los vínculos de Noriega con Fidel Castro y con el coronel libio Gadafi como un peligro para el Canal. ¿Pero cuál es el tipo de amenaza de la que se habla? Parece bastante dudoso que exista siquiera una persona en el Pentágono que honestamente considere la posibilidad de una lluvia de paracaidistas libios sobre el Canal o de un bloqueo de submarinos cubanos.

La "declaración de guerra" de Noriega contra los Estados Unidos parece el grito de guerra de una pulga y, al igual que durante nuestra expedición a Granada, la estamos espantando con un yunque. Pero, para nuestra mortificación, la pulga está demostrando bastante ingenio y se mantiene en carrera. Apareció ya el fantasma de Noriega levantando una guerra de guerrillas en el monte, lo cual viene a complicar las esperanzas del Comando Sur, que pensaba la operación como una cirugía rápida.

Pero quizá la ironía mayor esté en la parte que le toca a los Estados Unidos en la creación del frankensteiniano Noriega al hacer rodar al hombre fuerte y entrenar a su ejército como contraprestación por lo que muchos han señalado que era un conveniente servicio de lavado de narcodólares para comprar armas para los contras.

El expeditivo entierro de ciertas sospechas que involucraban al presidente Bush en el escándalo Irán-contras y de su relación otrora cordial con Noriega mientras dirigía la Central Intelligence Agency (CIA), apenas comenzada su administración, le han quitado al asunto su condición de tema.

Este silencio le da a la intervención estadounidense el color de una performance de bravura protagonizada por un líder que busca venganza, ansioso por superar su caracterización como un cobarde.

Cada día que pasa con las fuerzas norteamericanas luchando contra las panameñas, en casa aumentan las preocupaciones por la decisión de Bush de enviar a sus soldados a un cenagal para que los libertadores terminen convirtiéndose en los ocupantes. Aun si la operación resulta finalmente exitosa —como parece que resultará—, una presencia prolongada de los norteamericanos en Panamá podría provocar que se etiquetara al flamante gobierno del presidente Guillermo Endara como una marioneta de los Estados Unidos, a la par que crecería una insalubre dependencia del apoyo norteamericano que impediría el natural desarrollo de la democracia panameña.

Una acción duradera de los militares norteamericanos ubicaría a las fuerzas armadas en un rol político aún más incómodo, que nada tiene que ver con su misión y su entrenamiento. El bombardeo de los cuarteles de los marines en Beirut durante la presidencia de Ronald Reagan demostró cuán peligroso podía resultar dejar a los soldados bajo órdenes bastante mal definidas.

En una era en la que el hemisferio, durante tanto tiempo plagado por las dictaduras, se lanza con intrepidez a consolidar la democracia, nuestra decisión sólo puede ser calificada como corta de vista.

Resulte yermo o floreciente, el futuro de los panameños sólo puede ser diseñado por los panameños. Pero, trágicamente, parece que Bush no puede distinguir entre Noriega y el resto de la población de Panamá.

Mientras los militares norteamericanos entran en los '90, la política de seguridad del gobierno involuciona paradójicamente hacia la mentalidad pendenciera de los '60, donde las campañas menores son consideradas baratas y fáciles de ganar. Esta tendencia bien podría conllevar consecuencias alarmantes para América latina y renovar el sentido de la profecía bolivariana: "Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia a plagar América con todo tipo de tormentos en nombre de la libertad".

Bolívar, a pesar de su hostilidad hacia el Norte, fue a lo largo de su vida un cordial admirador del padre de nuestra nación, el general George Washington, y de los ideales democráticos por los cuales se peleó nuestra Guerra de la Independencia.

Nosotros, los ciudadanos norteamericanos que vivimos en la sociedad libre que construimos, tenemos la obligación de no olvidar jamás las bases liberales de nuestra herencia revolucionaria, y no debemos hacerlas a un lado caprichosamente cuando nos conviene.

Tampoco deberíamos olvidar que nuestra lucha por la independencia, del mismo modo que la Revolución Francesa y el despertar intelectual del Iluminismo, sirvió una vez como faro para la propia búsqueda de la liberación latinoamericana.

Una relación equitativa entre la América del Norte y la del Sur es una clara deuda que tenemos. Para hacernos un camino más seguro debemos, sinceramente, tener confianza en la ya olvidada promesa del presidente Woodrow Wilson de "garantizar la absoluta independencia política y la integridad territorial de cada uno" y mantenernos "en las bases sólidas y eternas de la justicia y la humanidad".

Nuestra invasión a Panamá lleva el funesto, errado nombre de "Operación Causa Justa".

**Chris Kline es columnista de "The Times of the Americas", un semanario fundado a comienzos de siglo y editado en Washington D.C.*

Opinión

Por Luis Bruschtein

Nacionalistas

El mismo día de junio de 1978 en que Jorge Rafael Videla inauguró el Mundial de fútbol, Rodolfo Baltiérrez, embajador de la dictadura argentina en Panamá, soportaba el asedio de 400 mujeres con antorchas que manifestaban su solidaridad con el pueblo argentino.

La marcha del silencio que rodeó la embajada de avenida Balboa había sido organizada por Lucho Gómez, que era dirigente de la Federación de Estudiantes de Panamá (FEP). Una semana más tarde, Lucho Gómez se encontraba en la Plaza 5 de Mayo de la capital panameña junto a miles de sus compatriotas que festejaban la firma de los tratados Torrijos-Carter. Ese día había llevado un gran cartel que decía "Videla asesino".

Hasta el miércoles pasado, Lucho Gómez se desempeñaba como legislador del Partido Revolucionario Democrático (PRD), que agrupa a las fuerzas torrijistas. Su domicilio fue uno de los primeros blancos de la invasión. El mismo miércoles a la madrugada, un pelotón de marines rodeó la casa y un oficial exigió la rendición de sus ocupantes. Como nadie respondió, el edificio fue demolido por la artillería de un helicóptero Cobra. Gómez ya no estaba allí.

El periodista argentino Luis Guagnini fue corresponsal en Buenos Aires de Radio Libertad de Panamá durante el gobierno de Omar Torrijos. La radio cambió su nombre por el de Radio Nacional y transmitió contra la invasión hasta que fue bombardeada el miércoles a la noche. Guagnini fue secuestrado por militares argentinos en 1977 y el general Torrijos movió cielo y tierra en un intento de salvarle la vida. Son historias que se entrecruzan entre Panamá y la Argentina Como las de los exiliados argentinos que fueron recibidos con afecto por el gobierno panameño o como la actitud de las organizaciones populares del torrijismo que sostuvieron y acompañaron las condenas internacionales contra la dictadura militar.

Cuando fue la guerra de Malvinas, el gobierno panameño respaldó con decisión la posición argentina, aun cuando en Panamá los militares argentinos eran detestados porque hasta pocos días antes habían servido como agentes de los Estados Unidos en Centroamérica.

Para los argentinos existe un lazo ineludible con quienes fueron solidarios contra la dictadura militar o contra ingleses y norteamericanos durante la guerra de Malvinas. Son historias que se entrecruzan entre la Argentina y Panamá, todas del mismo lado. Por eso resulta tramposa la solidaridad de los militares que se llaman nacionalistas, como Seineldín y Rico, que al mismo tiempo reivindican lo que los panameños condenaron: el papel que jugó el Ejército argentino como policía interno y como policía de los Estados Unidos en Centroamérica.

Estados Unidos y el

ENTRE APOCALIPSIS Y



EL FANTASMA DE LA LIBERTAD

(Por Martín Granovsky) El general Noriega es al principio de no intervención lo mismo que el general Galtieri al anticolonialismo: una desgracia. Pero el fascismo alcohólico de Galtieri no invalida los títulos argentinos sobre las Malvinas. Y de igual manera el fraude electoral de Noriega, los cargos por narcotráfico y el asesinato de un ciudadano extranjero son cosas horribles, pero sólo la paranoia diplomática puede creer que bastan para pulverizar la soberanía de un país. Hasta ahora, en el caso panameño, los norteamericanos acompañan en un 91 por ciento a George Bush, el presidente que asumió como Papá lo sabe todo y dejó la paz del hogar para empuñar el cuchillo de Rambo. La cifra puede bajar si se prolonga la fuga de Noriega y, al mismo tiempo, regresan a los Estados Unidos ataúdes envueltos en la bandera de barras y estrellas. Sin embargo, el 91 por ciento es una buena muestra del éxito ideológico de Reagan, quien durante ocho años persuadió a los norteamericanos de que, trás él, quedaría una América fuerte. La pregunta es si, a mayor prolongación del conflicto, los argumentos morales y prácticos no terminarán erosionando la popularidad de Bush. Porque, argumentos, los norteamericanos tienen a mano tantos como McDonalds.

Podrían tomar razones morales para oponerse a la intervención. Cuando se hablaba de invadir Nicaragua, Tom Farer, el experto en Derecho Internacional que en 1979 integró la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que visitó la Argentina, se ha burlado de la idea de Reagan de que "la búsqueda de la democracia en Nicaragua es un fin que en sí mismo justifica el uso de la fuerza". Con toda sensatez Farer confiesa que le cuesta imaginar "una democracia echando raíces en las ruinas que quedarían después de una invasión a Nicaragua", y ve con asombro la teoría según la que "las intervenciones militares para fabricar democracias debieran ser exceptuadas de la prohibición general de agresión". Después extrema el argumento: "En un mundo donde muchos gobiernos no son democráticos, una norma como esa nunca obtendría un gran apoyo, y además por su propia naturaleza no sería más que un desafío a la existencia de un sistema legal entre las naciones". Más aún: "Es dudoso, muy dudoso, que nosotros, como pueblo, estemos preparados para actuar siguiendo ese criterio de excepción sin tener en cuenta si el régimen antidemocrático es enemigo de los Estados Unidos o aliado".

Farer incluyó estos elementos en una conferencia ante universitarios de Nuevo México (reunida junta a otras clases en *The grand strategy of the United States in Latin America*, Transaction Books, 1988). Pero, o la Casa Blanca padece rutina intelectual, o el profesor Farer habló pensando en los argumentos del Bush '89. El presidente de los Estados Unidos dijo que intervino en Panamá en defensa propia. Para Farer, la retórica de las excepciones "representa una extensión tal del concepto de autodefensa que termina siendo algo totalmente subjetivo. Y, así, nos lleva de nuevo al universo legal previo a la Segunda Guerra, cuando la fuerza era simplemente la continuación de la diplomacia por otros medios. Si nos interesa ser una potencia grande, civilizada y esencialmente satisfecha, nuestros intereses no quedarán bien servidos por la recreación de una jungla hobbesiana en la que la regla del derecho haya dejado lugar a la violencia entre los Estados".

Hombre práctico, el norteamericano medio puede pensar que la de Farer es otra forma de retórica, para colmo menos excitante que la de Reagan, Stallone y Bush. ¿También despreciará la historia? Es posible: suena lejana. Pero sería insólito que los planificadores del Departamento de Estado —el señor Fukuyama, por ejemplo, que acaba de basarse en Hegel para anunciar el triunfo universal del liberalismo— hicieran lo mismo que un granjero de Arkansas. Un espejo interesante para imaginar el Panamá del 2034 son los 35 años que van de la intervención made in USA de Carlos Castillo Armas contra Jacobo Arbenz en Guatemala de 1954 a hoy.

El 30 de junio de 1954 el secretario de Estado, John Foster Dulles, habló por radio y teve para explicar la agresión a un país cuyo gobierno había nacionalizado la multinacional United Fruit. Como Bush el miércoles, Dulles dijo entonces que "la situación en Guatemala se había hecho tan peligrosa que Estados Unidos no podía ignorarla". Y agregó que "se ha sentado un precedente que promete mejor seguridad para el futuro". Al terminar su discurso, el secretario de la Guerra Fría quiso "asegurar al pueblo de Guatemala lo siguiente: el gobierno de los Estados Unidos, habiéndose restablecido la paz y la libertad en esa república hermana, continuará apoyando las justas aspiraciones del pueblo guatemalteco. Una Guatemala próspera y progresista es vital para un hemisferio sano. Los Estados Unidos —cerraba con orgullo— están empeñados no sólo en oponerse políticamente al comunismo sino en ayudar a mejorar las condiciones en Guatemala. Así, hallaremos una forma positiva de hacer de nuestras Américas un ejemplo que inspire a los hombres de todo el mundo".

Según la organización estadounidense America's Watch, sólo en los primeros seis meses de 1989 se produjeron 870 asesinatos en Guatemala, y 737 personas desaparecieron. La ONU registra más de 100 mil guatemaltecos refugiados fuera de su país, sobre todo en México, en su mayoría salidos a principios de los '80, cuando las campañas de contrainsurgencia del dictador Efraín Rios Montt dejaron 10 mil muertos. Sólo una parte de los 80 mil del periodo 1954-1982.

Y el anuario '88 de la *Enciclopedia Británica* informa que el 65 por ciento de los guatemaltecos es analfabeto, que un hombre puede esperar una vida de sólo 57 años, y que 56 chicos de cada mil mueren antes del año.



EL PAIS de Madrid

A medida que pasan las horas y las escaramuzas continúan con el consiguiente aumento del número de bajas norteamericanas, la situación comienza a parecerse más a la existente en Vietnam en los primeros momentos de la intervención estadounidense que a la que se produjo en la pequeña isla caribeña de Granada durante la invasión ordenada por Ronald Reagan en 1983.

Analistas cualificados en Washington consideran que Bush puede empezar a perder el apoyo unánime mostrado hasta ahora por su opinión pública si las hostilidades se prolongan más allá de la Navidad, algo que el Pentágono considera muy posible. El pueblo norteamericano empezaría a cuestionar la oportunidad de la operación militar si en las fiestas navideñas continúan llegando heridos a los hospitales del sur de los EE.UU. y si comprueba que lo que fue montado como una operación quirúrgica para extirpar el tumor Noriega se convierte en una guerra de guerrillas en las junglas panameñas de duración y consecuencias imprevisibles.

La Casa Blanca dio cuatro razones para justificar la operación militar norteamericana: restablecer el proceso democrático en Panamá, defender la integridad del Canal de acuerdo con los tratados Torrijos-Carter de 1978, proteger las vidas de los 35.000 súbditos norteamericanos en aquel país y capturar a Noriega.

Las dos primeras son risibles. La historia de Panamá, un país creado artificialmente por EE.UU. en 1903 para poder construir un canal que conectara sus dos costas y ahorrara a sus barcos el largo periplo a través del Cabo de Hornos, no constituye precisamente un modelo de tradición democrática. Y la proclamación de Guillermo Endara como presidente de Panamá en una base militar norteamericana protegido por las bayonetas de EE.UU., seis meses después de las elecciones panameñas, no pasará a la historia como un ejemplo de dignidad nacional.

En cuanto a la protección del Canal, no existe un solo indicio que pruebe que Noriega o sus tropas tuviesen la más mínima intención de atacar las instalaciones de la vía marítima. Si existen pruebas abundantes de que Noriega pensaba atacar objetivos civiles norteamericanos por causas no explicadas todavía.

Quedan las otras dos, que son las creíbles. La protección de las vidas norteamericanas desde la declaración del estado de guerra con los Estados Unidos el pasado viernes y el consiguiente asesinato de un *marine* desarmado, y la captura de Noriega, convertido desde hace meses en la verdadera *bestia negra* de la administración de George Bush y reclamado por dos juzgados federales de Florida desde febrero de 1988 por deli-

fantasma de Vietnam

REGRESO SIN GLORIA

AFP



La Brigada de Infantería norteamericana, en el Canal de Panamá.

tos relacionados con el tráfico de drogas.

Prudencia y audacia

Sin embargo, ¿por qué prudencia hace dos meses, cuando Washington se negó incluso a apoyar un intento de golpe de Estado contra Noriega y audacia ahora?

Una explicación ofrecida por los observadores es que Bush ha querido sacudirse de una vez por todas el sambenito de *wimp* o débil que le fue colgado por sus críticos durante la campaña electoral y que le fue recordado por su indecisión en el fallido golpe de Estado panameño de octubre y en otros ejemplos de falta de acción ofrecidos por el titular de la Casa Blanca en los últimos meses, como durante la contaminación de las costas de Alaska por la mancha de petróleo vertida por el "Exxon Valdés" y en la catástrofe provocada por el huracán "Hugo".

Bush ha querido demostrar que cada vez se siente más seguro en la presidencia y que ha perdido el complejo de *segundón eterno* de Reagan que parecía atenazarle durante los primeros meses de su presidencia. Ejemplos de esa seguridad: su propuesta de reducir las fuerzas convencionales en Europa el pasado mayo, la *cumbre* de Malta para discutir el nuevo orden europeo con Mijail Gorbachov y su política secreta con China con el envío de su asesor de seguridad nacional, Brent Scowcroft, a Pekín en misiones ni siquiera reveladas a sus más cercanos colaboradores.

Pero, además, como recordaba el *New York Times*, existe otra razón. Con su actuación en Panamá, Bush se ha incorporado a la tradición intervencionista que ha marcado las presidencias de casi todos los titulares de la Casa Blanca desde finales del siglo XIX.

Una prolongación de las hostilidades erosionaria la credibilidad de Bush no sólo en su propio país sino fuera de sus fronteras, especialmente en América latina, donde la intervención puede borrar de golpe el buen nombre que Bush se había construido a través de sus relaciones personales con líderes tan cualificados como Oscar Arias, de Costa Rica; Carlos Andrés Pérez, de Venezuela, y Carlos Salinas de Gortari, de México. En el caso de Panamá, el reloj trabaja contra Bush, que quizá piense que, después de todo, la afirmación hecha por su antecesor Richard Nixon el pasado miércoles en una comisión del Senado de que "Noriega hubiera acabado pudriéndose solo" no es descabellada.

EL EJERCICIO DE LA MENTIRA

(Por Gregorio Selser) Miente Bush acerca de Panamá como miente acerca de El Salvador y Nicaragua, tanto como mintió su predecesor, el "gran comunicador" Reagan. La mentira es tan consustancial a la historia política y social de Estados Unidos, como el pastel de manzanas. Mintieron sus padres fundadores en relación con los indios y los negros. Mintió el presidente James Madison a España a continuación de la apropiación de la Florida oriental y cuando se preparaba para fagocitarse a la Florida occidental. Volvió a mentir Madison a su pueblo cuando le pasó gato por liebre al emprender la guerra contra Inglaterra en 1812. Mintió James Polk al enunciar la verdadera naturaleza de saqueo, rapiña y expansión insita en su declaratoria de guerra a México. Mintió Franklin Pierce cuando decidió reconocer, como presidente de Nicaragua, al energúmeno filibustero William Walker. Mintió el presidente William McKinley cuando acusó a España como autora de la voladura del crucero "Maine"; desechó todas las ofertas de mediación de las potencias europeas y el Vaticano y, a sabiendas de que mentía, declaró la guerra a España para apoderarse de sus posesiones coloniales en América y Asia.

Mintió el presidente Theodore Roosevelt al Congreso y a su pueblo cuando rechazó las documentadas denuncias que lo señalaban como la cabeza de la invención de Panamá a costa de Colombia y del inmediato apoderamiento de una porción de su territorio para establecer en él la zona del Canal. Mintió el presidente William H. Taft para justificar por qué agredía a Nicaragua en 1909, y por qué la invadía y ocupaba en 1912. Mintió en nombre de Taft el embajador de Estados Unidos en México, Henry Lane Wilson, al calificar al presidente Francisco Madero como "loco" e "incapaz", para preparar su derrocamiento y asesinato durante la "Decena Trágica" de 1913. Mintió el presidente Woodrow Wilson, el llamado "apóstol de la democracia", con su justificación por el desembarco y ocupación de Veracruz en 1914; volvió a mentir con sus justificaciones para invadir y ocupar territorio de México en 1916; para invadir y ocupar Haiti en 1915 y la Dominicana en 1916.

Mintió desde la cabeza hasta los pies y muchas veces el presidente Calvin Coolidge para justificar la invasión y ocupación de Nicaragua a partir de diciembre de 1926. Mintió el embajador Arthur Bliss Lane cuando negó que hubiese tenido algo que ver con el asesinato de Augusto C. Sandino. Mintió el presidente Dwight Eisenhower cuando alegó inocencia en el derrocamiento por la CIA del presidente guatemalteco Jacobo Arbenz Guzmán en 1954, como cuando desmintió que el año anterior, en Irán, la CIA hubiese derrocado al premier nacionalista Mohamad Mossadegh. Mintió el embajador en Argentina Spruille Braden en 1945-1946 al acusar al candidato presidencial Juan D. Perón de ser un agente nazi. En esta ocasión la tramoya no resultó.

Mintió el presidente Lyndon Johnson al Congreso y a su pueblo al urdir el "incidente del Golfo de Tonkin" que involucró a Estados Unidos masivamente en la Guerra contra Vietnam, Laos y Camboya. Volvió a mentirles en abril y mayo de 1965 al invadir y ocupar la Dominicana con el argumento de que si no lo hacía, habría "otra Cuba en el Caribe". El más grande de los mentirosos, fulleros y canallas de entre la pléyade de sus pares, Richard M. Nixon, fue quizás el único que padeció algún castigo, después de mentir acerca de los bombardeos secretos de los B-2 sobre Vietnam, acerca de su involucramiento en el Chile de Allende y acerca de la innoble trama de Watergate. Esta vez el asco y la repugnancia fueron superiores a toda capacidad de aguante nacional y debió renunciar. Es posible que, de no haberlo hecho, en Estocolmo le hubieran dado el Premio Nobel de la Paz. Como al otro criminal mayúsculo, Henry Kissinger.

Conste que por razones de espacio nos hemos quedado cortos en la enumeración.

En su libro *The Politics of Lying (La política de la mentira*, Random House, Nueva York, 1973), editado un año antes de la caída de Nixon pero en pleno escándalo de Watergate, David Wise escribió: "El consentimiento de los gobernados es básico para la democracia norteamericana. Si se confunde a los gobernados, si no se les dice la verdad, o si a través del secreto oficial y el embuste carecen de la información para fundar decisiones inteligentes, el sistema puede continuar, pero no como una democracia. Después de casi doscientos años, éste debe ser el precio que América paga por esta política de mentira".

Opinión

Por James Neilson

Confabulación de necios

Como es natural, la extravagante "acción policial" emprendida por George Bush en Panamá, país inventado por los Estados Unidos para brindar un marco adecuado al Canal, ha reactivado toda una serie de teorías geopolíticas que, si bien no bastarían como para justificar la invasión, por lo menos servirían para conferirle cierta racionalidad. Pero ni el poder militar inmenso ni las riquezas descomunales garantizan la sabiduría, y los motivos de Bush y sus asesores, lejos de basarse en cálculos maquiavélicos, parecen tan infantiles que serían comprensibles si se tratara de una dictadura tercermundista, pero son indignos de la conducción de la única superpotencia que nos queda.

Es que Bush y los suyos odian a Manuel "cara de piña" Noriega, tirano menor que en sus ojos ha adquirido las dimensiones de un Hitler o un Stalin. Para los EE.UU., capturarlo es mucho más importante que la democracia panameña, que pueden haber hecho abortar, o la opinión de centenares de millones de latinoamericanos horrorizados por tanto paternalismo armado. Al explicar su decisión, Bush se vio reducido a hacer hincapié en la muerte de un soldado norteamericano, en las insinuaciones sexuales hechas a la mujer de otro, y en el hipotético peligro que corrían las vidas de civiles estadounidenses en el área. De difundirse la idea de que tales peripecias constituyen un *casus belli*, el mundo pronto estallaría al cruzar todas las fronteras ejércitos resueltos a salvar a compatriotas posiblemente amenazados.

Es grotesco, claro, pero tanto Bush como el 91 por ciento de los demás norteamericanos lo toman en serio. A su entender, lo anecdótico y lo trivial no son mentiras encubridoras, sino la esencia del problema. No asusta su hipocresía, sino su terrible sinceridad: realmente creen que los desplantes de Noriega los obligaron a ocupar a sangre y fuego un país supuestamente independiente. Así, pues, no extraña que se hayan sentido azorados "geopolíticos" de formación europea como Kissinger y Brzezinski. No es que sean palomas. Son halcones pero no son tontos y entienden que la política exterior de un gran país no debería guiarse por algo tan caprichoso como actitudes emotivas propias de un imprevisible jefe tribeño.

Puede que la igualdad jurídica de los estados nacionales no sea más que una ficción piadosa. Con todo, es lo único que nos separa de la ley de la selva. Los norteamericanos, ofuscados por sus propias obsesiones e incapaces de comprender que todos los demás no las comparten, que más allá de sus fronteras hay quienes preferirían ser golpeados por sus compatriotas que liberados por marines bonachones y prontos a disparar, han retrasado el reloj veinte años en su relación con América latina, consternando a sus amigos y haciendo saltar de júbilo a sus adversarios. Por ahora, esto no parece importarles un bledo. Más tarde, al apagarse la euforia, tendrán motivos para lamentar su estupidez.

RUMANIA Y EL VAMPIRO

Feroces combates se sucedieron durante todo el día de ayer en Rumania. La policía política de Ceausescu, quien junto con el resto de su familia se halla en prisión, encabeza la resistencia contra el Frente de Salvación Nacional. Entretanto, el gobierno soviético reconoció al FSN y está dispuesto a prestar ayuda.

Tras una jornada de feroces combates contra las tropas de la ex policía política —Securitate— leales al régimen depuesto, el flamante gobierno del Frente de Salvación Nacional —apoyado por el ejército regular— aseguró ayer que el ex dictador Nicolae Ceausescu, su esposa Elena y su hijo y ex viceministro de Defensa Ilie están detenidos en una base militar cerca de la capital. La noticia fue difundida y desmentida repetidas veces por la radio y la televisión de Bucarest, en manos de los insurgentes, hasta que al cierre de esta edición el vocero de la nueva administración Ion Iliescu la confirmó oficialmente. Aunque no se suministraron imágenes de los detenidos, la versión fue aceptada como verídica en los medios diplomáticos a medida que surgían indicios de que los partidarios de la dictadura derrocada no lograron convertir su resistencia en una guerra civil, como se había temido. Una reunión convocada de urgencia en la madrugada por el Pacto de Varsovia para discutir una eventual intervención en favor de la insurgencia fue anulada ante la convicción de que el FSN controla la situación, aunque numerosos francotiradores de la Securitate seguían resistiendo en Bucarest y muchas ciudades del interior

AFP

Numerosos francotiradores de la temida policía secreta mantienen en vilo a los integrantes del FSN.

Ayer se registraron enfrentamientos armados en distintas regiones del país.

La jornada estuvo plagada de incidentes y versiones absolutamente inéditos en la historia de los países del Este. La agencia noticiosa Yugoslava Tanjug aseguró haber captado una emisión de la TV rumana en la que se afirmaba que la URSS había prometido ayuda militar a los insurgentes, en respuesta a un pedido de éstos. También la agencia húngara MTI atribuyó al nuevo gobierno del FSN un llamado desesperado de ayuda a la URSS y a todo el Pacto de Varsovia durante la madrugada, cuando el balance de fuerzas militares pareció tornarse imprevistamente en favor de la Securitate, que cuenta con 20.000 agentes, frente a los 130.000 soldados del ejército, pero tiene un entrenamiento y armamento aparentemente muy superiores a los de las fuerzas armadas. La interrupción durante algunas horas de las emisiones de radio y televisión de Bucarest prestaron gran dramatismo y verosimilitud a esas versiones. Cuando la transmisión se reanudó, los periodistas revelaron que las tropas leales al FSN acababan de repeler un violento ataque contra las instalaciones. Altos oficiales del ejército aparecieron entonces con uniforme ante las cámaras y aseguraron a la población que las propias tropas de la disuelta Securitate se habían pasado del lado del nuevo gobierno y que la feroz resistencia de Bucarest y en el interior estaba corriendo a cargo exclusivamente de grupos desgajados de ese organismo y de la Guardia Patriótica, que multiplicó sus efectivos por 10 bajo el reinado de Ceausescu hasta abarcar medio millón de personas. Los militares se refirieron a los resistentes como "terroristas", y el término fue inmediatamente retomado por las agencias noticiosas socialistas, incluyendo a la soviética TASS, que emitió desde el comienzo de la crisis despachos claramente favorables al levantamiento popular, pese a la circunspección inicial de Moscú.

Antes de la aparición de los militares, los periodistas de la TV de Bucarest habían denunciado la presencia de "mercenarios extranjeros" entre las fuerzas que combatían contra el nuevo gobierno, pero luego se refirieron al tema como una versión no confirmada, que de comprobarse justificaría el pedido de ayuda a la URSS. Según Tanjug, por cuyo intermedio se conoció la acusación en Occidente, los periodistas invocaron fuentes del nuevo gobierno, sin dar nombres, según las cuales mercenarios libios y sirios estaban combatiendo junto a la Securitate.

Siempre de acuerdo con la agencia yugoslava, Libia y Siria desmintieron inmediatamente la especie, que por lo demás no dio lugar a ninguna denuncia oficial de la nueva administración rumana.

La estrategia del ejército en Bucarest fue cambiando a lo largo de las horas. En todo momento la apuesta fue asegurar el dominio del nuevo gobierno sobre la TV, sin ir a un combate frontal sobre la sede del Comité Central del partido, ni sobre el palacio presidencial, epicentros de la resistencia. Pero mientras que al comienzo se hacían llamados a la población para que saliera a las calles a luchar junto a las tropas, al cierre de esta edición el ejército decidió aislar con artillería y tanques los barrios céntricos infestados de francotiradores, cuyas instalaciones oficiales están comunicadas entre sí por túneles y brindan óptimas condiciones para un prolongado atrincheramiento. Así, aunque el palacio presidencial fue casi demolido por el fuego, todavía no habría sido tomado y seguiría en manos de la guardia personal de Ceausescu. Por la tarde, se logró un gran golpe de efecto, cuando el ex titular de Interior, Tudor Postelnicu, detenido por el ejército, hizo un llamado para que cese toda resistencia. Luego se presentó en la TV el mismísimo ex jefe de la Securitate, el general Vlad, pidiendo a sus ex subordinados que cooperen para "reducir a los terroristas". Pero al caer la noche, el tableteo de las armas seguía a ritmo sostenido tanto en Bucarest como en el interior, mientras se conocía la muerte del periodista de la TV francesa Jean-Louis Calderon (31), caído en la capital.

El mayor costo humano parece haberse pagado nuevamente en Timisoara, donde se inició la rebelión y murieron 12.000 personas hace una semana.

Una nueva masacre se produjo ayer en el centro de la ciudad cuando una multitud que festejaba la caída de Ceausescu fue baleada por paracaidistas aterrizados de improviso.

Ion Iliescu

EL HOMBRE FUERTE

El ex secretario del comité central rumano Ion Iliescu, destituido en 1971, se afirma de hora en hora como principal figura del Consejo de Salvación Nacional que tomó el poder en Bucarest, tras la caída del "conducator" Nicolae Ceausescu.

Fue Iliescu quien anunció el viernes por televisión la abolición del papel dirigente del Partido Comunista, la elaboración de una nueva constitución democrática y la realización de elecciones libres en abril del próximo año.

También fue él quien, por la tarde, se dirigió a la multitud en la Plaza de la República y confirmó la detención del depuesto Ceausescu, desmentida horas después y nuevamente anunciada en la televisión por el mismo Iliescu.

De 59 años, el presunto hombre fuerte del Consejo de Salvación tiene motivos de resentimiento contra el "conducator", quien al destituirlo de sus cargos de secretario del comité central, responsable ideológico del Partido Comunista y ministro de la Juventud, lo calificó de "intelectual pequeño burgués e incurable burócrata, sin la menor idea del trabajo ministerial con los jóvenes".

No contento con la condena, Ceausescu lo envió postergado a la provincia oriental de Timis, en la que, pese a todo, no dejó mal recuerdo, puesto que ahora recibe mensajes de simpatía de su martirizada capital, Timisoara.

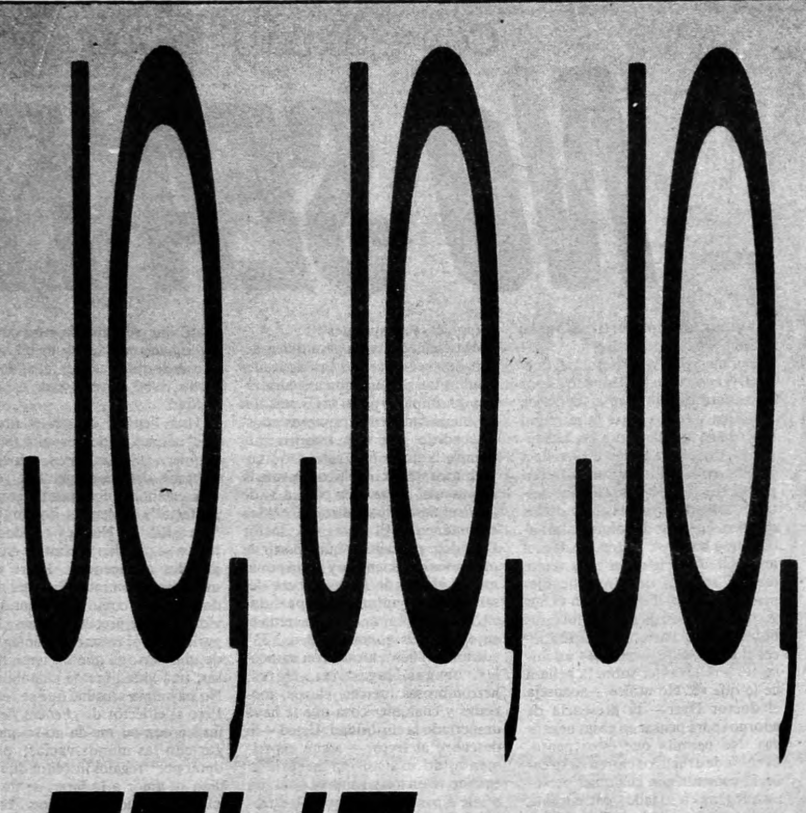
Por otra parte, Iliescu estudió en el Instituto Molotov de Moscú y dirigió la unión de estudiantes rumanos en la URSS, lo que, según ciertas fuentes, le vale la favorable predisposición del presidente Mijail Gorbachov, que tiene su misma edad.

Los otros miembros más influyentes del Consejo de Salvación rumano parecen ser el jefe de Estado Mayor, general Stefan Susa, el ex ministro de Relaciones Exteriores, Corneliu Manescu, los célebres disidentes Doinea Cornea, Mircea Dinescu y Dimitru Maziiev, y el pastor protestante Laszlo Toekes, cuya deportación tanto influyó en la rebelión de Timisoara, cuna de la insurrección contra Ceausescu.

El nuevo poder ya cuenta con aliados dentro y fuera de Rumania. Las fuerzas armadas lo defienden de los desesperados contraataques de la Securitate, policía político-militar leal al "conducator"; las embajadas rumanas en el exterior se suman a su causa, y tanto la Unión Soviética y Europa del Este como el conjunto de los países occidentales han expresado su apoyo.

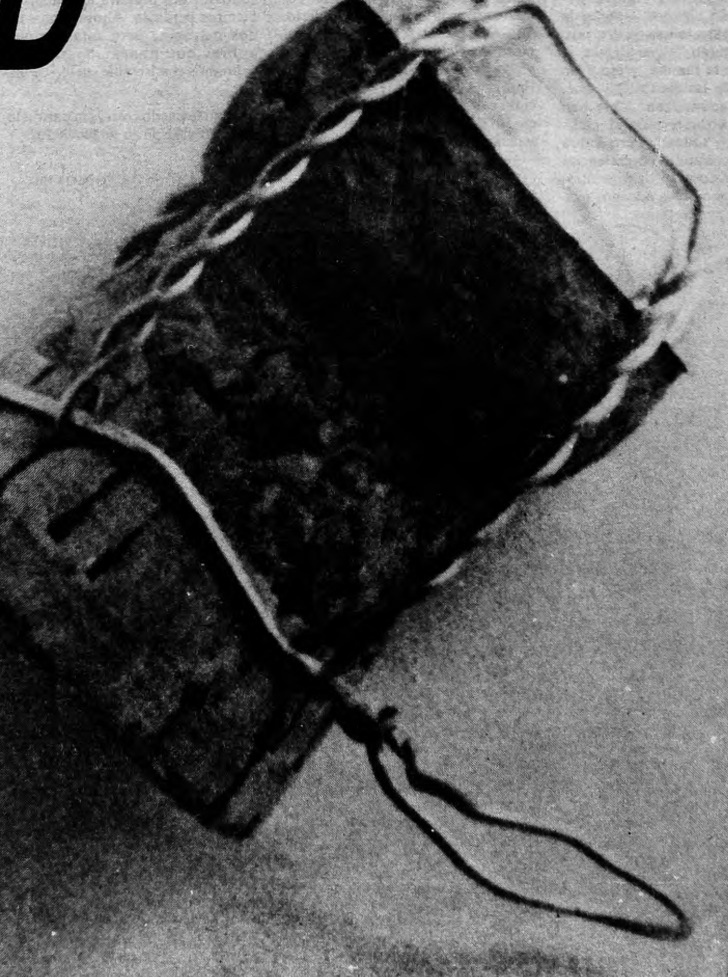
LA FUGA DE CEAUSESCU





En vano intentar escaparse. Llegan hasta la casa de los que las festejan y hasta el sueño de los que las evitan. Llegan para colar una inexplicable dieta invernal cuando se registran 38 grados a la sombra, para transformar la última quincena del año en una maratón digestiva. Llegan y desatan la neurosis del shopping, la ansiedad del papel de regalo, la compulsión de los buenos augurios. Llegan con parientes cuidadosamente eludidos hasta entonces para que se brinde y se intercambien los mejores deseos. Llegan y se quedan después de la medianoche, cuando de las calles desaparecieron los autos y los taxis para cederles el lugar a la pirotecnia y al aire etílico. Llegan las fiestas.

FELIZ NAVIDAD



Consejos para no deprimirse a

NO SEA EL



(Por Gabriela Esquivada) El doctor Wayne W. Dyer, autor de los best-sellers de instrucciones *Tus zonas erróneas*, *Evite ser utilizado* y *El cielo es el límite*, no ha perdido el asombro: "¿Cómo ocurrió? ¿Cómo es posible que la época más hermosa del año se haya convertido, para muchas personas, en una fuente de problemas e incluso de desesperación?", se pregunta en *¡Felices fiestas (Cómo recuperarlas y disfrutarlas plenamente)*, libro que va por una modesta primera edición pero que aspira, gracias a la fatal regularidad de los 25 de diciembre y los 1° de enero, a emular los éxitos que lo precedieron.

"Es que muchos de nosotros nos hemos olvidado de ser niños", se contesta, se lamenta el doctor Dyer. "Sin embargo, usted puede adoptar nuevas actitudes, comparando la visión que antaño tenía de las fiestas con la que tiene ahora". Quién dijo que todo está perdido.

El cambio de actitud parece necesitar de un acto de contrito reconocimiento de los errores cometidos: rezongar, por ejemplo, como un adulto neurótico en lugar de perpetuar la emoción y el entusiasmo infantiles ante el arbolito de Navidad, las comidas en familia, la hora y media de espera en la caja del supermercado. El doctor Dyer propone una tabla que compara las actitudes a estimular con las repudiables, y pide a sus lectores sinceridad en el momento de confesar en cuál de las dos columnas inscribiría sus comportamientos. "Estoy deseando ver las luces y los adornos por todas partes. ¿A que son bonitos?", dirán algunos —según la traducción barcelonesa—, los mismos que gritarán: "¡Qué alegría, se reunirá toda la familia, y eso es lo más lindo de las fiestas!" y que, exultantes, anunciarán: "Me han gustado mucho los regalos. Muchísimas gracias a todos". Pero habrá otros que no verán sino experiencias negativas, costosas y deprimentes. "Cada año ponen los adornos más temprano, menuda idiotez", protestarán poco antes de sumirse en la acritud de un recuerdo: "Tendremos que volver a soportar estas interminables y aburridas reuniones familiares". Son los que sufrirán cuando descubran que les han regalado "toda una sarta de cosas inútiles que habrá que cambiar en la tienda; pero para eso habrá que hacer cola". Adultos de temperamento obsesivo, según el autor de *Tus zonas erróneas*, que renuncian a su capacidad de entusiasmo y diversión, y todo para qué, para parecer más serios y respetables.

No, no, no, rechaza el doctor Dyer, una de las firmas más prolíficas de la colección *Autoayuda y superación* de la editorial Grijalbo. E invita: "Si adopta usted ciertas actitudes infantiles durante las fiestas y utiliza algunas de las estrategias concretas que se ofrecen en este libro, podrá esperar con entusiasmo las vacaciones —traducción barcelonesa del inglés holidays, palabra que en este caso corresponde a fiestas— en lugar de convertirse en su víctima".

Por ejemplo, va el lector del doctor Dyer caminando el sábado 23 por el sendero que se abre a fuerza de hombros y codos entre la multitud volcada en la calle Santa Fe. Las lucecitas de colores titilan de vereda a vereda, en las vidrieras que ofrecen productos recién remarcados se destacan los arbolitos plásticos de los que penden bolas de colores adornadas en su base por un recorte de piel artificial. Jo-jo le dicen cada veinte metros señores que inexplicablemente sudan su diciembre en el Sur vestidos con pesada ropa rojiblanca, botas, gorro y barba canosa. Entonces el lector debe detenerse "un instante, a reflexionar sobre la belleza de lo que ve. No utilice —aconseja el doctor Dyer— la presencia de adornos para pensar en cosas negativas. No permita que estos pensamientos destructivos entren en su cabeza: comente con cualquier persona que tenga a su lado: 'Me encanta ver los adornos de las calles y todas estas luces y escaparates'".

Hay más consejos para quien desee desprenderse de las actitudes adultas tan profundamente enraizadas que impiden gozar las fiestas con la intensidad de los primeros años. Precedido por una manito que cumple la función de asterisco y cuyo índice señala inequívocamente la mayúscula, se lee en la página 34 de *¡Felices fiestas!* otro dictamen: "Sea espontáneo". El lector del doctor Dyer debe premeditar que a partir de mediados de diciembre y hasta por lo menos el Día de Reyes deberá desarrollar su naturalidad partida. "Un niño espontáneo —recuerda el autor de *Tus zonas erróneas*, 33ª edición— vuelve a casa con caracoles, orugas, lagartijas, flores, herrumbrosas tuercas, clavos, monedas y cualquier cosa que le haya despertado la curiosidad. Usted —lo descubre al lector— sigue experimentando esa misma necesidad cuando ve un nuevo animal en el zoo o sale a pasear por el bosque y tropieza con un pájaro insólito. Es posible que reprima la necesidad de averiguar todo acerca de ellos, pero recuerde que, para ser feliz, una persona debe actuar con espontaneidad".

Una llegada exitosa y libre de depresiones al año por venir también requiere, pide a gritos, superar la neurosis del shopping. "Si yo pudiera elaborar una lista de compras perfecta", sugiere el doctor Dyer, "incluiría en ella los regalos que nunca se podrían encontrar en unos grandes almacenes". Entre ellos: una aceptación incondicional de todo el mundo como ser humano; una vida libre de preocupaciones; la seguridad en sí mismos; la integridad de una persona que no teme fracasar; una vida libre de culpabilidad. No hay alma sensible que se resista. Pero si el lector de *¡Felices fiestas!* insiste con su me-da-no-sé-qué-llegar-con-las-manos-vacías, puede optar por "regalos insólitos que irradian su amor a lo largo de todo el año" —catálogos, plantas, reproducciones artísticas, suscripciones a

FAMILY CARD

(Por Antonio Dal Masetto) En el bar, frente a la quinta o sexta botella de cerveza, lejos de campanilleos celestiales, lejos de la estrella de larga cola cruzando sobre el establo. A la derecha, acodados a la barra, dos hombres toman vino. Toman muy prolijamente, muy parejo.

—A mi patrón se le apareció el Espíritu de Navidad —dice uno—, le reprochó su egoísmo y su avaricia. Entonces mi patrón reflexionó y decidió cambiar. Nos reunió, pronunció un discurso y prometió que nos asociaría a su empresa.

—Conozco esa historia —dice el otro—, lo mismo le pasó a mi patrón el año pasado. También se le apareció el Espíritu de Navidad. Entonces nos juntó, pronunció un discurso y nos comunicó que nos asociaba. Cada uno tuvo sus acciones. Curiosamente, a partir de ese momento la empresa empezó a dar pérdida. El contador nos muestra los balances. Siempre pérdidas. Ahora somos todos patrones, pero estamos más pobres que nunca. Ni siquiera cobramos el miserable sueldo de antes.

—No te puedo creer, ¿tu patrón lo trampeó al Espíritu de Navidad?

—Así es.

El primero se vuelve hacia mí:

—¿Escuchó?

Asiento. Insiste.

—¿Qué me dice?

Sacudo la cabeza en señal de desaprobación.

A mi izquierda hay otros dos tipos charlando. Estos toman whisky. Muy prolijamente y muy parejo. Uno se viene quejando desde hace rato.

—Nada me deprime tanto como la Navidad —dice—. La familia dispersa por ahí. Uno termina sintiéndose más solo que nunca.

—Para estos casos está Family Card —dice el otro.

—¿Qué es eso?

—Te asociás, te dan una credencial, cuando necesitás un familiar, un pariente, llamás por teléfono y te proveen el que quieras. Te pueden mandar una abuela italiana para que te haga la pasta en tu casa, una prima traviesa para que te entretenga, una tía cariñosa que te trate bien y te haga algunos mimos, un tío bondadoso que te invite a cenar y te dé consejos, una madre que te regañe, un abuelo que te saque a pasear y te lleve al cine o inclusive al Ital Park.

—¿No es un poco artificial?

—Para nada. Una vez que te hiciste a la idea es fantástico. Es más cómodo que la familia verdadera.

Se dirige a mí:

—¿No está de acuerdo?

Asiento.

En una de las mesas un hombre y una mujer no paran de discutir. Toman ginebra con hielo. También muy prolijamente.

—Sos un miserable, siempre fuiste un miserable, apenas te conocí me di cuenta de que eras un miserable —dice ella.

—Cuidado con las palabras.

—No conocí a nadie tan miserable como vos.

—Parala con esa lengua.

—Miserable.

—No te estrangulo porque es una noche sagrada.

Se da cuenta que lo estoy mirando y me dice:

—No la estrangulo porque es Nochebuena.

Asiento.

Se abre la puerta a mis espaldas y me parece oír lejanos campanilleos celestiales y en el brumoso espejo que está detrás del mostrador distingo una estrella plateada de larga cola cruzar sobre las botellas. El gallego dueño del bar me ha estado dando charla y ahora se estira un poco y me codea:

—Ahí llegó, me parecía raro que este año no apareciese.

Me doy vuelta y veo a un chico con una caja de cartón. El chico mete la mano en la caja y va extrayendo puñados de lentejuelas. Deja dos montoncitos delante de los tipos del Family Card. Me deja lentejuelas a mí y al gallego. También a los dos hombres de mi derecha. Mientras tanto, el gallego, en voz baja, me advierte:

—Tenga mucho cuidado con lo que piensa pedir.

—¿Por qué? —pregunto.

—Manéjese con prudencia, yo sé por qué se lo digo. En la anteúltima Navidad cometí el error de pedir un coche, el mejor de todos. Me trajo uno tan moderno que casi no me animé a usarlo y además, cuando me hizo falta un repuesto, no lo conseguí por ningún lado. El año pasado pedí una máquina registradora y mire lo que recibí: una computadora. Muchas lucecitas, mucha musiquita, pero no puedo aprender a manejarla. Solamente uso el cajoncito para guardar la plata.

El chico está dejando dos puñados de lentejuelas sobre la mesa de la pareja discutidora.

—Es generoso, es bueno, pero no es muy inteligente —sigue el gallego—. Ya vio lo que me pasó. Por eso le digo que tenga cuidado al hacer el pedido.

El chico terminó su ronda y ahora en el bar reina un gran silencio y una sensación de paz. Cada uno mira fijo su montoncito de lentejuelas. La puerta se abre y el chico sale. Nuevamente oigo campanilleos celestiales. Me inclino hacia el gallego y en voz baja pregunto:

—¿Cómo se hace para pedir?

—Basta con pensarlo.

—Deme otra cerveza.

Me la sirve. Tomo un largo trago y vuelvo a inclinarme hacia el gallego.

—Yo me juego —le digo—, voy a pedir algo absolutamente extraordinario.

—El riesgo es suyo —dice el gallego.



PAVO

revistas, vales para restaurantes, boletos para el teatro o abonos anuales para el lavado del coche— y evitar así lo efímero de la botella de champagne. De paso, contribuirá a "reducir al máximo el consumo de alcohol durante las celebraciones festivas. La bebida tiende a limitar el sentido de la responsabilidad y a fomentar una actitud de desinterés; produce letargo y borra el verdadero significado de las festividades. Es muy difícil —observa el doctor Dyer, casi en un reproche— mantener el sentido de la unión familiar y de la conciencia espiritual cuando los adultos consumen bebidas alcohólicas".

Porque, es sabido —y si no lo es, lo afirma *¡Felices fiestas!*—, nada tan maravilloso como disponer de tiempo y sentidos para compartir el verdadero espíritu de las fiestas con la familia unida y los amigos. Se pueden practicar algunas de las estrategias ofrecidas en la página 116: leer en voz alta pasajes de libros religiosos o de obras poéticas, cantar villancicos, decirles a los presentes todo lo que se siente por ellos, abrazarlos, estrecharles la mano, meditar con ellos. "Son cosas que la gente no olvida jamás", pontifica el doctor Dyer, al tiempo que evitan que la gente quede atrapada en sus penas y engrose la fila de frustrados "para los que las fiestas no son lo que esperaban y se ven obligados, incluso, a recurrir a los tranquilizantes".



MARIA (DAVID) Y JOSE (GOMEZ)

(Por Vicente Leñero) Cuando se casó con María David, José Gómez puso a nombre de su mujer la casita y el terreno que tenía a orillas del camino viejo. El mismo había levantado la construcción con sobrantes y desperdicios de las obras donde trabajaba: ora le regalaban unos tabiques, ora unos bultos de cemento, arena, confitillo, una viga, ventanas rotas, una puerta apolillada. En el terreno levantó, además, un corralito para un par de pavos y un palomar: también removió y abonó la tierra para sembrar que maíz, que frijol, que alguna hortaliza, porque no siempre había trabajo en la construcción y no quería que de malas lo agarrara desprevenido.

Casita y terreno puso José Gómez a nombre de María David, por eso cuando se vino el lío de la carretera, a pocos meses del casorio, María David necesitó acompañar a su marido a la mera ciudad de México.

La cosa sucedió de buenas a primeras: una mañana se aparecieron unos tipos cargados de aparatos y cintas para medir, y cuando José Gómez les preguntó qué andan haciendo, le contestaron que por allí iba a pasar la carretera y a su terreno se lo iba a llevar el diablo porque estaba en propiedad federal. José Gómez recibió como un trancazo la noticia de su desgracia. Aunque sus papeles parecían en regla, muy poco se podía hacer de seguro para evitar la expropiación, a menos que fueran a la capital, porque en el pueblo el comisario ejidal estaba también hecho bolas, y trataran de hacer valer sus derechos o de perdida conseguir una indemnización.

El albañil dudó entre aventarse o no al viaje. Además de no saber ni pío de cuestiones legales, su mujer estaba ya muy cerca de aliviarse del niño, y un ajetreo como el de ir a México y andar de un lado para otro en quién sabe cuántas oficinas podía hasta malograr la criatura. Fue ella quien lo convenció.

—No vamos a cruzarnos de brazos —dijo enojada María David—. Seguro que vamos, cómo de que no; yo me aguanto.

Hicieron el viaje de pie, en un micro repleto, y apenas llegaron a la terminal preguntaron cómo dar con las direcciones que el comisario ejidal les había anotado en un cacho de papel. Toda la mañana y toda la tarde duró el calvario de María David y José Gómez. De Herodes a Pilatos los trajeron de edificio a edificio y de oficina a oficina. Que firme aquí y que firme allá, que llene un formulario, que saque fotostáticas de sus escrituras, que necesita una declaración de extrañamiento con tres copias y la firma del comisariado ejidal, que hasta mañana no lo puede atender el encargado porque está en un acuerdo, que primero necesita comprar timbres fiscales y formar cola en la ventanilla tres. Un gestor les propuso acelerar los trámites por mil doscientos pesos, y el secretario de un líder de la Confederación Nacional Campesina prometió conseguirles para el viernes una audiencia con un licenciado muy influyente que está luchando duro contra esta clase de atropellos.

En todas las oficinas, pasillos, escaleras, patios de los edificios que recorrieron, María David y José Gómez tropezaron con campesinos y campesinos que eran el puro retrato de la desesperanza.

—Pobre gente —murmuraba María David al escuchar al paso el final o el principio de una protesta, de una súplica, de un quejumbre lanzados al aire sobre los escritorios, contra las puertas, hacia los despachos invencibles—. Pobre gente.

Ya era de noche cuando el matrimonio abandonó la plaza de Santo Domingo en donde un evangelista, por cincuenta pesos, les escribió a máquina la declaración de extrañamiento, con sus tres copias. Al día siguiente continuarían los trámites; al día siguiente hablarían de nuevo con el secretario del líder o a lo mejor, ni modo, buscarían la ayuda del gestor. Ahora lo urgente era buscar un hotel donde pasar la noche.

María David no se había quejado una sola vez, pero con mirar su cara y oír sus jadeos José Gómez tenía de sobra para darse cuenta de que la pobre ya no podía más. Le pesaba el vientre, como si llevara dentro una piedra.

—No puedo más —se quejó al fin María David.

Buscando un cuarto en los hoteluchos del centro caminaron cuadras y cuadras. En ninguno había lugar. Era diciembre y las fiestas guadalupanas y navideñas repletaban de peregrinos y turistas humildes los hoteles del rumbo.

En pleno centro, en una calle angosta amurallada por antiguos edificios convertidos en vecindades, María David empezó a sentir los dolores. Se le vinieron de pronto, como un derrumbe. La mujer se colgaba del brazo de su marido y se mordía los labios para no gritar.

—Pérate, pérate —le decía José Gómez.

En un momento de alivio dieron vuelta en la esquina hacia una calle en penumbras. Un grupo de muchachos escandalosos pateaba al final de la cuadra una pelota de hule. Por la ventana iluminada de un segundo piso escapaba de un radio una canción navideña. En los quicios, de tramo en tramo, parejas de prostitutas se movían apenitas: una de ellas se arreglaba con un cliente, otra disparaba bocanadas de humo, una más dobló en ángulo una pierna para apoyar el tacón en el muro de la fachada.

Las imágenes de las prostitutas golpearon los ojos de María David cuando una punzada la clavó de plano en la banqueta. Asustado, José Gómez soltó a su mujer y echó a correr hacia el zaguán abierto de la vecindad más próxima. Un perro lo recibió a ladridos, y ladrando lo persiguió por la escalera que arrancaba del centro del patio. Frente a una vivienda, José Gómez distinguió a dos mujeres. La más gorda, la que después dijo ser la portera, hizo callar al perro con un grito y escuchó de mala gana al desconocido.

El albañil le pedía por caridad un lugarcito donde pasar la noche o al menos descansar un rato: esa mañana había llegado del pueblo con su mujer, no conocían la ciudad, se la habían pasado en trajines, no encontraban hotel, su mujer estaba enferma, tenía un cólico muy fuerte: dijo nada más un cólico muy fuerte, no se atrevió a decir que estaba dando a luz.

Sin alterar su gesto de fastidio la portera oyó el relato de José Gómez. Se encogió de hombros.

—Aquí no hay dónde.

Pero la vecina se compadeció:

—Déjalos que se queden en los lavaderos; ahí está la colchoneta de Paula.

Antes de que la portera soltara un no, José Gómez dijo muchas gracias, Dios se los pague, y regresó corriendo por las escaleras. Encontró a su mujer en el sitio donde la dejó: encogida en la banqueta, mordiéndose los labios, sudando: parecía un bulto de ropa vieja lanzado a la calle. Casi a rastras la llevó a la vecindad, hasta los lavaderos enfilados a la izquierda del arranque de la escalera y protegidos por un techo de lámina. El lugar era muy húmedo y olía horrible. Los botes de basura se desbordaban de porquería. Una rata espantada saltó de uno de ellos y se perdió en el caño por el que desaguaban los lavaderos. José Gómez encontró la colchoneta y la desenrolló. También él estaba temblando.

Cuando la portera descubrió el chorro de agua y de sangre dejado como un rastro en el patio de la vecindad, María David ya estaba tendida en la colchoneta.

—¡Válgame María Santísima! —gritó la portera—, ¡pero cómo no me dijo usted!

Con igual escándalo gritó la vecina:

—¡Jesucristo de mi vida! ¡Virgen del Carmen!

Al rato toda la vecindad era un vocerío.

La vecina mandó llamar a su hijo, uno de los muchachos escandalosos que jugaban en la calle:

—Háblale a la Cruz Roja, vete por un doctor.

Quisieron llevar a María David al interior de una vivienda, pero ya no había tiempo, era peligroso, se podía lastimar a la señora. Algunas de las prostitutas entraron en la vecindad alertadas por los gritos. Una de ellas, a la que apodaban La Pestañas, ayudó en el parto. El niño salió casi de un zopetón, caliente, resbalando igual que un pescado. Era grande y la sangre de su madre lo hacía brillar como una brasa.

—Es un sol, ¡qué divino! —exclamó La Pestañas.

Como la Cruz Roja no llegaba ni llegó nunca, tampoco el doctor, las prostitutas decidieron trasladar a María David a una habitación del hotel de paso donde trabajaban, a cuadra y media de la vecindad. Allá estará mejor, más tranquila, más cómoda, dijeron. Protestó la portera, aunque no mucho, y fueron los muchachos escandalosos que jugaban en la calle quienes se llevaron cargando a María David. La Pestañas iba delante con el recién nacido en sus brazos, bien envuelto. José Gómez caminaba detrás.

—¡Qué gente! ¡Están locos, van a matar a la madre y a la criatura! —se quedaron murmurando la portera y la vecina.

Ni José Gómez ni María David pegaron el ojo en toda la noche. Los muchachos de la calle, las prostitutas, incluso sus clientes y hasta don Paco, el administrador del hotel, entraban y salían de la habitación para ver a la madre y al niño. Terminaron organizando una posada. Trajeron un tocadiscos. Don Paco puso las cubaslibres. Se bailó hasta la madrugada.

La Pestañas lloraba y lloraba en la administración del hotel:

—No sé por qué me siento triste —decía—, no sé por qué.

(Tomado de *El evangelio de Lucas Gavilán*.)





HANS EN EL ARBOLITO

(Por Eduardo Blaustein) Hubo una vez un mozo gozoso, de nombre Hans, que deleitábase cantidad arracimando dichas sobre los techos de la aldea. Confundíanse los gritos de la feria, y la bullanga de las mujeres en torno de las fuentes de lavado de divisas era tal que este mozo gozoso, colmado de risas por la vida, no atinaba nunca jamás a preguntarse el porqué de las cosas ni de los cosos. Su padre, humilde herrero de un país extranjero, había perecido de dulzura con la risa a flor de labios. Su madre era puta y una tibia tarde de verano, mientras mecía el moisés en que nuestro Hans babeaba sus alegrías venideras, fue presa de un mal perplejo que la dejó sumida para siempre en un estado de semidelirio profundo, blando y placentero.

Hans creció y se desarrolló al amparo de labriegos y gentes de la aldea, que contemplaban divertidos cómo el mozo se hacía fuerte, bello, musculoso, y cómo con su sempiterna sonrisa y cándida sociabilidad aceptaba todos los alimentos: la leche de burra, la butifarra de los bosques umbríos, el cajapán de los pobres. En señal de agradecimiento el mozo trepaba a los techos de las aldeas y arracimaba allí sus dichas que se colaban por las chimeneas para caer y derramarse sobre fuegos y calderas y cacharros en los hogares y la dicha estallaba en 1228 chispas y las gruesas mujeres rubicundas sentían enrojecer sus cachetes, reían jajajá y señalaban hacia el techo para que sus pequeños supieran que era nuestro mozo el que así devolvía los favores recibidos y si no lo hacía compraba bonex y tidol y bocón y después en todo caso veía.

—¿Es que nunca estás triste, Hans?

—No veo qué razón para la tristeza.

—¿Acaso no te cansas de ser feliz?

En las tardes espesas de abejas y misiles el mozo gozoso pescaba ranas en arroyuelos de negras burbujas. Los forros enganchados en las alambradas de púas agitábanse y Hans ampliaba su sonrisa para admirar su rostro en la superficie tornasolada de las manchas de aceite que exhalaban los pesqueros soviéticos hundidos. Y nunca, nunca jamás, mientras pasaba así sus tardes, nunca jamás era poseído Hans por la melancolía, el spleen, la zozobra o el mal gusto. No se preguntaba sobre su origen ni sobre la lucha de clases ni la problemática de la mujer golpeada ni sobre la pesada herencia que hemos recibido de la administración saliente ni sobre su padre el herrero y su madre que (sin que él lo supiera) terminaba sus últimos días enganchada al suero y al nueve. No se preguntaba el porqué de las cosas nuestro mozo. Sólo era gozoso y pescaba ranas, amasaba la masa, arracimaba sus dichas sobre los techos de las casas en la aldea o los depositaba en los graneros o en el Citibank o cambiaba dólares o robaba pasacassettes o transaba Extasy en la puerta de los cuarteles o arreglaba con la cana o arreglaba los almácigos de los jardines del señor de la comarca o se disfrazaba de cieguito en el subte B o se dejaba hacer en los mingitorios del Ministerio del Interior o se iba a Yale y obtenía un posgrado o se mandaba a la cancha y arrancaba la bandera de Central a cadenazos. A todas partes iba Hans con su camiseta roja en la que se leía I love iniciativa privada.

—Vos estás totalmente colifa.

—Colifa, coliflor, colibrí, colegí.

—Rayado, out, loco' el culo.

—Barulo, yip, haceme un pirulo.

—¿Barulo? ¿Yip?

—Yip-zig. Sed etiam quartz prof.

Las doncellas más tiernas de la Himmlerstrasse hacían palmas a rabiar cuando Hans se lucía en tales lances y después —erotizadas y húmedas— saqueaban las tiendas de los joyeros y de los relojeros y pasteleros y las góndolas de los supermercados y los cristales se hacían añicos y las latas de tomates levitaban sobre nubecillas doradas, danzaban en el aire junto a los relojes cucú de Franz el relojero, se hacían reverencias nupciales de pingüino y volvían a caer por las chimeneas obedeciendo a los poderes mentales de Hans que encendía un puro, metía la ficha en un video-game y le regalaba ravioles de cocaína a una nena de la calle completamente chagásica.

—Ya tienes bigote, Hans. Eres grande.

—Hans, gangs, batdance.

—Has embarazado seis aldeas.

Una mañana hallábase Hans en su posición preferida, acomodado sobre un techo cualquiera de la aldea, rascándose la espalda contra la chimenea bajo las caricias del sol y con un vaso de whisky en la mano. Pensaba Hans en su dicha fenomenal cuando de pronto lo sobresaltó una voz.

—Bajá pibe o te baleo.

Era 23 de diciembre y Santa Claus lo encañonaba con una Uzi.

—Bajá o te bajo yo.

Entonces Hans no tuvo mejor idea que introducir una mano entre sus ropas buscando la flauta de pan para ofrecérsela al hombre de rojo. Papá Noel le vació el cargador. Hans cayó tres metros hacia abajo entre alboroto de tejas partidas y de su cráneo también partido salieron rodando resortes y bolitas y transistores miniaturizados empapados en sangre y gelatina espumosa y de su corazón brotó un zumbido persistente, una alarma, y entonces llegó el patrullero lleno de policías que reventaron a balazos a Santa Claus ahí en la vereda con bolsa y todo y las doncellas hicieron palmas hasta rabiar de furia y alegría y la nena chagásica revisó y revisó y revisó el cadáver de Hans hasta apoderarse de eso que la dejó sonriendo como un día entero.

¡QUÉ FEO ES PASAR LAS CHRISTMAS EN SOLEDAD! ¡SOLO LE PIDO A ALÁ ALGUIEN CON QUIEN COMPARTIR EL BRINDIS.



TODA ES

(Por Miguel Briante) Tiene que nevar en esa noche estúpida. Acomoda la primera botella de champán en el balde, la hace girar entre los hielos, y piensa que tuvo que haber nevado en aquel fin de año de hace muchos años, allá en Ginebra.

En el piso once de enfrente hay una fiesta, y música. Pero allá se trataba de otra música, de Europa, de un tiempo que siempre sería eterno. Eran los boleros de Olga Guillot los que habían tapado los silencios en el auto de Rosario, desde París a Ginebra. *Noche de ronda / qué triste pasas*, sonaba la voz de Olga Guillot y Rosario repetía la letra con un sentimiento opuesto al libro de Roland Barthes que llevaba en la guantera, como un revólver semiótico. "Qué kitsch", decía la rubia Rosario, de lo mejor de Venezuela, llena de cursos de Lacan, pero a veces (*qué triste pasas*) se ponía tierna, lo acariciaba con una mano con los ojos puestos en la autopista que cruzaba Bélgica como un tiro (*y qué triste llegas*) le hablaba entre bolero y bolero como si verdaderamente alguna vez se fueran a casar.

A mi balcón, repite ahora, y mira el reloj y son las once y media. Lejos, abajo, suena un petardo. Prende el televisor y busca el canal norteamericano. Quiere ver si pasan la Navidad en Panamá. Imagina a un soldado panameño que imagina, escuchando la radio, qué lindo sería encontrar a Noriega y cobrar el millón de dólares de recompensa que ofrecen los yanquis. Toma la primera copa de champán, ajusta los controles. Todo está bien, su hijo con la madre, su madre con su hermana, su actual mujer con la hija, en la quinta. Todo acomodado. En la televisión, el pelado Zavallas enfatiza las ventajas de una tarjeta de crédito. Pero eso es allá, en otro país. Tal vez por eso se ve llegando a Suiza, entrando a Ginebra. Invierno de Europa de 1973. Rosario conoce bien esa ciudad pulcra como un bidé.

En una confitería aburridísima ella toma un té con torta y él pide un whisky. "Espera la noche —le dice Rosario—, no llegues curado a la fiesta." "Curado dicen los chilenos", dice él. "Bueno —dice ella—, esta noche seremos todos latinoamericanos." Y él pidió otra copa, eso se acuerda, y después todo pasa apurado, en ese recuerdo. Llegaron a eso de las nueve de la noche a lo de la amiga de Rosario; ahí iban a dormir, ahí iba a ser la fiesta; el frío lo empujaba al coñac. Después —serían las diez— el departamento coqueto, pagado por la ONU, allá en Ginebra, está completo: el fuego prendido en la chimenea, y el vodka corriendo entre esos funcionarios de cuarta, o tercera, cuando mucho ese aspirante a segundo de embajada del Chile de Pinocho, esa morocha peruana hablándole de que Buenos Aires es el París de América latina, lástima que estén los peronistas, y Rosario —que es progre— comentando que ha logrado colocar de mucama a una chilena exiliada y, entre el alcohol, esa bruma, él, poniendo un casete de Olga Guillot muy fuerte, muy fuerte para Suiza, muy fuerte para los diplomáticos, y gritando, en la mitad del bolero: "Señores, brindemos por la unidad latinoamericana". Un pedo overo, a las diez y media de la noche, en ese país de nadie.

Lo despertó el frío de la calle. Rosario le decía que era un tanguero, o un resentido, que es lo mismo, mientras subían al auto. "Y yo era orgulloso como buen argentino", se oye decir ahora mientras en la televisión por cable se ven pantallazos de las ruinas de Panamá. Ahí —en una de esas casas destruidas— debe estar su soldado.

Lo había despertado ese frío de Ginebra pero después los despertó mucho más el silencio en los andenes de esa estación desierta, mientras compraba el boleto a París. El tren pasaba a las doce y cuarto; sería el único hombre del mundo que cruzaría el límite de las doce en un andén, y encima en París no lo esperaba nadie. Vio con alegría que el restaurante de la estación estaba abierto. Entró y pidió un whisky; cuando

TOC! TOC!

LA TORMENTA

(Por Gato Dumas) En mi juventud era muy activo, un chico estudiante y deportista. Desde entonces hasta ahora han pasado como cuarenta kilos, consecuencia de una dieta hipercalórica de esa fiesta que para mí sucede todos los días del año, y que es comer y beber. Algo que, claro, se hace más evidente y más popular durante las Fiestas con mayúscula, las de Navidad y Año Nuevo. Ahí es una especie de comer y beber a morir, como en *La gran comilona* o *La fiesta de Babette*.

No se empieza el 24 de diciembre a la noche: se empieza el 21 o el 22, con un cocktail con las secretarias, un almuerzo con la gente del club, una comida con los colegas, otra con los amigos, otra con las amigas... y cada vez masticando durante horas, brindando por esto y por aquello. Esos días anteriores al 24 de diciembre o al 1° de enero son como un gran premio: vamos a correr el Pellegrini, y antes del Pellegrini hay diez carreras.

Cada una de esas carreras son ricas, y ricas en calorías, hidratos, grasas. Una batalla sin límites, desmesurada y a toda velocidad. Son los cien metros llanos: a ver quién come más en diez segundos. En Dinamarca, después de comerse una pavita de tres kilos entre quince personas,

FIESTA AJENA

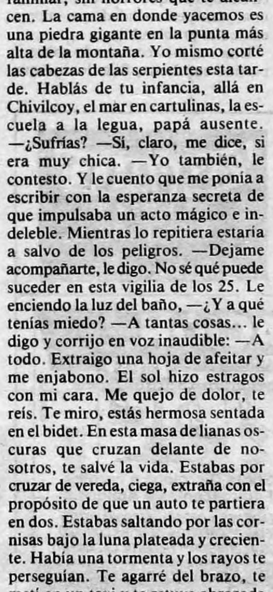




pidió el segundo, a la única parejita que se apretaba en una mesa se habían agregado, desparramados en el restaurante, dos o tres solitarios. Serían las once y media en Ginebra y debía nevar. Porque por algo le llega —después de más de veinte años— esa mezcla de paz y desamparo. Y de la nieve, de la noche, salió la bandita de música: un redoblante, una corneta. Tocaban suave y eran cuatro, tal vez cinco. Tenían uniformes azules, gastados. Hablaron con uno de los hombres que estaba solo, que se levantó y se les acopló. Hablaron con la parejita: ellos les dieron unos pesos y siguieron hablando, pegados. Temió que llegaran hasta él y llegaron. Le dijeron previsiblemente que eran del Ejército de Salvación. Le preguntaron si estaba solo. El dijo que sí pero que no.

"Como ahora", piensa ahora, mientras va a buscar más champán. Pero ahora no le importa. Ahí, en la pantalla, se ve un vivac de soldados norteamericanos en Panamá. Festejan la Navidad fuera de casa —dicen los locutores—, para defender la libertad. ¿Dónde estará su soldado panameño? Soldados de la paz, los del Ejército de Salvación lo invitaban, en la estación de trenes de Ginebra, a compartir la fiesta con ellos, en su local. El había pensado en una constelación de mendigos, de locas, de borrachos. Tendría que haber ido. Pero no fue. Con los lentos gestos del borracho devolvió el boleto, salió a la calle, enganchó el último taxi y llegó a la fiesta latinoamericana y le pidió perdón a la rubia, a Rosario. No hizo falta pedírselo a los otros, que ya estaban mamados. A las doce, cruzaron las copas. El se acercó a la ventana. Rosario bailaba una salsa. El estaba adentro pero tenía frío igual.

Acá hace calor y a él se le hace que su soldado de Panamá cruza las líneas, entrega el fusil, recibe los ciento cincuenta dólares que ofrecieron los yanquis y se va con su familia a festejar. Apaga el televisor, abre otra botella, se acerca a la ventana. Podría llamar por teléfono a su hijo, a un amigo. Pero ya han pasado las doce de la noche y en cualquier momento va a empezar a nevar.



DE SANTA ROSA

viene la dueña de casa y abre con mucha ceremonia una latita, de la que cada uno toma una galletita y dice "muchas gracias". Por eso son todos flacos. Acá no. Acá tiene que servirse un pavo de veinte kilos, que no puede venir solito: tiene que traer dulces, castañas, frutas pesadas. Durante las fiestas ingerimos calorías como para abrirnos un pequeño invierno en pleno diciembre. Como la tormenta de Santa Rosa.

Porque el clima es un problema adicional: tenemos cuarenta grados de calor y una sensación térmica de ochenta, pero comemos como si estuviéramos en la nieve de Nueva York o en el frío fatal de París. ¿Y qué hace la gente con la panza así llena, con tantas calorías? Queda que se quiere morir. Pero, aunque se sabe, ¿qué madre no cocina todo, pero todo para la familia el 24 y el 31? Porque hasta se va juntando dinero para comprar los productos alimenticios, y los bebestibles. El que menos, se toma cuatro litros de sidra; el que más, quince de champagne. ¿Por qué no pensar en un buen jamón y un magnífico budín de verduras, que no engordan, son baratos y riquísimos? Más aún ahora que entramos en la última década del siglo, que —creo— va a tener una dieta para los jóvenes, con proteínas pero muy digestiva.

LA MAÑANA SIGUIENTE

(Por Adrián Abonizio) Una mañana más en que el calor te abrasa. El gris se desprende por todos lados y se pega hasta en la ropa de la gente. Pero no. No iba a describir el paisaje de estatuas y colectivos, el neón rayante del alba ni los manlibas golpeando los cordones. No. Ella está metida hasta el cuello entre las sábanas; sonó el portero o algo así allá abajo, lejos, como desde un puerto de sueño que no le pertenece. Cuando abre los párpados ya sabe qué le va a pasar. Otra vez morir. Morir. Morir de verdad. Eso vio como todos los días cuando la chicharra tropieza con las 6.30. Desvanecerse en tecnicolor con el pecho desarmado y un trasfondo estático de autopistas y pancartas y gritos, cerca de los huecos de los edificios de cristales ahumados, con banderas rojas y azules y blancas estrellas flameando clavadas en el ancho vientre de esta pampa estrafalaria. También ve una canoa, se ve ella misma negando algo eternamente, se ve niñita llevando una canasta con pescados que aún laten, se ve en la caja de un bar viejísimo abonando con un pedacito de su corazón que se ofrece desde el pecho, entero, rebanado, sin sangrar, a cambio de la libertad de él. Siempre es lo mismo. Abajo ahora. De un saltito enorme trastabilla hasta la perilla del Sony. El último coletazo del sueño es lo peor. Se entrevén todavía partículas veladas sobreimpresas sobre los muebles. Se arrastra hasta la cocina. La veo en puntas de pie asomada al abismo. Un mirlo preso canta en la caliente espesura de ladrillo y ventanales. Ahora está frente al espejo con los ojos apretados. Se encontraba cara a cara con sus verdugos en el fragor de un carnaval. Había serpentinas, mascarones, retumbar de candombes. Simplemente le decía: —¿Ves? ¿Viste que no pasa nada, gila? ¿No ves que teníamos razón? Vos te nos escapaste, el otro no, es lo mismo, che turra. El otro no, el otro no, todos coreaban como la letra de una comparsa exasperante. Fue el día después de Navidad, fue el después de todo y se derrumbó el mundo para siempre. En esta parte ella se miraba los pies mojados por la ducha, cómo caía el agua como una bendición sobre su cuerpo llagado por esos sueños repetidos y veía irse los pedacitos últimos de la pesadilla.

Volver a creer. ¿En qué? No lo sabía. Tuvo la ocurrencia de una frase a la que imaginó blanca, teñida en fuego, impresa en su cabecita despejada: si perdimos, perdimos. No hagamos de la derrota algo difícil. Sólo la contemplación emotiva de nuestra desgracia. Le puso comillas. Reconoció que era mía y me miró semidormido boca abajo. La radio marcó un bip estridente Felices Fiestas. Hora. Temperatura. Humedad. Guerra en Panamá, yogur bajas calorías, deportes del verano, cuide su colesterol, dólar quieto, los pajarracos libres, no hay nuevos indultos y Bienvenida Navidad, Noche de Amor, La Paz en los Corazones.

En el ascensor todavía se le descolgó un retazo de la mala noche. Tiempo ideal para levantar vuelo, ¿no morocha?, ¿no te parece, preciosa? ¿Pero adónde vas cosita, te llevamos a algún lado? Y el oscuro del Falcon en la mañana espantosa le susurraba, mientras ella y su terror antiguo doblan escapando en la esquina, corriendo a treparse al 152, huyendo del bosque, hermosa caperucita de oficina, en medio de la tormenta de llamas y de los lobos empeñados en masticarle las puntas de su almohada.

Ahora es el domingo nocturno, insípido, aplastado sobre las casas por el cielo negriazul de donde cuelga una luna de chapa humedecida, Abajo sobre la panza iluminada de los Buenos Aires explotan amortiguados bocinazos. Es la medianoche, el telón sureño de estrellas, mi amor. Dormiste todo el día. Estás abierta en la cama mirándome; desde un territorio conocido, familiar, sin horrores que te alcancen. La cama en donde yacemos es una piedra gigante en la punta más alta de la montaña. Yo mismo corté las cabezas de las serpientes esta tarde. Hablás de tu infancia, allá en Chivilcoy, el mar en cartulinas, la escuela a la legua, papá ausente. —¿Sufrías? —Sí, claro, me dice, si era muy chica. —Yo también, le contesto. Y le cuento que me ponía a escribir con la esperanza secreta de que impulsaba un acto mágico e indeleble. Mientras lo repitiera estaría a salvo de los peligros. —Dejame acompañarte, le digo. No sé qué puede suceder en esta vigilia de los 25. Le enciendo la luz del baño, —¿Y a qué tenías miedo? —A tantas cosas... le digo y corrijo en voz inaudible: —A todo. Extraigo una hoja de afeitar y me enjabono. El sol hizo estragos con mi cara. Me quejo de dolor, te reís. Te miro, estás hermosa sentada en el bidet. En esta masa de lianas oscuras que cruzan delante de nosotros, te salvé la vida. Estabas por cruzar de vereda, ciega, extraña con el propósito de que un auto te partiera en dos. Estabas saltando por las cornisas bajo la luna plateada y creciente. Había una tormenta y los rayos te perseguían. Te agarré del brazo, te metí en un taxi y te retuve abrazada como una hora, en silencio. ¿O te conocí en un bar? Yo andaría borracho, malafeitado. Era 24 de diciembre, vos aullabas afuera y te bañé con whisky robado. Y nos quedamos juntos y empapados bajo el alero hasta el día después, hasta la mañana en que nos despertamos ya en esta altura protegida. Esa noche yo había quemado pilas de poemas reumáticos y trágicos, estúpidos y tristes, poemas inflamados de cielos poderosos y de revolución y me sentía en un borde terrible desde el que no se podía volver. Chocamos, creo, y salieron mil destellos. Estás parada al lado mío con tu ternura, tu desnudez, tu desazón, tu desamparo dulce, tu futilidad tan conmovedora. —¿Necesitás el agua? La dejo correr. Me doy vuelta unos segundos, después veo una sombra en la pileta; hay una sangre chiquita, es un leve corte, pero largamente esparcido por las manillas. Tus manos respiran tiesas bajo la corriente. Y levanta su cara azorada de pájaro aturdido. Pide perdón, llora como las nenitas, se sonríe de lado con el labio temblándole y el pelo castaño dentro de los ojos. Ya es 25. Hay campanadas en el aire. Y pienso que es éste tu homenaje en rojo oscuro. —Lo hice, lo hice de nuevo. Te recogí en la selva y te amé con un profundo amor inmediato. Cuántas veces te habrás sentido como ahora, pero sola. Llamo a Héctor, dormitando en su guardia y alejo de vos todo lo que pueda dañarte. Te envuelvo en una toalla y te acuno suavemente. —Ya está, los monstruos ya se fueron, ya está, mi amor. Tomemos alcohol ahora, besémonos hasta el fondo en la Navidad herida, que algún día te prometo que habrá justicia.

Abajo, en algún punto de la jungla, corre un amigo directo hacia nosotros.





Regresó la selección

QUE FUE DE TI LEJOS DE CASA

Un grupo de la selección volvió al país tras el amistoso con los italianos. Carlos Bilardo regresó satisfecho y espera el nuevo entrenamiento del martes, del que participará Jorge Valdano.

Sólo una parte de la selección nacional regresó ayer al país después del empate frente a Italia, del jueves pasado. Doce jugadores y el cuerpo técnico volvieron a Ezeiza y tras las fechas navideñas volverán a entrenarse en doble turno, con una novedad: la incorporación de Jorge Valdano.

"¿Cómo no voy a estar conforme si nunca los tengo juntos?", dijo un eufórico Carlos Bilardo apenas pasó la Aduana y se encontró con los periodistas. El técnico explicó que "Basualdo y Dezotti se conocieron un día antes de jugar. Así, es muy difícil trabajar. Allá, los italianos, recién ahora lo entienden. En 24 horas tuvieron que ir 14 veces a buscar a nuestros jugadores que llegaban en distintos vuelos a Roma". Sin embargo, Bilardo dijo estar más tranquilo porque "desde el martes los voy a tener juntos a la mayoría" y su optimismo no decayó a pesar de tener a los más importantes jugando en Europa porque "este equipo tiene una gran personalidad que supera cualquier problema".

Una vez más consultado sobre el partido con Italia, Bilardo dijo que "estoy muy conforme, el saldo es satisfactorio" y agregó que "con lo que hicieron el jueves dejaron claro que el día que todos estos jugadores se juntan ponen en práctica todos los conceptos trabajados en estos años".

Por su parte, Jorge Valdano, quien había llegado dos días antes al país, explicó en una consulta realizada en Las Parejas, su pueblo natal, donde pasará las fiestas, que "decidimos con Bilardo que yo viniera antes, que no me quedara en Italia para ver el partido para ganar tiempo y llegar al entrenamiento del martes más descansado". El ex jugador del Real Madrid dijo que "ya me entrené en Las Parejas y voy a estar bien para empezar con el resto. Mi objetivo es estar físicamente apto en la fecha más próxima al Mundial y creo que lo voy a conseguir. Sé que necesito fútbol con exigencia pero para eso me vendrán bien los partidos de la gira que espero jugar".

Sobre el meneado tema de las declaraciones de Maradona que estuvo a punto de ser sancionado por la FIFA, Valdano dijo que "Diego tiene el derecho a opinar como lo tenemos todos. Ahora, si lo sancionan, no hay problemas, nos juntamos 50 jugadores, decimos lo mismo y no hay Mundial".

Los jugadores que ayer pisaron Ezeiza son Juan Simón, Sergio Batista, Ricardo Giusti, Pedro Monzón, José Luis Brown, Néstor Fabbri y Julio Olarticoechea que se desempeñan en clubes argentinos. Junto a ellos regresaron los que militan en entidades europeas: José Basualdo, Néstor Gorosito, Julio Falcioni, Gabriel Calderón y Jorge Burruchaga. Del plantel habitual de la selección quedaron en Europa Maradona, Pasculli, Troglio, Caniggia, Dezotti, Sensini y Balbo que deben jugar el próximo 30 la última fecha del año del certamen de Italia. Diego está en Madrid para pasar la Navidad y el martes regresará a Nápoles, mientras que Nery Pumpido voló de Roma a Sevilla para reincorporarse al Betis y Oscar Ruggeri lo hizo a Madrid, para volver al Real. El grupo se unirá nuevamente unos días antes del 10 de enero, cuando enfrenten —ver recuadro— al Mónaco de Ramón Díaz en la tierra de Rainiero.





Los caminos a Roma

Nadie pierde el tiempo. Argentina ya tiene su agenda de aquí al Mundial que contempla el amistoso con Mónaco en el principado el próximo 10 de enero, día clave para el "examen" de Ramón Díaz. El 14 enfrentará a Guatemala y el 17 a México, en Los Angeles. Luego, estaba previsto enfrentar a Inglaterra el 28 de marzo y el 4 de abril a Escocia en el Hampdem Park de Glasgow, pero ayer la federación británica anunció que el 28 recibirá a Brasil por lo cual se invertirían las fechas, enfrentando ese día a Escocia y a Inglaterra el 4 de abril. La última etapa el 5 de mayo en Viena ante Austria, el 8 en Zurich con Suiza y el 22 en Tel Aviv con Israel.

El resto de los rivales argentinos en la zona B también proyecta su etapa de preparación. El viernes, Camerún perdió 1 a 0 ante un modesto equipo de juveniles de Alemania Federal en Yaunde. La Unión Soviética sólo tiene concretados dos amistosos ante los Emiratos Arabes Unidos los días 12 y 15 de febrero en Abu Dhabi y Rumania también enfrentará a los árabes pero aún no fue confirmada la fecha. Checoslovaquia, que estará en el grupo de Italia, también proyecta medirse con los rumanos, sin fecha ni escenario previstos.

De los equipos sudamericanos, Brasil ya tiene casi definida la lista de buena fe. Lazaroni designó a 26 jugadores: Taffarel, Acacio, Ze Carlos (arqueros), Jorginho, Branco, Mazinho, Aldair Mauro Galvao, Josimar, Ricardo Rocha, Ricardo Gómez, André Curz, Aloisio, Julio César y Mozer (defensores), Dunga, Silas, Valdo, Alemao, Geovani, Tita (volantes), Careca, Romario, Bebeto, Muller, Renato (delanteros), de los que deberá eliminar a 2, un mes antes del torneo. Colombia está de vacaciones y recién volverá a las prácticas a mediados de enero. Del 2 al 4 de febrero jugará un cuadrangular en Miami junto a Costa Rica, Estados Unidos y Uruguay, cuyo técnico, Oscar Tabarez, dictará un curso de dos semanas para entrenadores norteamericanos en las ciudades de Tampa y Cincinatti desde el 2 de enero del '90 y a su regreso comenzará las prácticas en Montevideo.



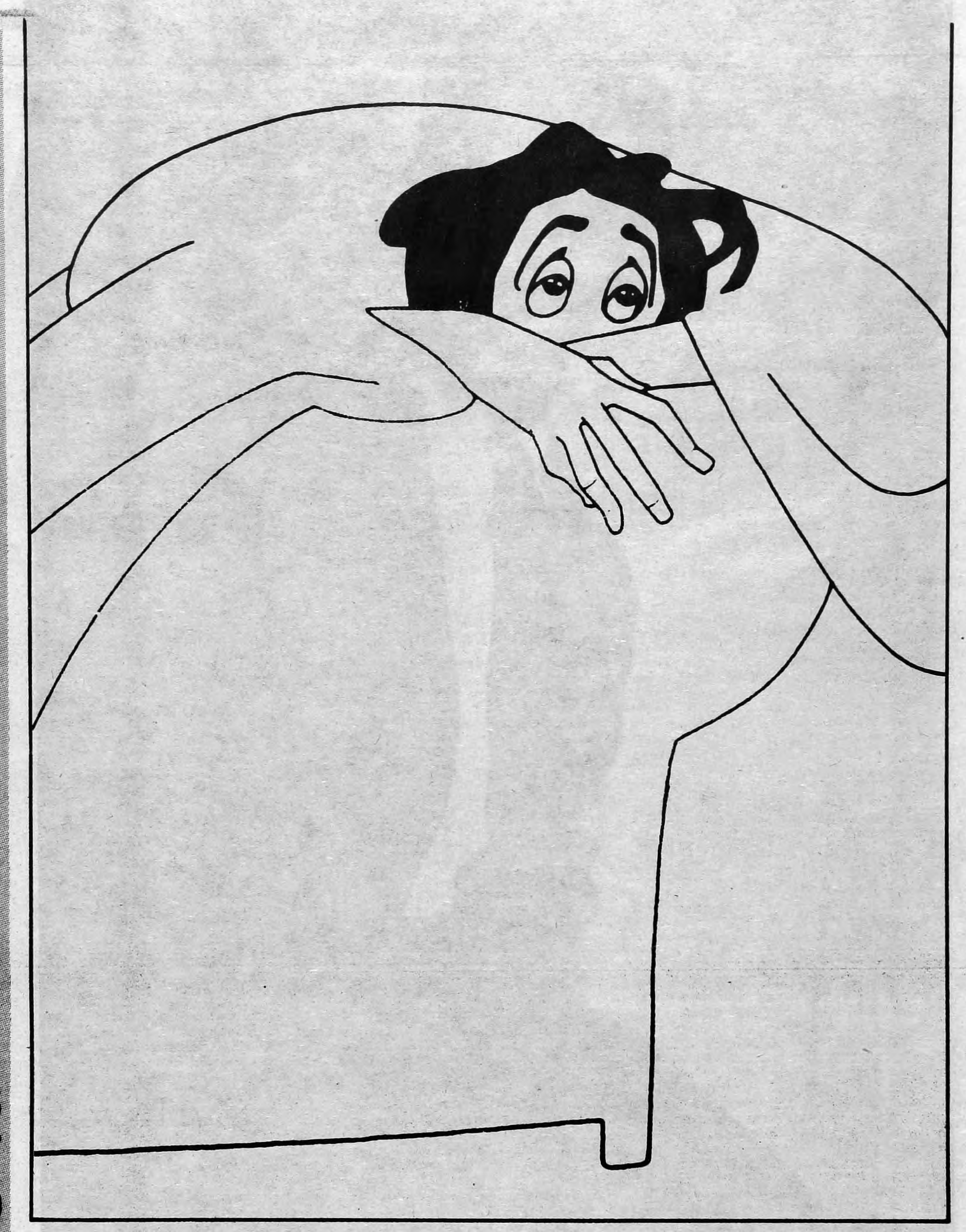
UN GALLO CANTA EN LA B

Con una goleada sobre All Boys, el puntero Morón ratificó su condición de líder y despidió el año desde lo alto de la tabla, al cabo de la fecha del torneo de Primera B jugado ayer que incluyó sus 8 partidos en el PRODE 843 con un pozo de 248.401.627,50 australes. Además, se disputó la penúltima jornada del certamen de Primera D que dio 5 encuentros al PRODE, y Liniers se clasificó campeón del certamen con su triunfo sobre San Martín y la derrota de Argentino de Merlo —el único que podía alcanzarlo— frente a Brown.

En la B se produjeron estos marcadores: Argentino de Quilmes 1 Arsenal 1 (PRODE 1), Temperley 4 Ituzaingo 1 (PRODE 2), Chicago 2 San Miguel 1 (PRODE 3), Almagro 1 Estudiantes 2 (PRODE 4), Chacarita 1 Atlanta 1 (PRODE 5), Morón 3 All Boys 0 (PRODE 6), Defensores de Belgrano 2 Central Córdoba 1 (PRODE 7) y El Porvenir 2 Merlo 2 (PRODE 9) mientras que Laferrere tuvo fecha libre.

Morón es puntero con 27 unidades, Chicago tiene 26 y Laferrere con 23 son sus perseguidores. Luego se encolumnan All Boys con 21, Atlanta 20, C. Córdoba y El Porvenir 19, Merlo, Ituzaingo, Temperley y Chacarita 18, Estudiantes 17, San Miguel 16, Almagro, Arsenal y Defensores de Belgrano 14 y Argentino de Quilmes con 13.

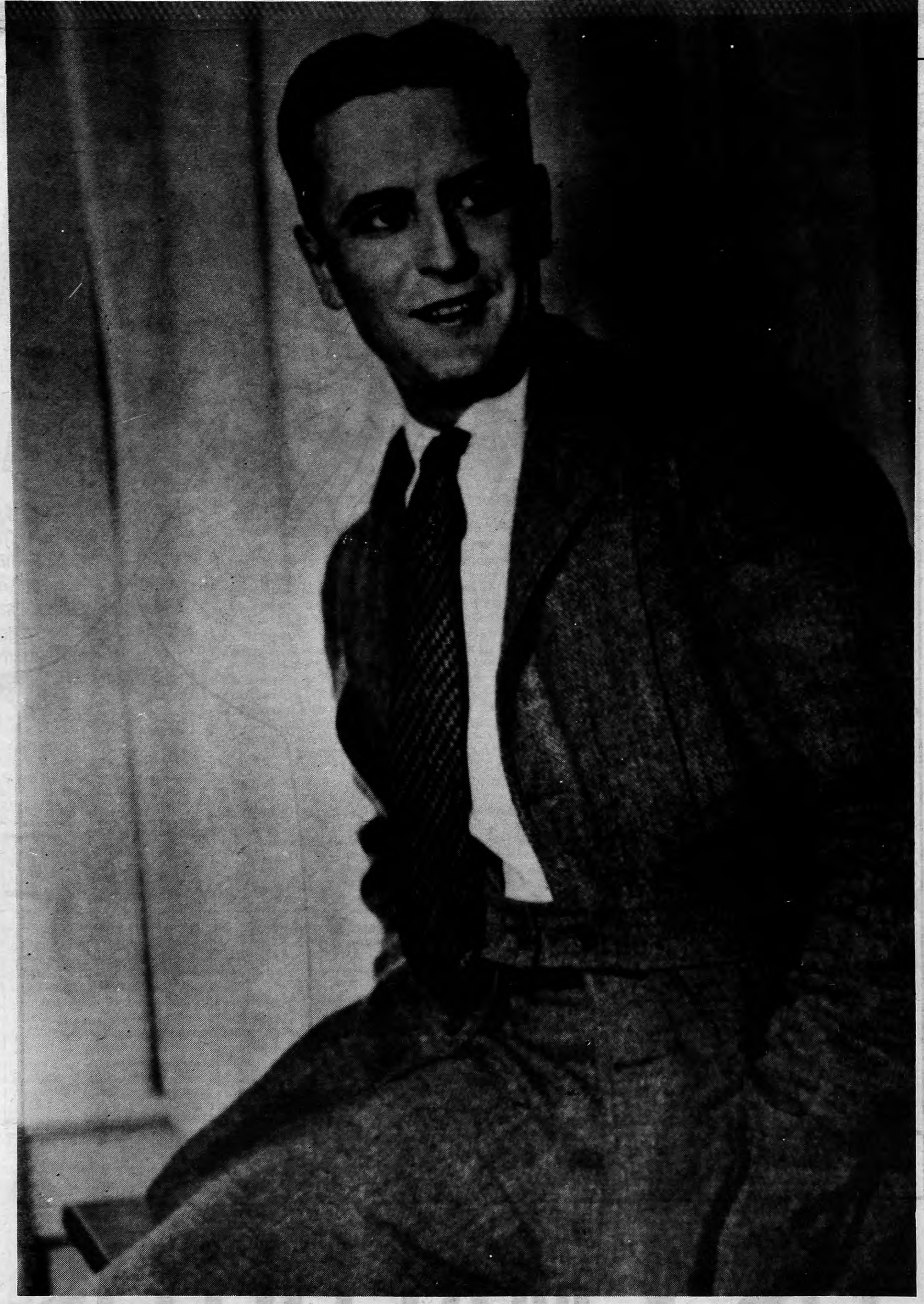
La Primera D tiene a su campeón. Liniers venció como local (PRODE 12) a San Martín por 2 a 1 y trepó a los 53 puntos, cifra indescontable para Argentino de Merlo que perdió (PRODE 9) como visitante ante Brown por 2 a 1 y quedó con 49 puntos cuando falta una fecha. En el resto de la fecha hubo estos marcadores: Yupanqui 5 San Carlos 3 (PRODE 10), Acassuso 3 Riestra 2 (PRODE 11) y Juventud Unida 3 Puerto Italiano 1 (PRODE 13).



FRANCIS
SCOTT
FITZGERALD

BELLOS Y MALDITOS

No pudo emborracharse en la Navidad de 1940. Murió cuatro días antes. Pero ya era tarde, y hacía cientos de años que T.S. Eliot había dicho que "El gran Gatsby" era "el primer paso dado por la literatura de ficción norteamericana después de Henry James". Scott fue víctima de un error involuntario: resultó uno de los grandes, pero su literatura fue condenada a la moda. No describió a su generación como un extranjero: enloqueció con ella. A los 23 años ocupaba las primeras planas de Nueva York y el crac bursátil de 1929 fue también su propio crac, su propia grieta. Su mejor novela "Suave es la noche" llegó después del entierro de la prosperidad; sin embargo nunca fue considerada por la crítica. "El Crack up" (la grieta, el derrumbe) reunió sus artículos más brillantes y también los más descascarados. "Toda la vida es un proceso de demolición" escribe allí y en este suplemento. La realidad lo confirmó después: su esposa Zelda murió internada en un neuropsiquiátrico y Scott se ahogó en alcohol en Hollywood, en la quiebra y en los malentendidos.



(Por Osvaldo Soriano) "Su talento era tan natural como los dibujos en las alas de las mariposas. Al principio era tan inconsciente de ello como lo son las mariposas, y cuando lo perdió ni siquiera se dio cuenta. Más tarde tomó conciencia de que sus alas ya no le servían y aprendió a pensar, pero ya no podía volar porque había perdido el gusto del vuelo y sólo podía recordar con nostalgia los tiempos en que volaba sin esfuerzo."

Hemingway nunca fue justo con el amigo que lo ayudó en los comienzos y al que envidió secretamente toda su vida. Francis Scott Fitzgerald conservó su talento intacto hasta el fin de sus jóvenes y tumultuosos días. A veces, en los años de fortuna y de gloria, entre 1920 y 1926, creyó que se prostituía escribiendo cuentos que el *Saturday Evening Post* le pagaba cinco mil dólares por entrega. La mayoría de sus amigos —como William Faulkner y John Dos Passos— escribía cosas peores por sólo 150 de los verdes. Pero fue el propio Hemingway quien le metió en la cabeza la obsesión de que había perdido el talento.

En 1934, cuando Scott publicó la inolvidable *Tierna es la noche*, Hemingway reaccionó con una carta demoledora: "Creés que tenés que publicar mierda para poder vivir y hacer vivir a tu familia", le escribió. Dos años más tarde, cuando en *Esquire* apareció *The Crack Up*, Hemingway tomó ese texto desgarrador por un lloriqueo cobarde y lo citó con desprecio en la primera versión de *Las nieves del Kilimanjaro*. Mucho después de la muerte de Scott, Hemingway lo enfrentó por última vez en *París era una fiesta*, donde escribió aquello del "talento natural como los dibujos en las alas de las mariposas"; cuidadoso como era de su posteridad, Hemingway trató de rebajarlo a la altura de un maniático destruido por el whisky y una esposa chiflada.

Tal vez los celos, que venían de los años de París, se atizaron una noche de borrachera en casa de Dorothy Parker. Allí estaban Lillian Hellman, Dashiell Hammett y William Faulkner, cuando apareció Scott. Parker cuenta que ni bien lo vio entrar, Hemingway empezó a agredirlo con sarcasmos y chicanas. De pronto, Hammett lo interrumpió con una frase que iba a herir para siempre al autor de *Por quién doblan las campanas*. "Basta —le lanzó Hammett—, estás insultando al más grande escritor de los Estados Unidos." Faulkner aprobó con un movimiento de la cabeza, pero Hemingway se puso tan furioso que invitó al autor de *El halcón maltés* a pelear en la calle.

También John Dos Passos se ocupó de la vieja rivalidad entre los dos colosos de esa que Gertrude Stein llamó la "generación perdida". Según Dos Passos, el melancólico Scott admiraba al histérico Hemingway y lo envidiaba porque lo creía invencible ("Hem está siempre dispuesto a hacerle un favor a alguien que esté un escalón por encima de él", escribió en una de sus cartas). Hemingway, en cambio, temía que la historia de la literatura se quedara con *El gran Gatsby* y *El último magnate* más que con *Fiesta* y *Adiós a las armas*, como en realidad ocurrió en Estados Unidos.

En verdad, hoy Scott Fitzgerald —el rostro transparente, el cabello rubio y los ojos azules— es más célebre que sus novelas. Su obra, pero sobre todo su vida, apasionada y tur-

EL CRACK UP

(Por Francis Scott Fitzgerald) Claro, toda vida es un proceso de demolición, pero los golpes que llevan a cabo la parte dramática de la tarea —los grandes golpes repentinos que vienen, o parecen venir, de fuera—, los que uno recuerda y le hacen culpar a las cosas, y de los que, en momentos de debilidad, habla a los amigos, no hacen patentes sus efectos de inmediato. Hay otro tipo de golpes que vienen de dentro, que uno no nota hasta que es demasiado tarde para hacer algo con respecto a ellos, hasta que se da cuenta de modo definitivo de que en cierto sentido ya no volverá a ser un hombre tan sano. El primer tipo de demolición parece producirse con rapidez, el segundo tipo se produce casi sin que uno lo advierta, pero de hecho se percibe de repente.

Antes de seguir con este relato, permítaseme hacer una observación general: la prueba de una inteligencia de primera clase es la capacidad para retener dos ideas opuestas en la mente al mismo tiempo, y seguir conservando la capacidad de funcionar. Uno debería, por ejemplo, ser capaz de ver que las cosas son irremediables, y, sin embargo, estar decidido a hacer que sean de otro modo. Esta filosofía se adecuaba a los comienzos de mi edad adulta, cuando vi lo improbable, lo no plausible, a menudo lo "imposible", hacerse realidad. La vida era algo que uno dominaba si tenía algo bueno. La vida se rendía fácilmente ante la inteligencia y el esfuerzo, o ante el porcentaje que se pudiera reunir de ambas cosas. Parecía una cuestión romántica ser un literato de éxito, uno nunca iba a ser tan famoso como una estrella de cine, pero la notoriedad que lograra probablemente sería más duradera, uno nunca iba a tener el poder de un hombre de firmes convicciones políticas o religiosas, pero indudablemente sería más independiente. Desde luego, en la práctica de su profesión, uno estaría permanentemente insatisfecho... pero, por mi parte, yo no habría elegido ninguna otra.

Mientras transcurrían los años veinte, con mis propios veinte marchando un poco por delante de ellos, mis dos pesares juveniles —no ser lo bastante alto (o lo bastante bueno) para jugar al fútbol en la universidad, y no haber sido enviado a ultramar durante la guerra—, se resolvieron en ensueños infantiles de heroísmos imaginarios que al menos servían para hacerme dormir en las noches de inquietud. Los grandes problemas de la vida parecían solucionarse por sí mismos, y, si el asunto de solucionarlos era difícil, lo dejaba a uno demasiado cansado para pensar en problemas más generales.

La vida, diez años atrás, en gran medida era una cuestión personal. me veía obligado a mantener en equilibrio el sentido de la inutilidad del esfuerzo y el sentido de la necesidad de luchar; la convicción de la inevitabilidad del fracaso y la decisión de "triunfar", y, más que estas cosas, la contradicción entre la opresiva influencia del pasado y las elevadas intenciones del futuro. Si lo lograba en medio de los males corrientes —domésticos, profesionales y personales—, entonces el *ego* continuaría como una flecha disparada desde la nada a la nada con tal fuerza que sólo la gravedad podría a la postre traerla a tierra.

Durante diecisiete años, con uno en el medio de deliberado no hacer nada y descanso, las cosas siguieron así, con la única perspectiva agradable de una nueva tarea para el día siguiente. Estaba viviendo con ahínco, también, pero:

—Hasta los cuarenta y nueve años todo irá perfectamente —decía—. Puedo contar con eso. Pues un hombre que ha vivido como yo es lo más que puede pedir.

Y entonces, diez años antes de los cuarenta y nueve, de repente me di cuenta de que me había desmoronado prematuramente.

HIJO DEL JAZZ

bulenta en los locos años '20, y su decadencia en los oscuros '30, ha inspirado novelas, biografías, tesis, películas, memorias y antimemorias. Scott es el preferido de los escritores, los exitosos y los fracasados, porque encarna mejor que nadie —salvo tal vez Dostoievsky—, el tormento y la condena del hombre que no puede hacer otra cosa que escribir.

A los 24 años, *A este lado del Paraíso* lo hizo rico y famoso del día a la mañana. En poco tiempo más un cuento suyo se cotizaba en 5000 dólares de entonces (cincuenta mil de los de ahora) sin que él se lo tomara realmente en serio. En 1925, cuando apareció *El gran Gatsby*, estacionó el Rolls Royce en el medio de la calle y con su mujer, Zelda, escandalizaron al gran mundo de Nueva York que los vio zambullirse en la fuente del Ritz, el hotel más caro del mundo.

La "era del jazz" fue entera de Scott. El situaba el comienzo de los años despreocupados el primer día de mayo de 1918, cuando la tropa federal reprimió las manifestaciones socialistas de Chicago y alejó los más bajos miedos del *american way of life*. En adelante Scott iba a escribir sobre los ricos mientras descubría, deslumbrado, a Marx y Spengler.

En 1921, ya casado con Zelda, emprendió su primer viaje a París, una ciudad a la moda para los jóvenes poetas y narradores norteamericanos. Lo que más le atraía de Francia eran los bares con mesas en la vereda (en el *Dingo*, de la rue Delambre, conoció a Hemingway, que ya lo recelaba por su éxito y su aspecto de actor romántico y desamparado), donde podía emborracharse hasta el amanecer. El día que se encontró con James Joyce quiso saltar por la ventana de un tercer piso para demostrarle su admiración; el autor de *Ulises* le rogó que no lo hiciera, pero recién se quedó tranquilo cuando Scott se marchó. Hemingway cuenta que su amigo no aguantaba la bebida, pero la suma de los vasos evocados en *París era una fiesta* bastaría para abatir a un elefante criado en Irlanda.

Las borracheras de Scott son parte del mito. Después de la publicación de *El gran Gatsby*, en 1925, era raro encontrarlo sobrio. Fue, por algunos años, el hijo mimado del lector medio norteamericano, pero también el preferido de los críticos más temidos, como Edmond Wilson. Ya le sobraba el dinero: Zelda y él despilfarraban adelantos y derechos de autor en las mejores playas, los mejores autos y todo lo que pudiera provocar escándalo. Todavía no había advertido que Zelda se extraviaba en la histeria y empezaba a arrastrarlo con ella. Dos Passos y Hemingway cuentan que la bella esposa hacía todo lo posible para distraerlo del trabajo. Cuando no lo lograba, le alcanzaba un vaso de whisky que sería el primero después de un largo régimen seco. A su tiempo ella escribió una novela mediocre y luego enloqueció para siempre. Se querían tanto que terminaron por destruirse: Scott dejó de escribir por muchos años —los evocados en *The Crack Up*— y ella terminó en un manicomio donde murió en un incendio, en 1947.

Hay pocas novelas de este siglo como *El gran Gatsby, Tierna es la noche* y la inconclusa *El último magnate*. Entre una y otra escribió muchos cuentos malos y algunos sublimes, como *Babilonia revisitada*. Es por eso, y no por sus excentricidades de los años locos, que Scott es el autor muerto al que más novelas le han dedicado los escritores modernos del mundo entero.

Con el crac de 1929 terminó la era del jazz y Scott empezaría pronto a caer en el olvido. *Tierna es la noche*, de 1934, fue un fracaso y el novelista ya trabajaba para la MGM de Hollywood, donde nunca consiguió llevar un guión hasta el final. En esos días, de visita en una universidad, escuchó a un grupo de alumnas hablar de un gran novelista "muerto hace mucho tiempo", llamado Scott Fitzgerald, y ese recuerdo no lo abandonaría hasta el fin de sus días.

Ya nadie se acordaba de él y el ostracismo duraría 20 años. Hemingway había atravesado indemne la ruptura de los '30 y otros escritores, más musculosos —Steinbeck, Caldwell—, se ganaban el favor de los lectores. En 1935 publicó un libro de cuentos, *Taps at Reveille*, que no tuvo ninguna repercusión. Entonces se puso a trabajar en los apuntes de la que fue su obra más ambiciosa, *El último magnate*. Zelda estaba internada en el hospital de Highland y él se ocupaba de Scottie, la hija nacida en 1922. Esos años inciertos en Hollywood (allí escribió para las revistas de lujo las *Historias de Pat Hobby*) fueron los más tranquilos de su vida: en 1937 conoció a Sheilah Graham, que iba a ser su última pareja luego de los desvariados amoríos con la novelista Dorothy Parker.

Con Sheilah hacía largos paseos por las playas de Malibu, evocaba a Ginevra King, su primero e inolvidable amor, planeaba pagar sus enormes deudas con los cuentos que llamaba "alimentarios" (por los que ahora le pagaban sólo 250 dólares). En 1939 se dedicó día y noche a su último novela, de la que estableció un plan detallado, escena por escena, capítulo por capítulo. En esos días, también, leyó el manuscrito de *El día de la langosta*, del joven Nathanael West. De inmediato, Scott, que debe haber sido el más generoso de los escritores famosos, lo envió con una recomendación a su editor, Scribners.

En noviembre de 1940, en Los Angeles, tuvo el primer ataque cardíaco y el médico le prescribió seis semanas de reposo. Scott se instaló en casa de Sheilah y trabajó en la cama, sobre un pupitre, como Proust. El 20 de diciembre terminó un pasaje de la novela particularmente difícil y acompañó a Sheilah a un estreno de teatro. A la salida tuvo un ligero desvanecimiento y ella le tendió el brazo para que se tuviera de pie. Al día siguiente, mientras esperaba la visita del médico, sentado frente a una revista de béisbol, Scott comía un chocolate; de pronto se levantó como tirado por un resorte, tropezó, se tomó del respaldo del sillón y le dijo a su amiga que se le había nublado la vista. Murió enseguida sin sufrir.

Tres días después, a pocos kilómetros de allí, Nathanael West se mataba en un accidente de auto sin saber que *El día de la langosta*, recomendada por Scott, sería otro de los clásicos en lengua inglesa de este siglo. Esa novela y la inconclusa de Scott serían llevadas al cine recién en los años '70.

John Dos Passos, el autor de *Manhattan Transfer*, escribió pocos días después de la muerte de Scott Fitzgerald: "En *El último magnate* había logrado crear un grupo de personajes vistos realmente desde adentro, en lugar de alumbrarlos con un proyector envidioso, de arriba o de abajo. *El gran Gatsby* queda como un ejemplo perfecto de esta presentación de los personajes, pero en un plano más anecdótico, de bajo relieve. En lo que podemos leer de *El último magnate* vemos el anticipo de un estilo realmente admirable. Aun en su estado inconcluso, esos fragmentos tienen la dimensión suficiente para elevar el nivel de toda la literatura norteamericana, un poco a la manera del 'verso blanco', de Cristopher Marlowe, que había hecho dar un salto adelante a toda la poesía elisabetiana".

Y Hemingway, veinte años más tarde: "Su talento era tan natural como los dibujos en las alas de las mariposas...".

A ESTE LADO DEL PARAISO

(Por Jorge Lanata) Cuando se cerró la puerta de la habitación, Scott tenía los ojos rojos y las manos en los bolsillos. En la esquina este del Central Park soplaban tres grados bajo cero y Scott acomodaba sus manos en los bolsillos del sobretodo. Nunca iba a sacarlas de ahí.

Cuando se cerró la puerta de la habitación, la voz de Zelda comenzó a sonar, automática, desde el dormitorio. Era un largo trabalenguas cortado por sorbos de oxígeno pequeños pero necesarios.

—Llegamos tarde. Ya son las siete. Todavía no vinieron a buscar las valijas. Llamé dos veces. Siempre sucede lo mismo en este hotel. Es por el frío, ¿no? —preguntó finalmente mirándole los ojos, parada en medio del cuarto con un sweater anudado en un puño.

—Por el frío —mintió Scott.

Una estúpida intuición lo había llevado a mirar el reloj cuando comenzó a llorar: eran las siete menos cuarto y viajaba en taxi por Park Avenue hacia el Hotel Plaza. La ciudad era violeta, y cada centímetro que el taxi dejaba atrás se transformaba en un recuerdo confuso. No era la primera vez que salía de Nueva York, pero nunca antes había sentido que la belleza era un animal gelatinoso que se le escapaba de las manos. Sintió que el estómago se le inflaba como un globo de gas, y atribuyó la reacción a la melancolía. Miró por ambas ventanillas, mientras el taxi se deslizaba. La calle estaba hecha de hielo. Supo que lloraba de felicidad cuando el chofer —un italiano de sesenta con polera bordó y abrigo de piel— miró por el retrovisor y preguntó con una curiosidad casi médica:

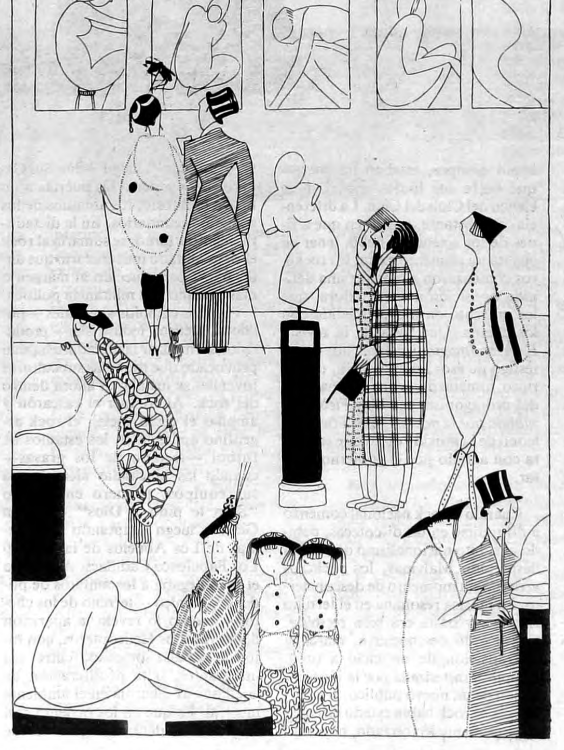
—¿Algún problema?

Scott negó con la mano e intentó una sonrisa. Después carraspeó, y volvió a acomodarse en el asiento. Seis meses antes pateaba el piso de madera floja de un departamento en el Greenwich Village y caminaba desolado por la calle 127 persiguiendo algo que, de alcanzar, no reconocería jamás. Ahora la suerte había cambiado y el lobby del Plaza se llenaba de invitaciones de editores, fotógrafos de guardia, aspirantes a coristas y productores de cine. Todo había sido rápido y eficaz, un pase de magia. Nunca iba a saber cómo había llegado dentro de esa galera. Tampoco importaba demasiado. Podía pegarle a un policía, bañarse vestido en una fuente, besar a Zelda durante hora y media, escribir, o insultar a Dios a los gritos frente a la iglesia de San Patricio. Todo lo que hacía se transformaba en moda.

—¿Qué noticias hay de Nueva York?

—La Bolsa sube. Un niño asesinó a un gangster.

—¿Nada más?



—Nada.

Los peluqueros afeitaban al descuido, más preocupados por las transmisiones de la Bolsa que por la navaja, y podía ocurrir que tiraran la toalla repleta de espuma y pelos y salieran de ahí para siempre: sus acciones subían lo suficiente como para dejar de trabajar. La sospecha de que podía descascararse el borde dorado del futuro pertenecía a los cuervos: nadie piensa durante un sueño que se está por terminar. En aquellos días de 1927 Scott abría las ventanas seguro de que, si tropezara, un vuelo pesado como el de las gaviotas volvería a llevarlo al balcón. Era esto, y había sido fácil, la mano atravesando la vidriera sin tajos, ni vidrios rotos, adentro la sonrisa complaciente de los vendedores.

—¿Por la escalera?

—Por la escalera —dijo tirando del brazo de Zelda mientras la puerta de la suite 804 del Hotel Plaza se cerraba con las llaves y el equipaje dentro de la habitación.

—Hasta la terraza —gritó dando zancadas de tres escalones. Zelda subía divertida, dejándose empujar como un muñeco de trapo. Cuatro pisos más arriba la respiración los dejó en un descanso. Supo en ese momento que inauguraba un rito: siempre se despediría de Nueva York en la terraza del Plaza Hotel. Lo haría dos años después de 1929, ya instalada la grieta, cuando toda la ciudad estaba cuidadosamente dedicada al alcohol, el espejismo financiero definitivamente roto y los peluqueros en su lugar de trabajo.

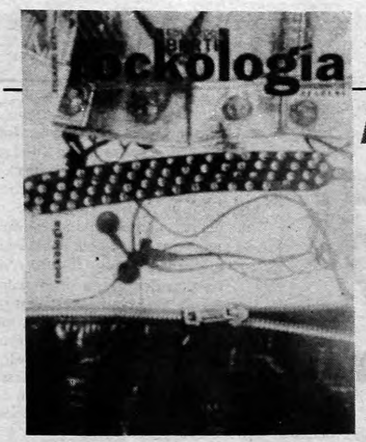
—Un piso más.

—Son como seis.

—Pero se suben de a uno.

Un mozo abrió la puerta de emergencia atraído por los ruidos y sólo escuchó dos pares de tacos apurados subiendo hasta la terraza. Volvió a cerrar, con una discreta vergüenza. La intimidad del señor Fitzgerald tenía algo de sagrado.

En la terraza el viento les golpeó la cara. Scott miró los ojos de Zelda y sintió deseos de abrazarla y de volver a contarle todo, desde el comienzo, desde la primera vez. Llevaban más de tres años de casados. Nueva York estaba ahí abajo, debajo del silencio y del viento. Ya no era malva sino azul. No hablaron, y ambos —sin pedírselo— se acercaron a la cornisa y Scott apoyó el mentón y los brazos contra el borde rugoso del cemento. Se quedó ahí, mirando el Central Park. Musitó algo al oído de Zelda, que largó una carcajada que contradecía el secreto. Volvería a esa ciudad mil veces, a escribir o insultar sobre ella, hasta que él mismo se ahogara en alcohol y Zelda se transformara en una metáfora de su propio nombre. Ahora sólo decía Adiós, y el Central Park parecía un bosque inmenso, instalado en ningún lugar. Había que jugar en él.



ALL THAT

Por qué el general Viola quiso conocer a los músicos de Serú Giran.Cuándo y por qué chetos y rockeros coincidieron en sus gustos.Cómo empezó la guerra entre psicobolches y plásticos. "Rockología", el segundo libro de Eduardo Berti que esta semana saldrá a la venta responde. O, por lo menos, acerca algunas explicaciones que exceden el profuso anecdotario del rock, sin duda el fenómeno de cultura masiva más importante de este siglo. Por una vez, la mirada no está centrada sólo en los músicos, ese oscuro objeto de la envidia, sino también en el público, las letras, la industria, el "business" y las distintas subculturas o "tribus" juveniles. Lo que sigue es un adelanto exclusivo de este libro que publicará Editora A/C.

Fue en los años de la dictadura que la juventud argentina se dividió en *chetos y rockeros.* Los primeros eran los amantes de la música disco y las ropas prolijas. Los rockeros conservaban ciertos ideales sesentistas, defendían la música "progresiva" local, pero también escuchaban el buen rock internacional. A veces los gustos de uno y otro bando coincidían, como en el caso del grupo Genesis o el trío The Police, pero eran raras ocasiones. Los chetos representaban a las clases altas o clases medias con afán de ascenso social; los rockeros a la clase media y a contados sujetos de clase alta con otro tipo de conciencia. El cuadro se completaba con los *grasas,* despectivo que solía unir a ambos bandos a la hora de designar a los adolescentes de clase baja.

La división entre estas tribus no parecía muy distinta a la de la década anterior: los *bohemios* recorrían el circuito de bares, conocían los sitios del rock local como La Cueva o los centros de producción artística como el Instituto Di Tella; los *caqueros,* en tanto, descendían de familias acaudaladas, jugaban rugby y amaban Barrio Norte. Al margen, como siempre, estaban los *mersas* que entre sus ídolos contaban al elenco del Club del Clan. La diferencia, no obstante, radicó en que a fines de los setenta se debía tener en cuenta un elemento extra: los rockeros comenzaron a mostrar una definida oposición a la dictadura, que los enfrentó en mayor medida con los chetos. Una tapa de la revista *Expreso Imaginario* habla hoy como testigo de esos tiempos. Allí, un furioso tomatazo coronaba una foto del protagonista del film *Fiebre de sábado por la noche,* John Travolta, icono de la movida disco que era vista con agrado por el gobierno militar.

Cuando el rock nacional comenzó a difundirse en las discotecas, debido al súbito nacionalismo que había despertado Malvinas, los rockeros vivieron un momento de desconcierto. Su música resonaba en el terreno enemigo y hasta era bien recibida. Como todo desconcierto, marcaba la transición de un ciclo a otro, siempre caracterizada por la incorporación de un nuevo público: si en los sesenta el rock había estado circunscripto a un núcleo cerrado, bohemio y "entendido", luego el dúo Sui Generis había abierto las puertas a un nuevo auditorio, los alumnos de los colegios secundarios. En la dictadura,mientras tanto, se sumaría al rock el estudiantado universitario que antes había permanecido al margen o más cercano a la militancia política.

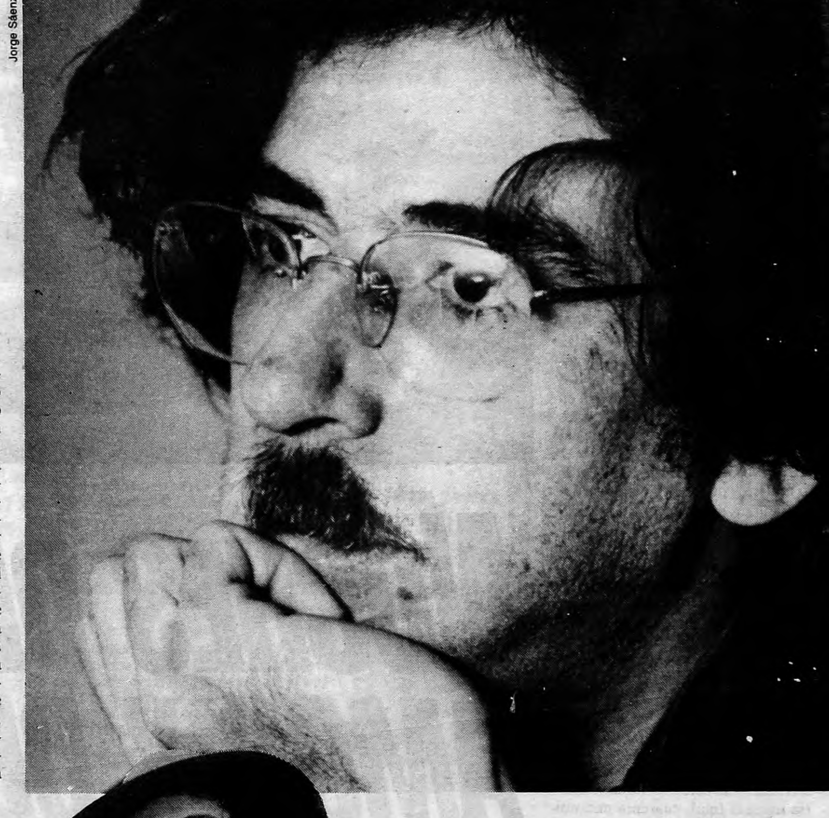
Pero los cambios abismales —políticos, estéticos, industriales— producidos al finalizar la dictadura habían provocado que todas las subculturas juveniles se instalaran ahora dentro del rock. Al romper el cascarón y ampliar el cerco social, el rock argentino aparecía en los estadios de fútbol —terreno de los grasas— cuando las hinchadas alentaban a sus equipos, primero entonando "Sólo le pido a Dios" de León Gieco y luego adaptando otros temas de Los Abuelos de la Nada o Los Fabulosos Cadillacs. Asimismo el rock llegaba a los ámbitos de poder económico —terreno de los chetos—, como lo reveló la aparición del grupo Los Helicópteros, con hijos de la "alta sociedad" entre sus integrantes, o la proliferación de apellidos de alcurnia en el ambiente musical. Es que en los ochenta casi todo ocurrió dentro del rock: desde la publicidad de una gaseosa hasta los reclamos por la libertad del líder antirracista sudafricano Nelson Mandela. Si hasta 1983-84 la duda era ser o no ser rockero, ahora la cuestión pasaba por "qué clase de rockero sos".

Pero la música no sólo amplió su base social. Otro fenómeno que se registró en la década fue el agigantamiento del espectro de edades, ya que además de un rock para adultos se consolidó un público infantil que luego confirmaría sus dimensiones de importancia. Los Abuelos de la Nada fueron los primeros en repercutir en ese nuevo público que, estimulado seguramente por padres rockeros, despertaba antes al pop. El 25 de mayo de 1984, Los Abuelos celebraban una función matiné a las 17 en el estadio Luna Park, un hecho inédito desde los tiempos en que los conciertos tenían lugar en horarios diurnos por razones empresariales, ya que los dueños de las salas exigían sumas impagables para los horarios centrales. Un par de años después que Los Abuelos, Las Viudas admitían que el éxito de su disco *Ciudad catrúnica* se debía a sus admiradores de nueve a quince años.

La aparición del término *psicobolche* fue una de las mayores novedades del año 1983. La palabra fue al parecer acuñada por un integrante o allegado al grupo Los Twist, según sostienen algunos, e irritó a quienes olían macartismo en ella. Pero su objetivo parecía otro: que los rockeros pudieran desembarazarse de la representatividad política con la que habían cargado durante la dictadura. "El rock, en cierta medida, ocupó el espacio dejado vacío por la política. El rock ganó ese espacio en buena ley. Fue el único que aguantó. Pero sería bueno que el rock perdiera hora ese lugar de preminencia que ocupó en los últimos seis años, debido a la veda política", decía Charly García en 1983. Con él coincidía León Gieco cuando opinaba que "de ahora en más el rock es sólo un canal más de expresión".

Se pasó, entonces, de chetos y rockeros a *modernos y psicobolches,* aunque la primera dicotomía ya se había destruido antes cuando, como explica el sociólogo Pablo Vila, aparecieron en escena otras tribus. Además del sector ampliamente mayori-

ROCK


Jorge Sáenz

tario "que ha acaparado para sí la denominación de rock nacional", asomaron otras dos tribus, más específicas: los *heavies* o cultores del rock pesado y los *punks*.

Cuando chetos y rockeros fueron reemplazados, respectivamente, por modernos y psicobolches, los punks y heavies no desaparecieron. No obstante, el avance de la modernidad "divertida" fue tal que estos últimos se convirtieron en sinónimo de violencia, y para el discurso dominante encarnaron a quienes "no han sabido adaptarse a la democracia". El mismo Pappo, líder del grupo de rock pesado Riff, decía a la prensa de rock que "las cadenas y la violencia se justificaron con los militares, ahora no". La democracia había tirado por tierra muchas fronteras ideológicas y estéticas, y entonces los diferentes bandos convivían como nunca y hasta compartían actividades y empresas: Piero y Pappo se mostraron juntos en un escenario a fines de 1983; Spinetta declaró su admiración por la música de Virus; Charly García apareció junto a Andrés Calamaro, autor de las melodías pop de Los Abuelos de la Nada y uno de los símbolos de la movida moderna. "Alejandro Lerner promociona bocaditos de chocolate en la televisión. Baglietto va al programa de Pinky o de Mareco. Celeste Carballo aparece en un afiche de un concierto como si fuera una propaganda de champú. ¿Qué está pasando en el rock?", se preguntaba la revista *Cerdos & Peces* en setiembre de 1983. Charly García se rió de estas críticas en "Transas", un tema de *Clics modernos* que exageraba: "El se cansó de hacer canciones de protesta / y se vendió a Fiorucci".



La gira del rock a favor de...

La gira del rock a favor de Angeloz develó un interrogante postergado durante años: que la posición política de los músicos no repercute de modo conductista en sus seguidores.

Más allá de los resultados, Angeloz logró lo que muchos habían intentado en vano: capitalizar el poder de convocatoria del rock y el liderazgo de opinión de sus músicos más reconocidos. El primer intento fallido por sacar provecho de este potencial estuvo a cargo del gobierno militar de Roberto Viola quien, a diferencia de Videla y Massera (para quienes rock era sinónimo de *subversión)* buscó en 1981 acercarse a los músicos. Mientras varias canciones de Pescado Rabioso, Seru Giran y León Gieco, entre otros, seguían encabezando las listas negras de la dictadura, Viola invitó a algunos músicos (Spinetta y García, entre ellos) a una serie de charlas individuales con asesores de su gobierno. Los rockeros no lo podían creer. "Yo les batí un par de cosas y también les sugerí que construyeran el observatorio espacial más grande del mundo... un delirio, pero qué les iba a decir", cuenta hoy Spinetta. En tanto, García y Lebon escribieron luego en "Encuentro con el diablo" aquello de: "Nunca pensé encontrarme con el jefe/ en su oficina de tan buen humor/ pidiéndome que diga lo que pienso de esta situación".

Si los años veinte fueron en esencia bailables, tanto el jazz como el tango se hicieron melódicos en la década del treinta (fue la época del tango-canción) y orquestados en los años cuarenta en que se refinaron las armonizaciones y aparecieron los instrumentistas que sabían leer y escribir música. En los años cincuenta, el rock'n roll recuperó el baile. Pero los sesenta fueron los tiempos del rock melódico cuyo ejemplo más claro son Los Beatles, y en los setenta llegó el turno de las complejas armonías del rock sinfónico y el jazz-rock.

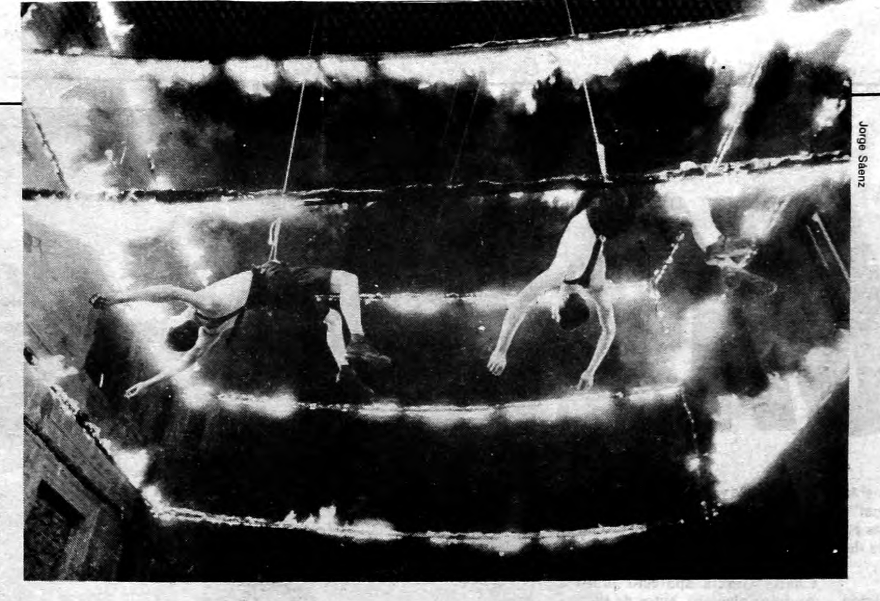
Ritmo, melodía y armonía, en este orden, ocuparon década tras década y de modo alternativo el lugar predominante en la música popular del siglo XX.

Aunque la característica bailable de los ochenta fue anunciada en un comienzo por músicos blancos como David Bowie (quien proclamó *Let's Dance)* o Peter Gabriel ("el ritmo está en mi alma", cantó), la influencia negra cosechada en los años del punk y la new-wave fue clave. "La historia de las culturas juveniles en la Gran Bretaña de posguerra debe ser reinterpretada como una sucesión de diferentes respuestas a la presencia de los inmigrantes negros desde los años cincuenta en adelante", escribió Dick Hebdige para explicar por qué "el punk y las subculturas negras como el reggae estuvieron conectados a nivel profundo y estructural", poniendo fin al rock sinfónico de predominio blanco. Los punks se identificaron con la segunda generación de negros, es decir con los hijos de los inmigrantes. "Si la primera generación creyó en Gran Bretaña y buscó cómo adaptarse a su nuevo país, la segunda planteó los primeros conflictos. Los hijos, a diferencia de sus padres, no se mostraron inclinados a aceptar un estatus inferior." Si la primera generación de inmigrantes respiró un aire de coexistencia pacífica salvo contadas excepciones (Nottingham y Notting Hill en 1958, East End London en los comienzos de los setenta), el surgimiento del punk estuvo ligado a las graves confrontaciones raciales que explotaron a partir del Carnaval de Notting Hill en 1976. El grupo The Clash compuso el tema "Revuelta blanca" inspirado en estos hechos (Quiero una revuelta blanca/ los negros tienen muchos problemas pero no les importa tirar ladrillos/ Los blancos van a la escuela, donde te enseñan a ser insoportable).

Desencantados con Gran Bretaña, pero sin deseos de volver a las Antillas, muchos negros abrazaron el "Back to Africa" o regreso al Africa postulado por la ideología y religión rastafari. Aunque este anhelo no se concretó políticamente, sí se hizo efectivo a través de la música. El rock, que hasta este segundo mestizaje parecía condenado a una serie de viajes de ida y vuelta entre Gran Bretaña y Estados Unidos (la generación Elvis llevó el rock a Inglaterra, Los Beatles lo llevaron de vuelta a los EE.UU., la psicodelia y Hendrix lo llevan otra vez a Inglaterra, etc.), enriqueció su esquema de circulación. Así, el reggae de fines de los ochenta parecía cerrar un recorrido perfecto (de Africa a Jamaica, de Jamaica a Europa, de Europa a Africa) con la salida de los primeros discos de reggae africano a cargo del grupo Alpha Blondy.

Este segundo mestizaje también reconcilió los elementos negros y blancos del rock, que hacia 1975 lucían más alejados e independientes que nunca, tanto como el jazz de los años cincuenta que perdió masividad —dice Paul Yonnet— al perder su característica esencial: la interracialidad. El bebop era música exclusiva de los negros, las grandes orquestas del swing eran casi exclusivas de los blancos, y entonces e rock'n roll de los cincuenta "constituyó el medio encontrado para intentar resolver culturalmente e conflicto negro", según Yonnet.

Si la unión del punk y el reggae reconcilió ambas culturas en Gran Bretaña, en los Estados Unidos, en tanto, fue la música disco —pese a su pobre calidad musical— la que cumplió esa misión, amenazando incluso a la hegemonía del rock en esta materia. Pero cuando los intérpretes más inteligentes de la disco comprendieron que se habían aliado con lo peor del negocio, entonces sucedió que a comienzos de los ochenta comenzaron a pisar el terreno del rock: diversos integrantes de Earth Wind & Fire grabaron con Phi Collins; el ex-Chic Nile Rodgers s convirtió en uno de los máximo productores artísticos del rock Michael Jackson se vistió de pop rock y logró su gran éxito.



Jorge Sáenz

En pleno corazón de la ciudad, las destrezas de los integrantes de La Organización Negra se mezclaron con la plasticidad del bailarín Maximiliano Guerra, de Cecilia Kerche y del Ballet Estable del Teatro Colón. Los unos, en el Obelisco. Los otros, en la entrada del Colón. Y ambos convocados por el ciclo "Ciudad Abierta" que organiza la Secretaría de Cultura de la Municipalidad porteña.

NOCHES DE AMOR Y DE GUERRA

(Por Adriana Bruno) Tan cerca estaban, que allí donde Lavalle y Libertad se chocan con la Diagonal Norte, alcanzaban a mezclarse las músicas. Tan distintas: la paz y la guerra, lo bello y lo cruel. Maximiliano Guerra, Cecilia Kerche y el Ballet Estable del Teatro Colón, en la Plaza Lavalle. La Organización Negra en el Obelisco. Ambos convocados por el ciclo *Ciudad Abierta* que organiza la Secretaría de Cultura de la Municipalidad porteña. A la misma hora —una antes de la medianoche— del mismo 22 de diciembre, a dos cuadras apenas, anverso y reverso, el ensueño de la levitación y el golpe en pleno estómago. Quizá por eso los doscientos metros alcanzaron para delimitar claramente dos públicos que no se entrecruzaron en ningún momento y que tuvieron los gestos y los dichos esperados de cada cual.

Curiosos, expectantes, también algo molestos por semejante invasión, los habitués de las nochecitas estivales en la Plaza de la República vieron llegar, casi de golpe, centenares de raros peinados nuevos: look anarco, o bien posmoderno, o algún resabio hippie de túnica hindú y largos aros, en su mayoría universitarios que, ellos sí, sabían de qué se trataba esa noche. Pero ninguna idea previa sería suficiente bálsamo a la sorpresa inicial: de la ventanita del Obelisco (sí, la de arriba), apareció caminando como de paseo uno de los nueve teatristas-atletas-andinistas de La Negra. *La Tirolesa* había comenzado y la emoción no descansaría hasta el final, cuarenta minutos más tarde. Dos cuerpos se descuelgan, quedan suspendidos en el aire, se contorsionan, tiemblan, se mueven y se mueren. La música hace todo más grave y los peores recuerdos sobrevienen. Hay fuego, humo más negro que la misma noche. "Teatro experimental, de la posguerra sucia, teatro de las sensaciones", así se autodefine La Organización Negra. "Dicen que son argentinos", atinó a comentar una señora del macrocéntrico barrio ni bien pudo articular palabra. "Muy simbólico", arriesgaron otros tratando de explicar tanta rareza, mientras el "qué impresionante" avanzaba hacia el consenso. Media hora después del final muchos seguían en su sitio, tomando el fresco; otros, simplemente no querían moverse. Estaban allí, como al principio, puteando a los Falcon de sospechosas chapas, agotando cervezas, ejerciendo de generación decepcionada, cada uno con su disfraz siempre insuficiente para tapar la historia.

A doscientos metros el Colón se había convertido en puro telón de fondo. Sobre su entrada por la calle Tucumán, la Municipalidad había instalado el escenario —algo bajo, por cierto— donde Maximiliano Guerra, el principal dancer del English National Ballet, consumaría una de sus actuaciones más espectaculares en cuanto a selección del repertorio. Desde temprano familias enteras fueron tomando posición para no tener que conformarse con las dos pantallas de video que consolaron a los rezagados. Parejas treintañeras y jóvenes estudiantes de danzas convertían en miradores las camionetas cercanas y las columnas de los edificios vecinos. Cuando Guerra, la brasileña Kerche y el Ballet del Colón salieron a hacer el cuarto acto de "El lago de los cisnes" en la versión de Jack Carter según Petipa Ivanov, todas las luces de la zona se habían apagado, dejando el iluminado escenario bajo un cielo estrellado ahora sí visible. Delatados por sus largavistas, los danzófilos presentes llevaban la batuta de los aplausos, decretando el momento exacto y la duración precisa. Ellos disfrutaron el "Contrabajo para hombre solo" con música de Astor Piazzolla y coreografía de Julio López, pero inclinaron definitivamente la balanza a favor del pas de deux "Diana y Acteon" que, entre saltos y piruetas siempre asombrosas tratándose de un mortal, mostró a un bailarín de concluyente sello propio.

Silencio durante los cuadros, apenas un murmullo en los intervalos, agua mineral sólo en caso de sed desesperada o mejor, nada. El "... 24 llamando a Comando..." que escapaba de los walkies-talkies se encargaba de apelar a la realidad en medio de tanta armonía. Todo bien, una hora entre paréntesis, el placer de un giro perfecto allí adelante, la sensación de ingravidez proyectada a miles que están mirando.

"En Japón estas fiestas no existen, ¿eh?", se escuchó a un barrigón con traje de marca y pinta de ejecutivo mientras codeaba y le guiñaba insistentemente el ojo a un colega oriental que caminaba a su lado. El japonés sonrió, seguramente pensando que bifes así de grandes, tampoco.

Roberto Benigni

AL DIABLO CON LA PANTALLA

(Por María Núñez) "Esta es mi segunda película y media... yo quisiera llegar a 8 y medio como Fellini"... Roberto Benigni (37), nuevo como director para los argentinos, rostro conocido para los más cinéfilos por sus actuaciones para Marco Ferreri y Jim Jarmusch, expresó sus deseos con la misma falta de prejuicios con la que filma, después de que *Il Piccolo Diavolo (El diablito)*, su último film que fuera recibido con entusiasmo en el Festival de Cannes 1989 y que el próximo jueves se estrena en Buenos Aires.

El segundo largo y "medio" de este particular actor y director nacido en la Toscana expone claramente un singular tipo de humor que caracteriza a la producción más reciente del cine italiano, conocida como el "Nuevo Cine" de ese país. Con sus propias características, el film de Benigni se asemeja en ese sentido al de Nanni Moretti, también otro niño terrible, de quien recién se conoció en Buenos Aires *Basta de sermones*.

De aspecto extravagante, Benigni admitió: "De chiquito era muy feo. Mi mamá me llevaba a ver a las curanderas que me hacían beber brebajes para que fuera grande y lindo. ¡Qué asco!". Esa misma ironía corrosiva, unida a una cuota de delirio importante, es la que aplicó en este film, que como el de Moretti comienza en un ambiente clerical aunque su protagonista no sea precisamente un sacerdote.

Nacido en una familia muy humilde, Benigni descubrió a los 20 años el teatro experimental en Roma. En 1976, junto con Giuseppe Bertolucci, escribió el guión de *Berlinger ti voglio bene*, y luego se convirtió en actor de Luigi Zampa, Paolo Pietrangeli y Bernardo Bertolucci *(La Luna)*. En 1979 actuó para Marco Ferreri en *En nombre de la infancia*, pero su verdadero primer éxito fue en 1980 con *Il Pap'Occhio*, de Renzo Arbore. En 1982 debutó como director con *Tumi turbi*, dos años después codirigió con Massimo Troisi *Non ce resta che piangere* y antes de esta película, en la que es protagonista, además de coguionista, actuó junto con Tom Waits y John Lurie en *Down by Law*, una de las películas de culto de Jim Jarmusch.

John Lurie interpreta aquí al personaje del profesor Cusatelli, y junto a Benigni es coprotagonista otro norteamericano, Walter Matthau, quien actúa en el papel de un cura muy terreno, un rol que originalmente iba a ser cubierto por Marcello Mastroianni, quien no estaba disponible en ese momento.

Nicoletta Braschi —esposa de Benigni y también actriz de Jarmusch— y Stefania Sandrelli son otros dos de los nombres que atraen en el reparto de *Il Piccolo...*, un film donde abunda el grotesco en torno de la venida al mundo de un diablo auténtico, que se parece muy poco a cualquier arquetipo satánico conocido.

Benigni ganó además el David Di Donatello 1989 al Mejor Actor por su actuación en el film, y ahora trabaja a las órdenes de Fellini en *La voce della luna*. Por si sus demás antecedentes fueran pocos, en este caso, Roberto Benigni le "robó" el director de fotografía, Robby Muller, a Wim Wenders *(El movimiento falso, París, Texas)* y a otros como Peter Bogdanovich, Barbet Schroeder y el infaltable Jim Jarmusch. No podía ser de otra manera.

CINE/12

Indiana Jones y la última cruzada

(Steven Spielberg, 1988). Espectáculo y entretenimiento con el característico sello hollywoodense de *Los cazadores del arca perdida* y *El templo de la perdición*. Esta vez Indiana Jones acompañado por su padre (Harrison Ford y Sean Connery respectivamente) de nuevo en medio de la Segunda Guerra Mundial. Refrescante para una matinee de sábado o domingo **(Metro).**

Todo modo

(Elio Petri, 1975) La imposibilidad de la convivencia civil se esconde detrás de una dura crítica a la democracia cristiana italiana en este thriller político, que adapta un relato de Leonardo Sciascia. La historia transcurre en una ermita-hotel donde se realizan "retiros espirituales" de personajes vinculados al poder, bajo la consigna "Todo modo para que se cumpla la voluntad divina", de San Ignacio de Loyola. **(Capitol.)**

Los poseídos

(Andrej Wajda, 1987) La extensa y compleja novela de Fedor Dostoievski, según el guión escrito por el mismo director con Jean-Claude Carrière. El escritor imaginó a un grupo de alucinados políticos que, inspirados en los Comuneros, intentan acceder al poder en la Rusia del siglo 19, por medio del terror y la violencia más descarnada. Wajda logra transmitir el espíritu del original profético, que invita a la reflexión. Con Omar Shariff **(Lorca.)**

El amor es un eterno vagabundo

(Héctor Babenco, 1987). Los tiempos de la gran depresión norteamericana según una óptica del director de *Lucio Flavio, Pixote* y *El beso de la mujer araña*. Amarga poesía para la historia de un vagabundo y una cantante venida a menos, interpretados por Jack Nicholson y Meryl Streep. Excelente reconstrucción de época y sobresaliente performance de Meryl Streep **(IFT/Sala Uno).**

Batman

(Tim Burton, 1989) El celebérrimo personaje de historietas reaparece por enésima vez. Ahora en el cuerpo enclenque de Michael Keaton, pero protegido por una coraza, debe enfrentar a Jack "Guasón" Napier, interpretado nada menos que por Jack Nicholson, en un rol a su medida. La música es de Prince, aunque parece de John Williams. **(Alfa, Concorde, Libertador, Losuar, Santa Fe, Belgrano.)**

El maestro de música

(Gerard Corbiau, 1988). Fue candidata al Oscar para la mejor producción extranjera. Cine belga del mejor, para una historia que combina música y pasión cuando un célebre cantante que decide abandonar el ejercicio de su profesión se empeña en perfeccionar a una hermosa jovencita y a un marginal que encuentra en la calle. Con José van Dam **(Atlas Recoleta, Gaumont)**

Historias de Nueva York

(Martin Scorsese, Francis Coppola, Woody Allen, 1989). Tres episodios: Apuntes del natural (Scorsese), La vida sin Zoe (Coppola) y Edipo reprimido (Allen), en colaboración con tantos directores de fotografía igualmente geniales como Néstor Almendros, Vittorio Storaro y Sven Nykvist. Singular combinación de talentos para retratar tres aspectos de una gran ciudad. **(Center Santa Fe).**

Tucker: un hombre y su sueño

(Francis Ford Coppola, 1988). La aventura de Preston Tucker,quien en la posguerra pretendió desafiar a las grandes fábricas de automóviles con su espectacular Torpedo, del que sólo "le dejaron" construir medio centenar de unidades. Con impecable precisión, el director de *El padrino*, echa un vistazo sobre el poder y sus mecanismos perversos. . Brillante actuación de Jeff Bridges. **(América.)**

Terror a bordo

(Philip Noyce, 1989) Un matrimonio en un yate y la "calma chicha" que termina cuando rescatan a un desconocido que es el único sobreviviente de una goleta siniestrada en las proximidades. Mientras el dueño de casa queda atrapado en el infierno de la nave que se va a pique, su esposa debe enfrentar al siniestro visitante. Mucho cine y pocas palabras para este relato que alguna vez fue proyecto de Orson Welles. **(Ideal.)**

¿Quién engañó a Roger Rabbit?

(Robert Zemeckis, 1988). Ahora en versión doblada al castellano, este thriller en tono de comedia, que combina dibujos animados con actores de carne y hueso es más accesible al público infantil. Además de Roger y su ajustadísima esposa Jessica aparecen invitados como Bugs Bunny, Mickey Mouse y los patos Donald y Lucas. **(Los Angeles).**

Pink Floyd/ The Wall

(Alan Parker, 1980) Es la historia de Pink, un rockero famoso que sirve de eje para retratar con notable fantasía la alienación de la fama. Un extenso clip que ilustra los temas del álbum homónimo de Pink Floyd que ya se ha convertido en un film de culto. Las imágenes elegidas para "Otro ladrillo en la pared", "Madre" y "Adiós cielo azul" son excepcionales. **(Loire)**

El gabinete del Dr. Caligari

(Robert Wiene, 1919). Punta de escuela del "expresionismo" alemán, que en principio iba a ser dirigido por Fritz Lang. Una historia que combina enigma con escenografías acordes al diseño de moda en la posguerra. Incluye notables actuaciones de Werner Krauss, Conrad Veidt y Lil Dagover. En el mismo programa se exhibe *Entreacto*, joyita del francés René Clair (el sábado a las 21 en el Cine club **I.R.C.A.**).

EL ENIGMA DE LOS 4 DEL 'APOCALIPSIS'

		TOCA: Banjo	Batería	Piano	Trompeta	HAMPON: Baker	Finkel	Manson	Targett	CHICA: Dee	Kate	Lynn	Pam
MUSICO	Charlie												
	Greg												
	Marty												
	Vinnie												
CHICA	Dee												
	Kate												
	Lynn												
	Pam												
HAMPON	Baker												
	Finkel												
	Manson												
	Targett												

No, no son los jinetes, sino los integrantes del cuarteto de jazz que amenizaba las noches de juerga en el tenebroso club "Apocalipsis", hasta que debieron huir por enredarse con las chicas de cuatro hampones. Descubra qué instrumento toca cada uno, de qué chica se enamoró y qué hampón le juró la "vendetta".

1. Charlie, que no toca la batería, cayó en desgracia por andar con la chica de Targett, que no se llama Kate.
2. Lynn escapó con el trompetista, aunque no fueron ellos los perseguidos por los muchachos de Finkel.
3. El pianista logró huir al saber que el cruel Manson lo andaba buscando.
4. Ni Kate ni Pam tienen que ver con Manson, y ninguna de las dos se enredó con Marty.
5. Greg maldijo la hora en que se le ocurrió enamorarse de Dee.

NUMERO OCULTO

Deduzca un número compuesto por cuatro cifras distintas, que no puede empezar con cero, a partir de los intentos que aquí aparecen. En la columna B (de bien) indicamos cuántos dígitos tiene ese intento en común con el número buscado y en la misma posición. En la columna R (de regular) se indica la cantidad de dígitos en común pero en posición incorrecta.

				B	R
				4	0
3	8	4	5	1	0
6	9	8	1	2	0
6	2	7	9	0	2
3	6	7	4	1	0

SOLUCION

Charlie, banjo, Targett, Pam.
Greg, piano, Manson, Dee.
Marty, trompeta, Baker, Lynn.
Vinnie, batería, Finkel, Kate.

SOLUCION: 3921



11.00
- 2 - SANTA MISA
- ATC - AUTOMOVILISMO
- 9 - GIJOE
- 11 - PROGRAMA INFANTIL
- 13 - CLAVES PARA UN MUNDO MEJOR

11.30
- 2 - TRANSPORT TV
- 9 - LA ISLA DE GUILLIGAN

12.00
- 2 - MEDIODIA, BUENOS AIRES
- 9 - BRIGADA A
- 13 - LO MEJOR DE LA AVENTURA.

13.00
- 2 - ARGENTINA Y EL TURISMO
- 9 - FELIZ DOMINGO
- 11 - GOLO... SINAS.
- 13 - CINE. "Pinocho", con Soledad Silveyra

14.00
- 2 - ITALIA HOY
- ATC - GENTE DE MI PAIS
- 11 - UNA TARDE DE COMEDIA

14.30
- 2 - LOS WILSON

15.00
- 2 - RING SIDE 2
- ATC - HOLLYWOOD DE ORO
- 11 - DOMINGOS DE SUPER ACCION. "Una promesa de amor", drama con Valerie Bertinelli; "La tierra de nadie", western con Stella Stevens
- 13 - TU MANO, MI MANO

16.00
- 2 - AUTOMAN
- ATC - EL MAGIMUNDO DE ADRIANA Infantil

17.00
- 2 - DESAFIO TECNOLOGICO
- ATC - LA PELICULA SORPRESA

18.00
- 2 - LOS PICAPIEDRAS
- 13 - BATMAN CLUB

19.00
- 2 - SUPER CATCH 2
- ATC - DEPORTE EN ACCION
- 11 - SUPER CINE INFANTIL
- 13 - ALF.

20.00
- 2 - ARGENTINISIMA.
- ATC - COCHE A LA VISTA
- 11 - CINE. "La noche de Carnaval", con Esther Williams
- 13 - ICO, EL CABALLITO VALIENTE

21.00
- 2 - TRAPITOS AL SOL.
- ATC - LA TAPA DEL LUNES
- 13 - HECHA PARA T.V. "El regalo del amor", con Lee Remick

22.00
- 2 - CAMPEONES
- ATC - ORATORIO DE NAVIDAD.
- 9 - A CONFIRMAR
- 11 - CINE: "Santa Claus", con Dudley Moore

23.00
- 2 - MOTONAUTICA
- ATC - ESPECIAL NAVIDAD

23.30
- 13 - CINE: "Las dos vidas de Matias Pascal"

24.00
- 2 - CONSTRUYENDO EL FUTURO.
- ATC - CINE
- 9 - MUNDO DEPORTIVO
- 11 - DESPUES DE TODO

1.00
- 13 - MICRO INFORMATIVO

CABLEVISION

CV 3 ACTUALIDAD

19.00 AUJOURD' HUI EN FRANCE. Documental
19.30 VLADIMIR HOROWITZ EN LONDRES (1ª parte)
20.30 FITNESS
21.00 LA COCINA DE FRANCIS MALLMANN
21.30 100 AÑOS, HISTORIA PARA VER
21.35 AEROTURISMO
22.00 CONTROL DE GESTION
23.00 RUGBY VISION
0.00 EL ARTE QUE HACEMOS
0.30 VLADIMIR HOROWITZ EN LONDRES (1ª parte)

CV 5 FILMS

19.00 CINE
22.00 PROGRAME USTED
0.00 CINE
1.50 THE END

CV 6 CNN - ESTADOS UNIDOS

Emite entre las 14.00 y las 3.00.

CV 15 CABLEMAGICO

19.00 VAMOS AL CINE.
20.30 TIEMPO MAGICO. Dibujos animados
22.00 RESERVADO PARA MENORES

CV 16 ESPN-EE.UU.

Emite entre las 11.00 y la 1.00

CV 17 RAI - ITALIA

Emite entre las 19.00 y las 24.00

CV 19 MANCHETE - BRASIL

Emite entre las 14 y la 1.00

CV 20 CINEVISION

20.00 PATRULLA NOCTURNA.
Serie
21.00 SERIE
22.00 CINE

CV 24 TVE - ESPAÑA

15.00 DOMINGO REVISTA
15.30 TELEDIARIO FIN DE SEMANA
16.00 MAS ESTRELLAS QUE EN EL CIELO
17.00 INFORME SEMANAL
18.00 MINISERIE
19.00 DOCUMENTAL
19.30 VIDEO CLIPS
19.45 OTI DEPORTIVO

CV 26 TVN - CHILE

Emite entre las 14.00 y las 2.00

VCC

3 CABLESPORT

11.00 DEPORTE INTERNACIONAL
12.00 PURA SANGRE
13.00 EL MUNDO DEL BOXEO
14.00 LIGA NACIONAL DE BASQUET
15.30 EL MUNDO DEL BOXEO
16.30 VARIEDADES DEPORTIVAS
17.00 RUMBO A ITALIA '90
18.00 PATO
19.00 TENIS INTERNACIONAL
20.30 ANTICIPOS
21.30 LOS TEMAS DEL DEPORTE
22.00 14 DIAS
23.00 GOLF
24.00 LIGA NACIONAL DE BASQUET

4 INTERNACIONAL

Emite desde las 11.00 hasta las 2.00, programación vía satélite desde Estados Unidos

5 MUJER. Emite de 11.00 a 16.00

5 PREMIER

16.00 SANTA CLAUS. Comedia con Dudley Moore
18.00 SIEMPRE SONRIENDO. Drama, con Mickey Rooney
20.00 UN NIÑO LLAMADO JESUS. (Parte II)
22.00 PADRE BROWN, DETECTIVE. Suspenso
0.00 MILAGRO EN LA CALLE 34. Musical

15 CABLE CLIP

Emite entre las 13.00 y las 2.00

16 E.S.P.N.

Emite de 12.00 a 2.00.

17 VIDEO CINE CONTINUADO

Emite entre las 14.00 y 2.00

18 EUROPA

Emite de 15.00 a 2.00

19 CABLESHOW

Emite de 11.30 a 2.00

20 CABLIN

Emite entre las 11.00 y las 21.00

20 NOSTALGIA

Emite entre las 21.00 y las 2.00

21 BRASIL

Emite entre las 11.00 y las 2.00

22 CABLEPLATEA

15.00 COLECCION "El derecho de morir", con Bette Davis
17.00 CURSO DE ITALIANO
17.15 LAS FIESTAS DEL MUNDO
18.00 LA FORTUNA DE NIGEL Miniserie
19.00 CONCIERTO
20.00 COLECCION "El derecho de morir"
22.00 TODO EL JAZZ
23.00 LAS CONFIDENCIAS DE NELLY PRINCE
23.30 BEYOND 2000
0.30 VIAJE AL PASADO. Documentales

CINE



Domingo no hay funciones cinematográficas; el día lunes las mismas comienzan a partir de media tarde.

ALFA. Lavalle 842. Tel.: 322-1114. A las 14.30, 17, 19.40 y 21.10 hs.: **Batman**. P/13. Sáb. trasn.

ALFIL. Corrientes 1753. Tel.: 40-7575. A las 14.10, 15.35, 17 y 18.25 hs.: **El cuento del Mago de Oz**. S/R. (En castellano).

AMBASSADOR. Lavalle 777. Tel.: 322-9700. A las 15, 17, 19 y 21.10 hs. (Viernes y sábado también: 23.10 hs.): **Plata sucia**. P/16. Sáb. trasn.

AMERICA. Callao 1057. Tel.: 41-3818. A las 15.50, 18.20, 20.45 y 23.10 hs.: **Tucker** (Un hombre y su sueño). S/R. Sáb. trasn.

ARIZONA. Lavalle 727. Tel.: 322-6967. A las 13, 16.25, 19.50 y 23.15 hs.: **Mujer objeto**; a las 14.40, 18.05 y 21.30 hs.: **Perfume de placer**. P/18. Sáb. trasn.

ATENEO. Paraguay 918. Tel.: 311-2888. A las 14.30, 16.15 y 18 hs.: **Mi amigo Mac**. S/R. (En castellano).

ATLAS LAVALLE. Lavalle 869. Tel.: 322-1936. A las 15, 16.50, 19. 21.10 y 23.20 hs. **Su excelencia la mucama**. P/16. Sáb. trasn.

ATLAS RECOLETA. Guido 1952. Tel.: 803-3313. A las 16, 18.30, 20.45 y 23 hs.: **El maestro de música**. S/R.

ATLAS SANTA FE I. Santa Fe 2015. Tel.: 84-7878. A las 16.35, 18.40, 20.45 y 22.50 hs.: **Su excelencia la mucama**. P/16. Sáb. trasn.

ATLAS SANTA FE II. Santa Fe 2015. Tel.: 84-7878. A las 15.20, 17, 19, 21 y 23 hs.: **Nacido para vencer II**. P/13. Sáb. trasn.

AUDITORIO DE BUENOS AIRES. Florida 681/83. Tel.: 322-2775. Continuado de 10 a 0 h.: **Cuerpo mágico** y **Mi primera vez.** P/18. Exhibición condicionada. Sáb. trasn. 1 h.

AVENIDA. Avenida de Mayo 675. Tel.: 331-6626. A las 13 y 17 hs.: **La mancha voraz**; a las 14.45 hs.: **Asesinato en Hollywood**. S/R.
Lunes. A las 16 y 20 hs.: **Dos puños contra Río**; a las 17.50 y 21.50 hs.: **Las aventuras del barón Munchausen**. S/R.

BIARRITZ. Suipacha 482. Tel.: 322-0356. A las 15, 17.40 y 20.20 hs. (Viernes y sábado también: 22.50 hs.): **Todo modo**. P/18. Sáb. trasn.

CAPITOL. Santa Fe 1848. Tel.: 812-2379. A las 15.10, 17.35, 20.15 y 22.55 hs.: **Todo modo**. P/18. Sáb. trasn.

CENTER SANTA FE. Rodríguez Peña 1042. Tel.: 812-4228. A las 14, 16.10, 18.20, 20.40 y 23 hs.: **Historias de Nueva York**. P/13. Sáb. trasn.

CINEMA UNO. Suipacha 460. Tel.: 322-1112. A las 15.40, 18.15 y 21 hs. (Viernes y sábado también: 23.10 hs.): **Seducción de dos lunas**. P/18. Sáb. trasn.

CONCORDE. Lavalle 925. Tel.: 396-1850. A las 14.40, 17.10, 19.50 y 22.40 hs.: **Batman**. P/13. Sáb. trasn.

EMPIRE. Hipólito Yrigoyen 1934. Tel.: 47-1200. A las 15.35, 19.20 y 23.10 hs.: **Imagina**; a las 17.20 y 21.10 hs.: **Buenos días, Vietnam**. P/13.

GAUMONT. Rivadavia 1635. Tel.: 40-3050. A las 16.10, 18.25, 20.45 y 23 hs.: **El maestro de música**. S/R.

GRAND SPLENDID. Av. Santa Fe 1860. Tel.: 812-0808. A las 15.45, 18.15, 20.45 y 23.15 hs.: **El cielo se equivocó**. P/13. Sáb. trasn.

IDEAL I. Suipacha 378. Tel.: 396-3300. A las 13.10, 15.10, 17.10, 19.10, 21.10 y 23.10 hs.: **Amor a segunda vista**. S/R. Sáb. trasn. Refrigeración.

IDEAL II. Suipacha 378. Tel.: 396-3300. A las 13.30, 15.50, 18.10, 20.30 y 22.50 hs.: **Historias de Nueva York**. P/13. Sáb. trasn. Refrigeración.

IDEAL III. Suipacha 378. Tel.: 396-3300. A las 13.05, 15.05, 17.05, 19.05, 21.05 y 23.05 hs.: **Tres hermanas.** P/13. Sáb. trasn. Refrigeración.

IDEAL IV. Suipacha 378. Tel.: 396-3300. A las 13.05, 15.05, 17.05, 19.05, 21.05 y 23.05 hs.: **Un hombre llamado Flor de Otoño**. P/16. Sáb. trasn. Refrigeración.

IDEAL V. Suipacha 378. Tel.: 396-3300. A las 13, 15, 17, 19, 21 y 23 hs.: **Terror a bordo**. P/16. Sáb. trasn. Refrigeración.

IDEAL VI. Suipacha 378. Tel.: 396-3300. A las 13.10, 15.10, 17.10, 19.10, 21.10 y 23.10 hs.: **Basta de sermones**. P/16. Sáb. trasn. Refrigeración.

I.F.T. SALA UNO. Boulogne Sur Mer 549. Tel.: 962-9420. A las 16, 18.15, 20.30 y 22.45 hs. (Sábado: 18.15, 20.30 y 22.45 hs.: **El amor es un eterno vagabundo**, de Héctor Babenco, con Meryl Streep y Jack Nicholson. P/13. Cine infantil. A las 15 hs.: **Festival de cortometrajes**; a las 16.20 hs.: **Los amos del tiempo.** (Largometraje francés).

IGUAZU. Lavalle 940. Tel.: 393-9931. A las 15.25, 18, 20.25 y 23 hs.: **Arma mortal II**. P/16. Sáb. trasn.

LARA. Avenida de Mayo 1225. Tel.: 38-6966. **Lunes.** A las 17.15 y 20.45 hs.: **El secreto de la pirámide**; a las 19.10 y 22.30 hs.: **La hora de los brujos**. P/16.

LOIRE. Corrientes 1524. Tel.: 49-1900. A las 14, 15.50, 17.40, 19.30, 21.25 y 23.20 hs.: **Pink Floyd-The Wall**, de Alan Parker. P/18. Sáb. trasn.

LORCA I. Corrientes 1428. Tel.: 40-5017. A las 15.05, 17.35, 20 y 22.25 hs.: **El amor es un eterno vagabundo**. P/13.

LORCA II. Corrientes 1428. Tel.: 40-5017. A las 14.15, 16.25, 18.35, 20.45 y 22.55 hs.: **Los poseídos**, de Andrzej Wajda. P/13.

LORANGE. Corrientes 1372. Tel.: 45-7386. A las 13.55, 15.20, 16.45 y 18.10 hs.: **Variedades de los Tres Chiflados** y **Alí Babá y los 40 ladrones**. S/R. (En castellano).

LOS ANGELES I. Corrientes 1770. Tel.: 45-2405 y 40-3742. A las 13, 14.40, 16.20, 18, 19.40, 21.20 y 23 hs.: **La dama y el vagabundo**. S/R. (En castellano).

LOS ANGELES II. Corrientes 1770. Tel.: 45-2405 y 40-3742. A las 13, 15, 17, 19, 21 y 23 hs.: **¿Quién engañó a Roger Rabbit?** S/R. (En castellano).

LOSUAR. Corrientes 1743. Tel.: 40-6100. A las 14.45, 17.30, 20.10 y 22.50 hs.: **Batman**. P/13. Sáb. trasn.

LUXOR. Lavalle 669. Tel.: 322-3893. A las 15, 16.35, 18.10 y 19.45 hs.: **Piepequeño en busca del valle encantado**. S/R. Noche. A las 21 y 23.10 hs.: **El cielo se equivocó**. P/13. Sáb. trasn.

MAXI I. C. Pellegrini 657. Tel.: 396-1822. A las 15.20, 17.50 y 20.20 hs. (Viernes y sábado también: 22.40 hs.): **El maestro de música**. S/R.

MAXI II. C. Pellegrini 657. Tel.: 396-1822. A las 15, 17, 19 y 21 hs. (Viernes y sábado también: 23 hs.): **El bígamo adolescente**. P/13.

METRO I. Cerrito 570. Tel.: 35-4219. A las 14, 16.15, 18.30, 20.50 y 23.10 hs.: **El cielo se equivocó**. P/13. Sáb. trasn.

METRO II. Cerrito 570. Tel.: 35-4219. A las 15.50, 17.30 y 19.05 hs.: **Piepequeño en busca del valle encantado**. S/R. Noche. A las 20.45 y 23 hs.: **Ciegos, sordos y locos**. P/13.

METRO III. Cerrito 570. Tel.: 35-4219. A las 13.15, 15.35, 17.55, 20.25 y 22.55 hs.: **Indiana Jones y la última cruzada**. S/R. Sáb. trasn.

MONUMENTAL I. Lavalle 780. Tel.: 393-8865. A las 15.30, 18, 20.30 y 23 hs. **En la pista de los asesinos**. P/13. Sáb. trasn.

MONUMENTAL II. Lavalle 780. Tel.: 393-8865. A las 15, 17, 19, 21 y 23.10 hs. **Ciegos, sordos y locos**. P/13. Sáb. trasn.

MULTICINE. Corrientes 753 / Lavalle 750. Tel.: 393-6478. (Galería Corrientes Angosta). Exhibición condicionada. Seis salas pornográficas, abiertas día y noche, continuado las 24 hs. No para nunca, con la proyección de 15 estrenos porno. P/18.

NORMANDIE. Lavalle 865. Tel.: 322-1000. A las 15, 17.05, 19.05, 21.05 y 23.05 hs.: **El deseo**. P/18. Sáb. trasn.

OCEAN. Lavalle 739. Tel.: 322-1515. A las 14.30, 16.40, 18.50, 21 y 23.15 hs. **Condena brutal**. P/16. Sáb. trasn.

PARAMOUNT. Lavalle 845. Tel.: 322-9999. A las 13, 14.45, 16.30, 18.15, 20, 21.45 y 23.35 hs.: **Descenso a los infiernos**. P/13. Viernes y sábado trasn.

19.10, 21.10 y 23.10 hs.: **La llamada del diablo**. P/18. Sáb. trasn.

PATIO BULLRICH I. Posadas 1245. Tel.: 325-8328. A las 16.30, 18.40, 20.50 y 23.05 hs.: **Su excelencia la mucama**. P/16.

PATIO BULLRICH II. Posadas 1245. Tel.: 325-8328. A las 14.50, 17.15, 19.50 y 22.30 hs.: **Batman**. P/13.

PREMIER I. Corrientes 1565. Tel.: 46-2113. A las 16.10, 18.30 y 20.50 hs. (Viernes y sábado: 17.10, 19.30 y 21.50 hs.): **Tres hermanas.** P/13.

PREMIER II. Corrientes 1565. Tel.: 46-2113. A las 16.40, 18.40 y 20.40 hs.: (Viernes y sábado: 17.40, 19.40 y 21.40 hs.): **Curso privado**. P/18.

PREMIER III. Corrientes 1565. Tel.: 46-2113. A las 16.20, 18.20 y 20.20 hs. (Viernes y sábado: 17.20, 19.20 y 21.20 hs.): **Una mujer muy especial**. P/13.

PLAZA. Corrientes 939. Tel.: 322-7577. A las 15, 17.05, 19.20 y 21.30 hs. (Viernes y sábado: 15.25, 18, 20.30 y 23 hs.): **Los cazafantasmas II**. S/R.

SALA ADULTO. Gral. Urquiza 124. A dos cuadras de Plaza Once. Continuado de 10 a 0 h.: **Vicios al desnudo** y **Sexo prohibido**. P/18. Sáb. trasn.

SANTA FE I. Santa Fe 1947. Tel.: 812-8980. A las 13, 15.30, 18.05, 20.40 y 23.15 hs.: **Batman**. P/13. Sáb. trasn.

SANTA FE II. Santa Fe 1947. Tel.: 812-8980. A las 14.05, 16.20, 18.35, 20.50 y 23.05 hs.: **Condena brutal**. P/16. Sáb. trasn.

SARMIENTO. Lavalle 852. Tel.: 322-3338. A las 15, 17, 19, 21 y 23 hs.: **Nacido para vencer II.** (La revancha). P/13. Sáb. trasn.

SELECT LAVALLE. Lavalle 921. Tel.: 396-0235. A las 13, 16.30, 20 y 23.35 hs. (Sábado 15.05, 18.35, 21.10 y trasn. 1.45 h.): **La pistola desnuda**; a las 14.45, 18.15 y 21.45 hs. (Sábado a las 13, 16.30, 20.05 y 23.40 hs.): **Gemelos.** P/13. Sáb. trasn.

SUIPACHA. Suipacha 442. Tel.: 322-1195. A las 15, 17.10, 19.20 y 21.30 hs. (Viernes y sábado también: 23.40 hs.): **Secretaria ejecutiva.** P/13.

TROCADERO. Lavalle 820. Tel.: 322-1455. A las 13.10, 15.10, 17.10, 19.10, 21.10 y 23.10 hs.: **La llamada del diablo**. P/18. Sáb. trasn.

BARRIOS

BELGRANO

ATLAS BELGRANO. Av. Cabildo 2165. Tel.: 781-7200. A las 16.20, 18.30, 20.45 y 23 hs. **El maestro de música**. S/R.

BELGRANO I. Obligado y Mendoza. Tel.: 781-8183. A las 12.50, 15.15, 17.45, 20.15 y 22.50 hs.: **Batman**. P/13. Viernes y sáb. trasn.

BELGRANO II. Obligado y Mendoza. Tel.: 781-8183. A las 14.30, 16.45, 18.55, 21.05 y 23.15 hs.: **Condena brutal**. P/16. Viernes y sáb. trasn.

BELGRANO III. Obligado y Mendoza. Tel.: 781-8183. A las 13.50, 15.25, 17.05 y 18.40 hs.: **Piepequeño en busca del valle encantado**. (En castellano). Noche. A las 20.25 y 22.40 hs.: **El cielo se equivocó**. P/13. Sáb. trasn.

CABILDO. Av. Cabildo 2347. Tel.: 784-3852. A las 15, 17, 19, 21 y 23 hs.: **Basta de sermones**. P/16.

GRAL. PAZ I. Av. Cabildo 2702. Tel.: 781-1412. A las 15.30, 17.05, 19, 21 y 23 hs.: **Su excelencia la mucama**. P/16. Sáb. trasn.

GRAL. PAZ II. Av. Cabildo 2702. Tel.: 781-1412. A las 15.30, 17.10, 19.10, 21.15 y 23.20 hs.: **Nacido para vencer II**. P/13. Sáb. trasn.

GRAL. PAZ III. Av. Cabildo 2702. Tel.: 781-1412. A las 15.55, 18.10, 20.25 y 22.40 hs.: **El bígamo adolescente**. P/13. Sáb. trasn.

GRAN SAVOY. Av. Cabildo 2829. Tel.: 781-6500. A las 15, 17, 19, 21 y 23 hs.: **Seducción de dos lunas**. P/18. Sáb. trasn.

LIDO. Av. Cabildo 3241. Tel.: 701-2996. A las 14.30, 18.30 y 22.30 hs.: **Los cazafantasmas II**; a las 16.20 y 20.20 hs.: **Karate Kid II**. S/R.

MIGNON. Juramento 2433. Tel.: 784-3899. A las 13, 15.20, 17.45, 20.15 y 22.50 hs.: **Batman**. P/13. Viernes y sáb. trasn.

BOEDO

CUYO. Boedo 858. Tel.: 97-6975. A las 15.20, 18.50 y 22.20 hs.: **Nacido para vencer II**; a las 17 y 20.30 hs.: **Tiburón** (El regreso). P/13.

GRAN SAN JUAN. Av. San Juan 3243. Tel.: 97-4293. A las 14.30, 17.20, 19.50 y 22.50 hs.: **Garganta profunda**; a las 15.40, 18.30 y 21.10 hs.: **Chicas que dan placer**. P/18.

NATIONAL PALACE. Av. San Juan 2461. Tel.: 941-1723. A las 15.15, 18.55 y 22.30 hs.: **En la pista de los asesinos**; a las 17.30 y 21.05 hs.: **Locademia de policía VI** (Ciudad en estado de sitio). P/13. Sáb. trasn.

FLORES

FLORES. Av. Rivadavia 6661. Tel.: 631-3701. A las 17.15, 19.15 y 21.15 hs. (Viernes y sábado también: 23.15 hs.): **Nacido para vencer II** (La revancha). Sáb. trasn.

RIVERA INDARTE. Rivera Indarte 44. Tel.: 612-5500. A las 15.10, 17.45, 20.20 y 22.55 hs. **Batman**. P/13. Sáb. trasn.

SAN JOSE. Av. Rivadavia 7350. Tel.: 611-5989. A las 15.35, 19 y 22.30 hs.: **El deseo**; a las 17.20 y 20.45 hs.: **El pacto**. P/18. Sáb. trasn.

FLORESTA

GRAN RIVADAVIA. Av. Rivadavia 8636. Tel.: 69-1356. A las 14.30, 18.30 y 22.30 hs.: **Los Cazafantasmas II**; a las 16.20 y 20.20 hs.: **Karate Kid II**. S/R. Pl.: ₳ 500.

LINIERS

GRAN LINIERS. Av. Gral. Paz 47. Tel.: 653-2266. A las 14.15, 16.40, 19.10 y 21.50 hs.: **Batman**. P/13. Sáb. trasn.

GRAN ODEON. Montiel 160. Tel.: 641-7673. A las 15.30, 18.55 y 22.10 hs. **Plata sucia**; a las 17.05 y 20.30 hs.: **París de noche**. P/16.

MARTIN FIERRO. Av. Gral. Paz 47. Tel.: 653-2266. A las 14 y 17 hs.: **El cristal encantado**; a las 15.40 y 18.40 hs.: **Piepequeño en busca del valle encantado**. (En castellano) Noche. A las 20 hs.: **Un detective suelto en**



Hollywood II; a las 21.50 hs.: Gemelos. P/13. (Martes cerrado).

ONCE

GRAN MAJESTIC. Av. Pueyrredón 230. Tel.: 87-9636. A las 13, 16.20, 19.30 y 22.40 hs.: Celdas calientes; a las 14.45, 18.55 y 21.05 hs.: Sueños de una viciosa. P/18. Sáb. trasn.

NUEVO LORIA. Av. Rivadavia 3058. Tel.: 87-1436. A las 14, 17.15 y 20.30 hs.: Las gatitas; a las 15.40, 18.55 y 22.20 hs.: Ardiente como fruta madura. P/18.

VILLA LUGANO

GRAN LUGANO. Murguiondo 4062. Tel.: 601-3457. A las 15, 18.30 y 22.10 hs.: Furia ciega; a las 16.30 y 20.10 hs.: La hora del espanto II. P/13.

VILLA URQUIZA

CAESAR. Olazábal 5001. Tel.: 52-1828. A las 15.50, 18.05, 20.20 y 22.30 hs.: Indiana Jones y la última cruzada. S/R.

GRAN URQUIZA. Bauness 2506. Tel.: 51-2135. A las 14.20, 16.50, 19.20 y 21.50 hs.: Escándalos desnudos; a las 15.30, 18, 20.30 y 22.50 hs.: Carne de mujer. P/18. Sáb. trasn.

LA PLATA

CINES

CERVANTES. 51 entre 11 y 12. Tel.: 3-9692. A las 17 y 21.20 hs.: Vivir y morir en Los Angeles; a las 19 y 23 hs.: Indiana Jones y la última cruzada. S/R. Sáb. trasn.

OCHO. 8 entre 51 y 53. Tel.: 4-5554. A las 15, 17.45, 20.45 y 23 hs. Batman. P/13. Sáb. trasn.

SELECT. 7 entre 55 y 56. Tel.: 21-0461. A las 14.30, 18 y 21.25 hs.: Sid y Nancy; a las 16.25, 19.50 y 23.15 hs.: Descenso a los infiernos. P/18.

SAN MARTIN. 7 entre 50 y 51. Tel.: 3-9947. A las 17.35, 19.40 y 21.45 hs.: El maestro de música. S/R. Sáb. trasn. (Miércoles cerrado).

GRAN BUENOS AIRES

ZONA SUR

ADROGUE

GRAN ADROGUE. E. Adrogué 1224. Tel.: 294-0054.
ALEJANDRO LERNER
Hoy: 21.30 hs.

AVELLANEDA

MITRE. Avda. Mitre 780. Tel.: 201-6249. A las 14.20, 17.40 y 21 hs.: Blindado; a las 16, 19.20 y 22.40 hs.: La llamada del diablo. P/18. Sáb. trasn.

SAN MARTIN. San Martín 219. Tel.: 201-0441. A las 14, 17.15 y 20.30 hs.: Tiburón (El regreso); a las 15.35, 18.50 y 22.05 hs.: Nacido para vencer II (La revancha). P/13.

BANFIELD

GRAN BANFIELD. Maipú 235. Tel.: 242-3150. A las 14.50, 18 y 20.50 hs.: Chupetines para golosas; a las 16.30, 19.20 y 22.20 hs.: Póker de mujeres. P/18. Sáb. trasn.

LANUS

PALACIO. H. Yrigoyen 4450. Tel.: 241-6225. A las 15.10, 18.55 y 22.40 hs.: Tucker (Un hombre y su sueño); a las 17.05 y 20.50 hs.: Depredador. P/16. Sáb. trasn.

LOMAS DE ZAMORA

COLISEO. España 55. Tel.: 244-1537. A las 15.30, 19.05 y 22.40 hs.: El deseo; a las 17.10 y 20.45 hs.: El pacto. P/18. Sáb. trasn.

GRAN LOMAS. Av. Meeks 155. Tel.: 244-4988. A las 15.10, 18.55 y 22.40 hs.: Tucker (Un hombre y su sueño); a las 17.05 y 20.50 hs.: Depredador. P/16. Sáb. trasn.

VALENTIN ALSINA

GRAN ALSINA. Avda. Tte. Gral. J.D. Perón 3730. Tel.: 208-8587. A las 14.30, 17.10, 19.50 y 22.30 hs.: Chicas eróticas; a las 15.50, 18.30 y 21.10 hs.: Orgía de placer. P/18. Sáb. trasn.

SAN FRANCISCO SOLANO

IMPERIAL. Calle 845 y 893. A las 15, 19 y 23.10 hs.: Los cazafantasmas II; a las 17 y 21 hs.: La hora del espanto II. S/R. Viernes y sábado trasn.: La hora del espanto II y Good bye Emmanuelle. P/18.

ZONA OESTE

CIUDADELA

NUEVO CIUDADELA. Frente a la estación. Tel.: 653-5914. A las 14.30, 17.30 y 20.40 hs.: Las traviesas del sexo; a las 16.10, 19.10 y 22.10 hs.: Háblame de sexo. P/18. Sáb. trasn.

EL PALOMAR

NUEVO HELIOS. Boulevard San Martín 3076. Tel.: 751-0425. A las 15.20, 17.40, 20.10 y 22.30 hs.: Arma mortal II. S/R. Sáb. trasn.

MERLO

GRAN MERLO. Av. Libertador 549. Tel.: 0220-21205. A las 15, 18.15 y 21.20 hs.: (Sábado 16.35, 19.45 y 22.45 hs.: El deseo; a las 16.40 y 19.50 hs. (Sábado: 15, 18.15 y 21.15 hs.): El pacto. P/18. Sáb. trans.

MORON

NUEVO ACHAVAL. Belgrano 149. Tel.: 629-9164. A las 14.10, 17.25 y 20.45 hs.: Los mercenarios; a las 15.50, 19.10 y 22.20 hs.: La furia del dragón negro. P/13. Sáb. trasn. 0 h.: La furia de la serpiente y La furia del dragón negro. P/13.

MORON. 25 de Mayo 140. Tel.: 629-5332. A las 14.30, 17.30, 20.20 y 22.45 hs.: Batman. P/13. Sáb. trasn.

RAMOS MEJIA

SAN MARTIN. B. Mitre 23. Tel.: 658-3261. A las 15, 17.25, 19.50 y 22.10 hs.: Batman. P/13. Sáb. trasn.

SAN MARTIN

ATENEO. Libertador San Martín 1877. Tel.: 755-0632. A las 14 y 17 hs.: La ratoncita valiente; a las 15.30 y 18.30 hs.: Piepequeño en busca del valle encantado. (En castellano). Noche: A las 20.15 y 22 hs.: Gemelos. S/R.

GRAN PLAZA. Uruguay 7. Tel.: 755-0632. A las 14.30, 17.35 y 20.40 hs.: El juego mortal de Bruce Lee; a las 15.55, 19 y 22.10 hs.: Seducción de dos lunas. P/18. Sáb. trasn.

SAN MIGUEL

BELGRANO. Belgrano 1047. Tel.: 644-4113. A las 15, 18 y 21 hs.: Los muchachos vírgenes de Ipanema; a las 16.40, 19.40 y 22.40 hs.: Batman, el superdotado del planeta Eros. P/18. Vier. y sáb. trasn.

SAN MIGUEL. Pte. J.D. Perón 1740. Tel.: 664-1569. A las 15, 17.30, 20.20 y 22.45 hs.: Batman. P/13. Vier. y sáb. trasn.

ZONA NORTE

MARTINEZ

ASTRO I. Santa Fe 1860. Tel.: 792-1304. A las 16.20, 18.30, 20.40 y 22.50 hs.: El cielo se equivocó. P/13. Sáb. trasn.

ASTRO II. Santa Fe 1860. Tel. 792-1304. A las 15.45, 18, 20.15 y 22.30 hs.: Arma mortal II. P/16. Sáb. trasn.

BRISTOL. Santa Fe 1861. Tel.: 792-1900. A las 15.30, 17.20, 19.10, 21 y 22.50 hs.: Su excelencia la mucama. P/16.

OLIVOS

YORK. Alberdi 895. Tel.: 790-5932. A las 18 y 22 hs.: Búsqueda frenética; a las 20 hs.: Dos policías al acecho. P/13. Viernes y sábado. Cine infantil: 15 hs. (Lunes también cerrado).

SAN ISIDRO

SOLEIL I. Panamericana y Camino del Buen Ayre. Tel.: 765-4038. A las 14.45, 16.45, 18.45 y 21.15 hs. (Sábado. A las 14.30, 16.45, 18.50 y 22 hs.: Su excelencia la mucama. P/16. (Lunes también cerrado.

SOLEIL II. Panamericana y Cam. del Buen Ayre. Tel.: 765-4038. A las 14, 16.30, 19 y 21.30 hs. Batman. P/13. Sáb. trasn. (Lunes también cerrado).

SAN FERNANDO

HISPANO. Constitución 828. Tel.: 744-2174. A las 15 y 19.30 hs.: La llamada del diablo; a las 16.30 y 21 hs.: La clínica del sexo; a las 18 hs.: Vigilante. P/18. Sáb. trasn.

PILAR

GRAN REX. H. Yrigoyen y Belgrano. A las 17.30 y 21 hs.: Mercenarios de guerra; a las 19.10 y 22.30 hs.: La llamada del diablo. P/18. Sáb. trasn.



PRESIDENTE ALVEAR. Av. Corrientes 1659. Tel.: 46-6076. Boletería: d/10 hs. c/5 ds. antic. La organización teatral Presidente Alvear presenta:
• Actuación de la Orquesta del Tango de Buenos Aires. Direc.: Carlos García y Raúl Garello. Canta: Gustavo Nocetti. Presenta: Oscar del Priore. Jueves: 13 hs. Plat. y pull. ₳ 200. Jub. ent. libre.
"Los muchachos de antes no usaban gomina, de Manuel Romero, con María Aurelia Bisutti, Jorge Sobral, Gogó Andreu, María Rosa Fugazot, Juan Carlos Palma, P. Papini, C. Cárpena, P. Brichta, L. Bredeston, J. Suárez y H. Hermán. Iluminación: Puesta en escena y dirección general: Homero Cárpena. Miércoles y jueves: 21.30 hs., viernes y sábado: 22 hs. Plat.: ₳ 1800. Pull.: ₳ 1500. Tert.: ₳ 800. Bol. Miércoles jub. 50% desc. c/5 días antic.

SARMIENTO. Av. Sarmiento 2715 (J. Zoológico). Tel.: 802-8507.
• La princesa y el cazador de dragones, de Eva Halac. Espectáculo de títeres. Con Eva Halav y Valeria Kleinbort. Sábado: 15.30 hs. Entrada general: ₳ 500.
• Frankenstein el monstruito. Creación colectiva dirigida por E. Pavelic. Sábado: 17 hs. Entrada gral.: ₳ 500.
• Un día de pesca espectáculo teatral para niños. Direc.: Andrés Bazzalo. Actores: Jorge Areco, Sergio Maraldi y Lita Llagostura. Sábado: 18.30 hs. Entrada general: ₳ 500.

AUDITORIO LARRAÑAGA. Bmé. Mitre 2020. Tel.: 953-1810.
SALVEME
(un no al aborto)
Autor y director: Alfredo Lasarte. Ideal para estudiantes de psicología, teología y parapsicología. Viernes: 21.30 hs.

A.M.I.A. Ayacucho 632. Tel.: 803-7364. (Sala microcine). El espectáculo israelí del momento Carlos Kraisler en:
Tan lejos y tan cerca...
Canciones, poemas, monólogos y cuentos de Israel. Con la participación especial del show israelí: Kalanit. Sábado: 21.30 hs.

ATENEO. Paraguay 918. Tel.: 311-2888. 18 años consecutivos! La obra de mayor éxito de la historia del teatro nacional, estrenada en 23 países
LA LECCION DE ANATOMIA
de Carlos Mathus. Estrictamente prohibida para menores de 18 años. Martes a viernes: 22 hs., sábado: 21.30 y 23.15 hs. Refrigeración.

AUDITORIO BULULU. Rivadavia 1350. Tel.: 38-1656. Entrada libre. El sabor del humor: El bananazo. Ahora que la cosa está dura vení y date con todo el humor de Eduardo Morales. Viernes: 22 hs.
Nuevos rumbos del teatro con: Teatrazo/89. Muestra abierta de teatro joven. Miércoles: 21 hs.
Pelando talento llega: La fragua pela, un show humorístico y caliente de La Fragua. Sábado: 23 y 1 h.
El humor que rompe con todo. El cubo roto. Libro y dir.: J. Bravo, con C. Valle, M. García, R. Barasi y R. Tani. Viernes: 24 hs.

BABILONIA. (Arte y comunicación). Guardia vieja 3360. Tel.: 862-0683.
Incidentes, idea y dir.: Elisa Samoilovich. Viernes y sábado: 22.30 hs. Entrada libre.

CENTRO CULTURAL RECOLETA. Junín 1930. Tel.: 803-1041/9744.
Martes:
Exposiciones
• "Vernissage". De Hermenegildo Sábat. Son 25 dibujos originales del libro presentado. Sala I. Hasta el 30/12.
• "Diario mural Recoleta". El proyecto, la investigación y la materialización del Diario fue realizada por el alumnado del Taller Escuela Agencia. Sala 11. Hasta el 30/12.
• "Síndrome de vida". Fotografías realizadas en el Taller Escuela Rosario Vera Peñaloza al que concurren chicos que padecen el síndrome de Down. Fotoespacio (1er. piso). Hasta el 30/12.
• "Pintura", de Jorge Gumier Maier. La muestra hace referencia a la estética de pizzerías, heladerías y lugares de veraneo a la orilla del mar. Sala 12. Hasta el 30/12.
• "Sólo el ángel". Solfia Safdie y Celina Lindhauer. Serie de ángeles muy peculiares que se vinculan con la idea de páz y armonía. Salas 3 y 5. Hasta el 30/12.
• "Fontana-Pinturas", de Juan Carlos Fontana. Muestra escenas de la vida urbana: paisajes y costumbres ciudadanas. En acrílico sobre tela y mixtas en gran tamaño de color y texturas diversas. Sala 6. Hasta el 30/12.
• "Enfoque subobjetivo", de Inés Gross. Con diferentes tipos de papeles, telas y fuentes luminosas se presentan objetos y situaciones de la vida cotidiana mediante el uso de la técnica fotográfica. Sala 14 bis. Hasta el 30/12.
• "Afiches de museos alemanes". Organiza: Asociación de Diseñadores Gráficos. Espacio diseño. Hasta el 30/12.
• "Propuesta urbana justicialista: volver al barrio". Se trata de un anteproyecto de diseño urbano en terrenos baldíos que tiene como premisa la idea de la revolución productiva a partir del concepto de vivienda y trabajo. Sala 13. Hasta el 30/12.
• "Remodelación de la Costanera Sur". Proyecto de la Secretaría de Obras y Servicios Públicos de la Municipalidad", con maquetas y ambientación sobre dicha obra. Espacio Ciudad y Pasillo. Hasta el 30/12.
Auditórium
A las 19 hs.: Presentación del libro "Rockología" de Eduardo Berti. Colección de ensayos periodísticos sobre el rock argentino e internacional y una serie de reportajes.
Todas las actividades son con entrada gratuita.

CENTRO CULTURAL RICARDO ROJAS. Corrientes 2038. Tel.: 953-1403. Miércoles:
Teatro: A las 21 hs.: Rojo y negro. Dir.: Juan José González.

CLUB DE ARTE. Corrientes 4129. Tel. 87-0399.
Los puercos, de Guy de Maupassant. Con Gabriela Sosti, Mario Capponi, Leonardo Kreimer y Marcelo Yebrin. Dir.: Mario Capponi. Viernes y sábado: 22 hs.

COLONIAL. Paseo Colón y Belgrano. Tel.: 34-7958. Refrigeración.
Zarzuelas. La Gran Avenida. Fragmentos de La Gran Vía, Luisa Fernanda, El Barberillo del Lavapiés, etc. Dir. musical: Carlos Rolla. Dir.: Adrián Di Stéfano. Miércoles a viernes: 18 hs., sábado: 21.30 hs.

DE LA CORTADA - Centro Parakultural. Venezuela 336. Tel.: 362-8594.
El Centro Parakultural presenta: Ambiente Parakultural. Con: Graciela Mescali, Blanca Rizzo, Suárez, Los Minimals, Urdapilleta, Batato Barea, Hnas. Nervio, Albert-Tavolaro, Dario Levin y otros. Viernes y sábado: 0.15 hs.
Fiesta findeañera del Clu del Claun.

CLU DEL CLAUN

"Fiesta Flamenca". Viernes: 24 hs. Viernes: 24 hs.

DE LA FABULA. Aguero 444. Tel.: 87-4531/431-0028. Diversas maneras de divertirse tangueando.
DIVERTANGO
Tango Liberatum I de Silvia Copello con Margarita Della Chiesa, Eduardo Martin, Rubén Santagada y Ricardo Sendra. Bandoneón: Leonardo Federico. Dir.: Silvia Copello. Viernes: 21 hs., sábado: 21.30 hs.

DE LA PIEDAD. Bmé. Mitre 1571 (Pasaje). Tel.: 84-0542.
Aquella España de tonadillas y cuplés, con la evocación de famosas zarzuelas, cuplés y tonadillas de la época. Dir.: Orlando Junco. Viernes: 20 hs., sábado: 21 hs.

EL TEATRON. Santa Fe 2450. Tel.: 825-8914.
Sala I:
Guillermo Gentile en: Con las alas encogidas. Con Agueda Abad. Libro y dir.: Guillermo Gentile. Viernes: 21.15 hs., sábado: 22.30 hs.,
El señor Galindez, de Eduardo Pavlovsky. Con M. R. Cardoso, R. Etchalet y Este Montes. Dir.: Carlos Castaño. Viernes y sábado: 0.30 hs. Entrada libre.
Sala II:
El deseo sin ley. Dos hombres... una historia, de Eduardo Paz. Con Oscar Freyres y Roberto Mekes. Dir.: Carlos Castaño. Viernes y sábado: 0.45 hs.

EL VITRAL. Sala Tres. Rodríguez Peña 344. Tel.: 40-0948. Est. y jub. descuentos.
Sala dos.
La ilusión del orgasmo. Inspirado en un relato de Charles Bukowsky. Dir.: Esteban Student. Viernes y sábado: 23 hs.
Sala tres
Moral inmoral. Dir.: Cristian Velázquez. Viernes: 21 hs.

ESCUELA. Estados Unidos 745. San Telmo. Teatro Escuela presenta con dirección de Federico Herrero y elencos integrados con actores del Teatro Escuela:
Domingo: suspendidas todas las funciones.
• En ropa interior, de Pier Heller. Lunes a jueves: 21.30 hs., viernes: 0.45 hs., sábado: 23.30 hs.
• Un motivo sexual, de Nunt Hamsem. Lunes a jueves: 22.30 hs., viernes: 0.30 hs., sábado: 22.30 hs.
• Rouge y polvo, de Pier Heller. Lunes a jueves: 21.30 hs., viernes y sábado: 0.45 hs.
• El hipopótamo blanco, de Hebe Serebrisky. Lunes a jueves: 22.30 hs., viernes: 2 hs., sábado: 21.30 hs.
• Intususcepción, de Nunt Hamsem. Viernes: 2 hs., sábado: 3 hs.
• Una cálida acogida, de Adrián Stoppelman. Viernes: 23.30 hs., sábado: 2 hs.
• Rostros, de Pier Heller. Viernes y sábado: 23.30 hs.
• Al violador, de Osvaldo Dragún. Viernes: 22.30 hs., sábado: 2 hs.

FORO GANDHI. Montevideo 453. Tel.: 46-1994. 2do año! Los Melli en: La culpa de la más fea (nuevo espectáculo). Viernes y sábado: 22.30 hs.

LA GRAN ALDEA. Pje. Giuffra 330 (alt. Paseo Colón al 800). Tel.: 362-0450/0388.
Sala Samuel Eichelbaum
Franklin Caicedo en: Shylock. Basado en "El mercader de Venecia", de W. Shakespeare. Con gran elenco. Dir.: Franklyn Caicedo. Miércoles a sábado: 21 hs. Entradas c/5 días de ant.
Sala Milagros de la Vega
La zorra y las uvas, de Guilherme Figueiredo. Dir.: Pablo González Casella. Viernes y sábado: 22.30 hs.

LA MIRAGE. Salta 1275. Reservas: 38-0556/23-9332. Pablo Misacantano en el unipersonal: El espermatozoide alienado. Dir.: Alejandra De Santiago. Sábado: 23 y 1 h. Entrada libre.

LA PLAZA. Corrientes 1660. Tel.: 49-8781
Sala Pablo Neruda:
Horacio Salgán - Jaime Torres
Néstor Fabián
IMAGENES
de Tango y Folklore. Con Néstor Marconi, Ubaldo De Lío y Kelo Palacios. Libro y dir.: Héctor Aure. Martes a sábado: 21 hs.
Sala Pablo Picasso:
Llega el éxito de Punta del Este, Montevideo y Brasil.
BOTTON TAP
"TONIGHT"
Con la act. esp. de Patsy. Dir.: Ana Sans y Aníbal Pachano. Jueves: 21.30 hs., viernes: 22 hs., sábado 21.30 y 23.30 hs.
Anfiteatro Pablo Casals
Hoy:
A las 12 hs.: Ariel Pratt (Canto popular).
A las 16 hs.: La Galera Encantada (Mús. popular).

LORANGE. Corrientes 1372. Tel.: 45-7386. Volvió un espectáculo de jerarquía excepcional:
VIRGINIA LAGO
en:
LA PIAF
de Pamela Gems. Adaptación: Roberto Cossa. Dir.: Rubens Correa. Martes a jueves: 21.30 hs., viernes y sábado: 22 hs. Refrigeración

MEDIO MUNDO VARIETE. Corrientes 1872.
Recital de: Lo negro. Jueves: 23.30 hs.
Dalila y Los Cometa Brass en: "Pasen y vean". Invitados: Conchita Canciller, Nina Crotta y Eduardo Cutuli. Sábado: 1 h.
Dalila y Los Cometa Brass en: El pesebre viviente. Invitados: Nina Crotta, Andrés Jacob, Orge y Zapicán Malatesta. Domingo: 1.30 hs.
Banquete teatral. Con Batato Barea, Espantojos (títeres), Adolfo Bontempo, Conchita Canciller, Cutuli, Klaudia, Ohlindo Lago, Malar Huguet, Dalila Real y muchos más. Martes: 23.30 hs.

METROPOLITAN I. Corrientes 1343. Tel.: 40-0816. Simón Fleckman presenta la obra más exitosa del mundo.
VIOLETA RIVAS
en
42 and Street (Calle 42)
con Estella Molly, Rodolfo Valls, Domingo Basile, Rubén Ash y gran elenco. Dir.: Ricky Pashkus. Martes a viernes 21.30 hs., sábado: 20.30 y 23 hs. Desc. a jub. y menores 50%.

OPERA. Av. Corrientes 860. Tel.: 396-1335.
RATA BLANCA
Viernes y sábado: 22 hs.

TABARIS. Corrientes 831. Tel.: 322-8509. El estreno cómico más picante del año.
DARIO VITTORI
Dalma Millevos, Susana Romero, Patricia Dal
en
TODAS LAS NOCHES TRES
Miércoles a viernes: 22 hs., sábado: 21.30 y 23.15 hs. Refrigeración

MUSIC HALL

A.B.C. Esmeralda 506. Tel.: 322-9506. Cine y teatro para adultos. Las escenas más audaces en pantalla y en vivo. Lunes a jueves continuado de 10 a 2.30 hs., viernes y sábado continuado de 13 a 4 hs. Domingo cerrado. P/18.

BIX. Jazz y algo más. Segui 4621. Tel.: 782-4730.
Diana Lynn (canto y piano)
HOY CLUB CUATRO
Quinteto Tenericlas
Hoy desde las 23.30 hs.

CAFE DEL BUEN AYRE. Rep. de la India 2725. Tel.: 922-8283.
Show musical con: Ariel Goldemberg, Maggie Garbarino y Pablo Bobrowicky. Bossa nova, Soulf, Rithm and Blues, Jazz y otros ritmos. Artistas invitados. Entrada libre. Martes a jueves: 22 hs.

CAFE VAN GOGH. Vicente López 2233 (Casi Pueyrredón). Tel.: 87-9132. Salvador presenta: Encuentro concert. Participación del público y buena música. Coord. Salvador. Eleg. sport. Sábado: 23.45 hs.
25 de diciembre. Fiesta de fin de año, actúa: Daniel Rodríguez y sus Lolitas. A las 20 hs.

CEMENTO. Estados Unidos 1238. "El Hueko" presenta:
SUBTERRAKEOS
Opera - Rock. Jueves: 21.30 hs.

CAMINITO. Balcarce 749. Tel.: 361-3243.
TANGO SHOW
Las mejores voces en el lugar más tradicional de San Telmo. Patricia La Sala, Gabriel Reynal, Noemí Marcela, Héctor Petray y Silvia Nieva, tango danza con Jorge Romano y Genoveva, Rubén y Liza, Norma y Daniel. Bailable: Joe Dalbo. Dir. artística: Jorge Romano. Dir. gral.: Angel Lorenzi. Conducción con simpatía: Fernando Fregues. Abierto todos los días dde. las 22 hs.

CASTELLET DE PARIS. Ramón L. Falcón 2105. Tel.: 632-3256/631-421. El delirante humor de:
HUGO VARELA
y las canciones de Daniel de Benedetto. Sábado: 0.30 hs. Aire acondicionado.

CENTRO CULTURAL "OLLANTAYTAMBO". Estados Unidos 541. Todos los viernes: "Peña libre" de solteras y solteros después del show. Todos los días. "Restaurante de comidas regionales". (Desde las 20 hs.) Peña libre. Viernes: 23.30 hs. Entrada libre.
Convergencia: Música popular contemporánea. Hoy: 23.30 hs.
Baile salsa y música popular. Gran despedida de año. Sábado: 23.30 hs. Entrada libre.

FUEYE. Balcarce 605 (San Telmo). Reservas 331-1268 y 942-7322.
BAILE, COPAS, SHOW
Carlos Cristal, Virginia Verónica, Roberto Martín, Néstor Fontan, Fernandez Crespo y Eduardo y su ritmo. Viernes y sábado Orquesta de Héctor Vernier, Lunes a sábado desde las 22 hs.

LA CASA DE MARTINA CESPEDES. Pje. Giuffra 347. (San Telmo). Tel.: 362-3572.
TANGO
Buenos Aires 5, Trío Marmo
Silvia Nieves, Hugo Beltrán y Juan Carlos Peña. Tango-danza: Claudia y Alberto, Zita y Marcos. Jueves, viernes y sábado: 22 hs.

LA GRAN ALDEA. Pje. Giuffra 330 (alt. Paseo Colón al 800). Tel.: 362-0450/0388. Presenta:
CAFE TEATRO
Violeta Parra, Pétalo a pétalo. Con la presentación de: Carla Giannini. Viernes y sábado: 23 hs.

OLIVERIO MATE BAR. Paraná 328.
ALEJANDRO DEL PRADO y su banda en: Tango, milonga y murga. Hoy: 22.30 hs.
Toda la Trova rosarina con: Adrián Abonizio. Hoy: 0.30 hs.

VARIEDADES

PARQUE DE LA CIUDAD. Avda. Escalada y Cruz. Tel.: 601-1000/1008. El mirador más alto de la ciudad. Aguas danzantes. Montañas rusas. Un mundo de alegría y diversiones. Entrada: ₳ 1000. Con derecho a todos los juegos, todas las veces que quieras. Te acercan 143, 150, 114, 117, 141, 91, Subte E (con Premetro). Menores de 5 años y jubilados gratis. Sábado y domingo: abierto desde las 13 hs.

LA CASA DE TOMAS Y ENRIQUE. Cnel. Díaz 1608. Tel.: 821-2038/1543. Juegos y entretenimientos para gente con ganas. Organizamos juegos en fiestas de adultos o párvulos. También torneos. Jueves, viernes y sábados desde las 21 hs., domingo a partir de las 18 hs.

PLANETARIO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. "GALILEO GALILEI". Av. Sarmiento y Belisario Roldán. Tel.: 771-6629.
LASER IN CONCERT
Espectáculo de música y rayos laser. Jueves y viernes: 19.30 y 20.45 hs., sábado: 19.30, 20.45 y 22 hs. Localidades en venta con 3 días de anticipación.

INFANTILES

CLUB DE ARTE. Corrientes 4129. Tel.: 87-0399. "Los títeres del submarino amarillo" presentan: Cuidado, se escaparon los títere. Dir.: Jorge Berueth. Jueves y viernes: 16.30 hs., sábado: 16.30 y 17.30 hs.

DE LA PIEDAD. Bartolomé Mitre 1571. Tel.: 84-0542.
Pinocho y Caperucita te invitan a jugar. A las 16 hs.
Vengan a jugar con el osito Pepote Obras con títeres, actores, canciones y juegos. Participan los chicos. A las 17 hs.
Los conejitos juguetones. Comedia musical de Luis Barrios. Dir.: Orlando Junco. A las 18 hs.

MAR DEL PLATA

CINES

"A". San Martín 2301. Tel.: 2-9242. Cinco largometrajes de exhibición condicionada. Cambio de programa diario. Espectáculo continuado de 12 a 6 hs. de la madrugada. P/18.

AMBASSADOR. Córdoba 1673. Tel.: 3-0699. A las 16.10, 18.15, 20.20 y 22.30 hs. Condena brutal, con Silvester Stallone y Donald Sutherland. P/13.

AMERICA. Luro y Corrientes. Tel.: 4-3240. A las 17.50, 20 y 22.15 hs.: Una mujer muy especial. P/13. (Jueves cerrado).

ATLANTIC. Luro 3426. Tel.: 73-0206. A las 17.35, 20 y 22.30 hs.: En la pista de los asesinos. P/13. Sáb. trasn.

AUDITORIUM. (Casino Central). Tel.: 3-7786. Martes y miércoles. A las 20.30 y 22.30 hs.: Mississippi en llamas. (EE.UU. '88). Dir.: Alan Parker, con Gene Hackman y William Dafoe. P/13.

DIAGONAL. Diag. Pueyrredón 3338. Tel.: 3-3501. A las 17 y 20.50 hs.: Mi novia es una extraterrestre; a las 18.55 y 22.45 hs.: Karate Kid III (El desafío final). S/R. Sáb. trasn.

GRAN MAR. Salta 1545. Tel.: 73-8182. A las 14.45, 17.10, 19.35 y 22.10 hs.: Batman, con Jack Nicholson y Michael Keaton. P/13. Sáb. trasn.

OCEAN REX. Independencia 1752. Tel.: 2-0303. A las 17.45, 20 y 22.15 hs.: Tucker (Un hombre y su sueño). S/R.

OLYMPIA. Santa Fé 1822. A las 14, 17.30 y 21 hs.: (Sáb. trasn. 0.30 hs.): Arte de amar; a las 15.50, 19.20 y 22.35 hs.: Violencia se escribe con sangre. P/16.

TEATROS

ALBERDI. Juan B. Alberdi 2473. Tel.: 2-0021. Un nuevo estilo en comedia musical.
LA TIENDA DEL HORROR
Dir. orquestal: Ricardo Barrera. Dir. gral.: Julio Baccaro. Jueves a sábado: 22 hs.

DE LAS ESTRELLAS. Colón y La costa. Tel.: 51-8026/3115. Fernando Motti presenta a Oscar Martínez en:
OSCAR MARTINEZ
El Protagonista
(Ante el espejo)
de Luis Agustoni, con Nelly Prono, Fernán Miras, Ernesto Torchia y la actuación especial de: Mercedes Morán. Dir.: Luis Agustoni. Jueves a sábado: 22 hs.

DEL TORREON (Torreón Del Monje). Cía. de comedias universales presenta:
Los diez indiecitos
Miércoles y jueves: 22 hs.
La ratonera
de Agatha Christie (10° año consecutivo). Dir.: Francisco Rinaldi. Viernes y sábado: 22 hs.

LIDO. Santa Fe 1751. Tel.: 4-3302.
Javier Portales - Rudy Chernicof
en:
PARES Y NINES
con: Virginia Innocenti, de Alonso de Santos. Dir.: Jorge Alvarez. Miércoles a sábado: 22 hs.

MAR DEL PLATA. Rivadavia 3356. Tel.: 73-9802.
MAMA POUPEE
de Enrique D. Borthiry. Divertida comedia musical. Música original: Luis Reales. Coreografía y dir.: Luis Castromil. Viernes, sábado y lunes: 22.30 hs.

NEPTUNO. Santa Fe 1751. Tel.: 4-3301. El fenómeno...
MIDACHI
¡La clave del humor!
MIDACHI
Nuevo espectáculo. Martes a sábado: 22 hs.

ODEON. Entre Ríos 1828. Tel.: 4-2753.
Mercedes Carreras - Mario Sapag
en:
SAL Y PIMIENTA
con María Carreras, Adolfo "Fito" Cassini, Ricardo Méndez, Mario Campana y El ballet de Martha Oller. Dir.: Enrique Carreras. Lunes a sábado: 21.30 hs. Desc. a jubilados.

REGINA. S. Martín 2426. Tel.: 3-0699.
Claudio García Satur, Guillermo Francella
Marta González
en.
DOS SEÑORES MALCRIADOS
Con Enrique Otranto y la actuación de: Patricia Palmer. Dir.: Gianni Lunadei. Lunes a sábado: 22.15 hs.

SAN MARTIN. Av. Independencia 2767. Tel.: 3-6536.
Jesus Christ super star
de Tim Rice y Andrew Lloyd Webber. Dir. gral.: Ruben Elena. Miércoles: 22 hs.

VARIEDADES

CIRCO VOSTOK. Bward. Marítimo y J.B. Justo. (Puerto). Tel.: 81-1272/2510. El fantástico circo del Brasil.
CIRCO VOSTOK
Cien atracciones. Scola do samba, veinte payasos, veinte trapecistas, perros futbolistas, elefantes, tigres. Alex (El mono automovilista). Todos los días 19 y 22 hs. (En caso de mal tiempo también: 16 hs.)

PUNTA DEL ESTE

CANTEGRIL. Avda. Roosvelt y Parada 17. Tel.: 2-3242 (0842).
Luis Brandoni - Dorys del Valle - Emilio Disi - Martha Bianchi en:
CARA-DURA
de Jacobo Langsner. Con la actuación de Ana María Cores. Dir.: Sergio Otermín. Martes a sábado: 23 hs. Reservas telefónicas.

Página/12
el país a diario
Director Periodístico: Jorge Lanata
Editor Responsable: Fernando Sokolowicz

ADELANTO

EL LIBRO DE LOS ABRAZOS

Celebración de la realidad

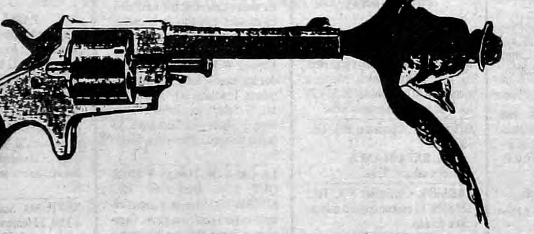
(Por Eduardo Galeano) Si la tía de Dámaso Murúa hubiera contado su historia a García Márquez, quizá la *Crónica de una muerte anunciada* hubiera tenido otro final.

Susana Contreras, que así se llama la tía de Dámaso, tuvo en sus buenos tiempos el culo más incendiario de cuantos se hayan visto llamear en el pueblo de Escuinapa y en todas las comarcas del golfo de California.

Hace muchos años, Susana se casó con uno de los numerosos galanes que sucumbieron a sus meneos. En la noche de bodas, el marido descubrió que ella no era virgen. Entonces se desprendió de la ardiente Susana como si contagiara la peste, dio un portazo y se marchó para siempre.

El despechado se metió a beber en las cantinas, donde los invitados de su fiesta estaban siguiendo la juerga. Abrazado a sus amigotes, él se puso a mascullar rencores y a proferir amenazas, pero nadie se tomaba en serio su tormento cruel. Con benevolencia lo escuchaban, mientras él se tragaba a lo macho las lágrimas que a borbotones pujaban por salir, pero después le decían que chocolate por la noticia, que claro que Susana no era virgen, que todo el pueblo lo sabía menos él, y que al fin y al cabo ése era un detalle que no tenía la menor importancia, y que no seas pendejo, mano, que nomás se vive una vez. El insistía, y en lugar de gestos de solidaridad recibía bostezos.







El arte para los niños

Ella estaba sentada en una silla alta, ante un plato de sopa que le llegaba a la altura de los ojos. Tenía la nariz fruncida y los dientes apretados y los brazos cruzados. La madre pidió auxilio:

—*Cuéntale un cuento, Onelio* —pidió—. *Cuéntale, tú que eres escritor.*

Y Onelio Jorge Cardoso, esgrimiendo una cucharada de sopa, comenzó su relato:

—*Había una vez una pajarita que no quería comer la comidita. La pajarita tenía el piquito cerradito, cerradito, y la mamita le decía: "Te vas a quedar enanita, pajarita, si no comes la comidita". Pero la pajarita no hacía caso a la mamita y no abría su piquito...*

Y entonces la niña lo interrumpió:

—*Qué pajarita de mierdita* —opinó.

El arte y la realidad (I)

Eraclio Zepeda hizo el papel de Pancho Villa en *México insurgente*, la película de Paul Leduc, y lo hizo tan bien que desde entonces hay quien cree que Eraclio Zepeda es el nombre que Pancho Villa usa para trabajar en cine.

Estaban en plena filmación de esa película, en un pueblito cualquiera, y la gente participaba en todo lo que ocurría, de muy natural manera, sin que el director tuviera arte ni parte. Hacía medio siglo que Pancho Villa había muerto, pero a nadie le sorprendió que se apareciera por allí. Una noche, después de una intensa jornada de trabajo, unas cuantas mujeres se reunieron ante la casa donde Eraclio dormía, y le pidieron que intercediera por los presos. A la mañana siguiente, bien tempranito, él fue a hablar con el alcalde.

—*Tenía que venir el general Villa para que se hiciera justicia* —comentó la gente.

El arte y la realidad (II)

Fernando Birri iba a filmar el cuento del ángel, de García Márquez, y me llevó a ver los escenarios. En la costa cubana, Fernando había fundado un pueblito de cartón y lo había llenado de gallinas, de cangrejos gigantes y de actores. El iba a hacer el papel principal, el papel del ángel desplumado que cae a tierra y queda encerrado en un gallinero.

Marcial, un pescador de por allí, había sido solemnemente designado Alcalde Mayor de aquel pueblo de película. Después de la formal bienvenida, Marcial nos acompañó.

Fernando quería mostrarme una obra maestra del envejecimiento artificial: una jaula destartalada, leprosa, mordida por el óxido y la mugre antigua. Esa iba a ser la prisión del ángel, después de su fuga del gallinero. Pero en lugar de aquel escracho sabiamente arruinado por los especialistas, encontramos una jaula limpia y bien plantada, con sus barrotes perfectamente alineados y recién pintados de color oro. Marcial se hinchó de orgullo al mostrarnos esta preciosidad. Fernando, mitad atónito, mitad furioso, casi se lo come crudo:

—*¿Qué es esto, Marcial? ¿Qué es esto?*

Marcial tragó saliva, se puso colorado, agachó la cabeza y se rascó la barriga. Entonces confesó:

—*Yo no podía permitirlo. Yo no podía permitir que metieran en aquella jaula cochina a un hombre bueno como usted.*

La realidad es una loca de remate

—*Dígame una cosa. Dígame si el marxismo prohíbe comer vidrio. Quiero saber.*

Fue a mediados de 1970, en el oriente de Cuba. El hombre estaba ahí, plantado en la puerta, esperando. Me disculpé. Le dije que poco entendía yo de marxismo, algo nomás, alguito, y que mejor consultaba a un especialista en La Habana.

—*Ya me llevaron a La Habana* —me dijo—. *Allá me vieron los médicos. Y me vio el comandante. Fidel me preguntó: "Oye, ¿y lo tuyo no será ignorancia?"*

Por comer vidrio le habían quitado el carnet de la Juventud Comunista:

—*Aquí, en Baracoa, me hicieron el proceso.*

Trígimo Suárez era miliciano ejemplar, machetero de avanzada y obrero de vanguardia, de esos que trabajan veinte horas y cobran ocho, siempre el primero en acudir a voltear caña o tirar tiros, pero tenía pasión por el vidrio:

—*No es vicio* —me explicó—. *Es necesidad.*

Cuando Trígimo era movilizado por cosecha o guerra, la madre le llenaba la mochila de comida: le ponía algunas botellas vacías, para el almuerzo y la cena, y para los postres tubos de luz en desuso. También le ponía unas cuantas lámparas quemadas, para las meriendas.

Trígimo me llevó a la casa, en el reparto Camilo Cienfuegos, de Baracoa. Mientras charlábamos, yo bebía café y él comía lámparas. Después de acabar con el vidrio, chupaba, goloso, los filamentos.

—*El vidrio me llama. Yo amo al vidrio como amo a la revolución.*

Trígimo afirmaba que no había ninguna sombra en su pasado. El nunca había comido vidrio ajeno, salvo una vez, una sola vez, cuando estando muy loco de hambre le había devorado los anteojos a un compañero de trabajo.

Estos textos forman parte de un nuevo libro de Eduardo Galeano, El libro de los abrazos, *editado por Siglo Veintiuno, que desde esta semana estará en las librerías de Buenos Aires.*

Socorro — Por Rep





